

Tesis de Maestría en Ciencia Política
Instituto de Ciencia Política – Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República

PODER, DEMOCRACIA Y GUERRA EN EL
SISTEMA MUNDIAL

Hernán Olmedo González

Tutor:
Lincoln Bizzozero Reveléz

*Para mis hijos, Lara y Guzmán
y mi esposa Natalia.*

PREFACIO

El origen de este trabajo reside en una pregunta que me he formulado siete años atrás durante mi asistencia al curso de *Teoría de las Relaciones Internacionales*, a cargo de la profesora Lilia Ferro en el marco del Diploma de Posgrado en Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales. Esta pregunta enunciaba lo siguiente: ¿qué relación existe entre la estructura de poder mundial, la democracia y la guerra en el sistema internacional? Sin lugar a dudas, en el planteo de esa pregunta estaban subyacentes dos sensaciones personales que de manera simultánea han estado presentes desde entonces. Una de ellas ha sido la curiosidad que me ha suscitado haber tomado contacto por primera vez con la tesis de la paz democrática, la cual enuncia que las democracias no se hacen la guerra entre sí. La segunda sensación, provino del impacto que me generó la lectura de *Teoría de la Política Internacional* de Kenneth Waltz, no tanto por las proposiciones que esta obra contiene, a las cuales muchas de ellas hoy pongo en cuestión, sino por los fundamentos sobre los cuales se ha construido esta teoría.

Este trabajo constituye un esfuerzo por avanzar en el diseño de una teoría de la política mundial que permita dar cuenta de la relación entre estos fenómenos sobre ciertas bases ontológicas, gnoseológicas y epistemológicas. Como no considero que los científicos teóricos de cualquier campo de estudios, o bien elaboren sus teorías sin estar orientados a resolver algún problema en particular, o bien elaboren sus teorías a partir de un acto de inspiración creativa abstrayéndose por completo de la realidad, la estrategia que he seguido para la elaboración de este trabajo ha sido tomar la pregunta formulada como problema de investigación, posteriormente conocer la dinámica de cada uno de los fenómenos implicados en el mismo en un marco temporal relativamente importante para luego sí avanzar en el diseño de una teoría explicativa que los relacione.

Tengo una enorme gratitud con muchas personas que me han ayudado de diferentes maneras en la realización de este trabajo. En primer lugar, quiero agradecer a mi orientador Lincoln Bizzozero, de quien sentí en todo momento un importante respaldo para que pudiera desarrollarme como investigador en el área de Teoría de las Relaciones Internacionales en el Programa de Estudios Internacionales, contemplando mis intereses particulares de ahondar en el conocimiento de los componentes epistemológicos de las teorías y focalizarme en el estudio del poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial. Sin lugar a dudas, una muestra inmensa de su espíritu pluralista. También quiero agradecer a mis compañeros de trabajo Ana María Pastorino

y Wilson Fernández Luzuriaga, de quienes permanentemente me enriquezco de sus conocimientos relacionados con sus principales líneas de investigación. Además, de Ana y Wilson, he recibido muestras de apoyo y afecto que han sido muy importantes para que pudiera enraizarme cada día más como investigador en el Programa en Estudios Internacionales.

Quiero expresar mi agradecimiento a los coordinadores académicos de la Maestría en Ciencia Política, en primera instancia a Carmen Midaglia y luego a Nicolás Bentacur con la asistencia de Daniela Vairo. Todos ellos han mostrado gran receptividad para que pudiera realizar una tesis de maestría sobre temas de política internacional asociados a la guerra, en los cuales nuestra Ciencia Política a nivel nacional presenta menores niveles de desarrollo científico comparado con otras áreas muy potentes de nuestro campo de estudios en Uruguay. En ese mismo sentido, también quiero expresar mi gratitud a todos los docentes del Instituto de Ciencia Política que he tenido a lo largo de mi formación, tanto sea a nivel de grado como de Maestría, todos ellos me han aportado mucho de sus experiencias y conocimientos en mi aspiración de convertirme en científico teórico de la política internacional.

Desde el año 2009 formo parte del plantel docente del curso de *Introducción a la Política Internacional* de la Facultad de Ciencias Sociales, asumiendo el dictado del módulo correspondiente a Teoría de las Relaciones Internacionales. Si bien el eje de este módulo está puesto en el estudio de las teorías de la política internacional, con los años he ido incorporando al curso mis avances de investigación en lo que respecta al estudio del poder, la democracia y la guerra desde una perspectiva sistémica. En ese sentido, debo decir que me he beneficiado mucho del intercambio con los estudiantes y por sobre todas las cosas de sus críticas. Quizás, por la sensibilidad que despierta el abordaje de estos temas, muchas de sus agudas e incisivas críticas se han constituido en aliadas fundamentales en mi trabajo como investigador y docente de la Facultad de Ciencias Sociales.

En estas líneas también quiero expresar dos sentimientos muy personales, uno de reconocimiento y otro de ilusión. El reconocimiento está dirigido hacia aquellos intelectuales con los que a lo largo de todos estos años he tenido profundas diferencias ontológicas y, por sobre todas las cosas epistemológicas, sobre cómo hacer Ciencias Sociales en general y estudiar problemas de la política internacional en particular. Sin lugar a dudas, el intercambio casi permanente con todos ellos me ha favorecido enormemente para definir las áreas de investigación a las cuales quise consagrarme en

mi profesión. Por su parte, el sentimiento de ilusión está puesto en los jóvenes investigadores que han tomado el estudio de la política internacional como su campo de investigación. Resumo a todos ellos mencionando los nombres de tres investigadores con los que trabajo a diario: Andrés Raggio, Damián Rodríguez y Nicolás Pose, con este último, además de compartir la misma vocación por hacer ciencia política de lo internacional, compartimos una misma pasión deportiva.

El agradecimiento mayor es con mi familia. Siento enorme gratitud con mis suegros Ana y Néstor, sin su permanente apoyo no hubiera sido posible tan siquiera aspirar a dedicarme con exclusividad a la vida universitaria. A mis padres por mostrarme el camino desde las primeras horas y por inculcarme que en el diario vivir no es tan importante cómo las cosas se ven sino cómo realmente son. A mi esposa le agradezco inmensamente su tolerancia incondicional, siempre ha estado dispuesta a resignar buena parte de nuestro tiempo para que pudiera dedicarme a esta labor. Por último, me siento en la obligación de agradecer a la vida ya que durante la realización de este trabajo, me ha regalado dos hijos hermosos que iluminan mi camino segundo a segundo llenándome de energía.

Hernán Olmedo González

Octubre de 2015

Índice

1. Presentación	11
-----------------	----

PRIMERA SECCIÓN

Hallazgos científicos, limitaciones y problemas de investigación

2. Ciencia y programas de investigación	15
2.1. La metodología de los programas de investigación	15
2.1.1. El programa de investigación neorrealista	17
2.1.2. El programa de investigación de la paz democrática	23
2.2. De la tensión entre conocimiento e ignorancia	29
2.3. Consideraciones finales	32
3. Epistemología y metodología de la investigación	33
3.1. El núcleo duro de la propuesta de investigación	33
3.2. Estrategia y diseño de investigación	36
3.2.1. Operacionalización	37
3.2.2. Sobre la guerra en el sistema mundial	38
3.2.3. Sobre la estructura de poder en el sistema mundial	41
3.2.4. Sobre la democracia en el sistema mundial	46
3.2.5. Tipo de estudio y método de investigación	49
3.3. Consideraciones finales	50

SEGUNDA SECCIÓN

Las tendencias de la guerra, el poder y la democracia en el sistema mundial

4. Tendencias de la guerra en el sistema mundial	55
4.1. La definición de caso	55
4.2. Las guerras inter-estatales en el sistema mundial	57
4.3. Las guerras intra-estatales en el sistema mundial	60
4.4. Las guerras extra-estatales en el sistema mundial	62
4.5. Las mutaciones de las guerras	64
4.6. La guerra en el sistema mundial desde una perspectiva holística	65
4.7. Sobre la prevalencia de la guerra en el sistema mundial	69
4.7.1. Cantidad de Estados y cantidad de Estados en guerra	69
4.8. Consideraciones finales	73
5. La estructura del sistema mundial	75
5.1. Sobre el poder en el sistema mundial	75
5.1.1. Las capacidades materiales de los Estados	78
5.2. Concentración de poder en base al índice de capacidades materiales	80
5.3. Número efectivo de Estados en base al índice de capacidades materiales	82
5.4. El poder nuclear de los Estados del sistema mundial	84
5.5. Capacidades materiales integradas	86

5.6. Número efectivo de Estados en base al índice de capacidades materiales integradas	89
5.7. Consideraciones finales	90
6. La democracia en el sistema mundial	93
6.1. Teorías de la democracia	93
6.1.1. La teoría elitista de la democracia	94
6.1.2. La teoría de la democracia competitiva	97
6.1.3. La teoría pluralista de la democracia	100
6.1.4. La teoría institucionalista de la democracia	103
6.1.5. La teoría de la democracia deliberativa	106
6.2. La democracia pluralista en el sistema mundial	109
6.3. Consideraciones finales	111

TERCERA SECCIÓN
De la descripción a la explicación

7. Sobre la relación entre poder, democracia y guerra en el sistema mundial	115
7.1. La naturaleza de las investigaciones a la inversa	115
7.2. Las características generales del sistema mundial	117
7.2.1. La estructura de poder y la guerra en el sistema mundial	118
7.2.2. Sobre la relación entre democracia y guerra en el sistema mundial	121
7.2.3. Información adicional de los niveles de análisis monádico y diádico	124
7.3. Consideraciones finales	126
8. El diseño de una teoría de la política mundial	127
8.1. Las teorías y la ciencia	127
8.1.1. El equilibrio de poder en funcionamiento	132
8.1.2. Los procesos de socialización	136
8.1.3. Las condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo	138
8.2. Consideraciones finales	141
9. Conclusiones	143
10. Bibliografía	147
11. Materiales Anexos	157
Anexo I	157
Anexo II	159
Anexo III	195

Índice de gráficos, tablas y figuras

Gráficos

1. Guerras entre Estados	58
2. Promedio de inicio de guerras entre Estados por décadas	58
3. Cantidad de años en guerra inter-estatal	59
4. Porcentaje de guerras inter-estatal por regiones	60
5. Guerras intra-estatales	61
6. Cantidad de años en guerra intra-estatal	61
7. Porcentaje de guerras intra-estatales por regiones	62
8. Guerras extra-estatales	63
9. Cantidad de años en guerras extra-estatales	64
10. Porcentaje de guerras extra-estatales por regiones	64
11. Guerras activas en el sistema mundial 1946-2007	66
12. Tendencias de la guerra en el sistema mundial	67
13. Porcentaje de guerras por regiones	68
14. Estados y Estados en guerra en el sistema mundial 1946-2007	70
15. Prevalencia de la guerra en el sistema mundial 1946-2007	71
16. Evolución de las capacidades materiales (índice cinc)	78
17. Tendencia del índice de concentración de poder	81
18. Número efectivo de Estados del sistema mundial 1946-2007	82
19. Porcentaje de poder nuclear de los Estados	86
20. Índice de capacidades materiales integradas	88
21. Número efectivo de Estados del sistema mundial en base al índice de capacidades materiales integradas	89
22. Evolución de la cantidad de democracias en el sistema mundial	110
23. Prevalencia de la democracia en el sistema mundial	111
24. Estructura de poder, democracia y guerra en el sistema mundial	117
25. Prevalencia de la democracia sobre la guerra en el sistema mundial	123
26. Incidencia de la guerra sobre las democracias 1946-2007	124

Tablas

1. Inicio de guerras en el sistema mundial	66
2. Tipos de guerra por región del sistema mundial	68
3. Regímenes de gobierno, sistemas de partido y estabilidad democrática	105
4. Promedio de guerra por año según la estructura del sistema mundial	118
5. Inicio y participación de democracias en guerra	124
6. Díadas y guerras	125
7. Grandes poderes	135

Figuras

1. Equilibrio de poder, socialización y condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo	140
---	-----

1. Presentación

¿Qué relación existe entre la estructura de poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial? Avanzar en el diseño de una teoría de la política mundial orientada a explicar las potenciales relaciones entre estos fenómenos constituye el objetivo central de esta investigación. Para ello el trabajo se propone cinco objetivos de mayor especificidad. Primero, presentar los principales avances y limitaciones científicas constatadas en el campo sobre la relación entre estos fenómenos. Segundo, realizar este trabajo en el marco de una propuesta de investigación asentada sobre supuestos ontológicos y epistemológicos un tanto diferentes a las propuestas predominantes en el campo de estudios consagradas a la investigación de estos fenómenos. Tercero, presentar de manera independiente las tendencias de los tres fenómenos de la política mundial en el período comprendido entre los años 1946-2007. Cuarto, analizar las relaciones entre estos fenómenos en el sistema mundial. Quinto, conjeturar teóricamente cómo se relacionan estos fenómenos de la política mundial.

Para dar cuenta de estos objetivos el trabajo se estructura en nueve capítulos distribuidos en tres secciones. En la primera sección, el capítulo dos está orientado a exponer el núcleo duro, heurística positiva, hallazgos y por sobre todas las cosas las limitaciones constatadas en la investigación científica sobre los fenómenos inherentes al problema de estudio, el cual casi de manera predominante ha sido abordado en el marco de dos programas de investigación alternativos: el neorrealista y el de la paz democrática. El capítulo tres, se concentra en presentar los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que estructuran la propuesta de investigación de este trabajo, la cual en esencia puede ser extensible y aplicable a otros problemas de la política mundial. Esta propuesta epistemológica perfectamente puede concebirse como un programa de investigación alternativo a los ya existentes para el estudio de la política mundial.

La segunda sección incluye los capítulos cuatro, cinco y seis y está orientado a profundizar sobre la dinámica de los fenómenos inherentes al problema de investigación durante el período de estudio. En ese sentido, el capítulo cuatro se concentra en presentar las tendencias de la guerra en el sistema mundial en el período comprendido entre 1946-2007. En esta sección se presentarán las tendencias de tres tipos de guerra diferentes, sin embargo, reportará principal atención, el estudio de la guerra en sentido agregado y como fenómeno sistémico de la política mundial. El capítulo cinco hace lo propio con el estudio de la estructura del sistema mundial, en él se discuten las

fortalezas y limitaciones de distintos indicadores de poder mundial diseñados en el campo de estudio y se propone una forma de medición del poder mundial, a partir de la cual sea posible identificar diferentes tipos de estructura por las cuales ha transitado el sistema mundial durante el período de estudio. Posterior a un análisis de las implicancias teóricas y conceptuales sobre la democracia, en el capítulo seis se incursiona en presentar las principales tendencias de la democracia en el sistema mundial durante el período.

La tercera sección propone avanzar del análisis descriptivo sobre la relación entre estos fenómenos a la explicación teórica. En ese sentido, el capítulo siete, por un lado se incursiona en el análisis de la relación entre estructura de poder y guerra, por otro en el análisis de la relación entre expansión de democracias y guerra en el sistema mundial. El capítulo ocho avanzará en el diseño y construcción de una teoría de la política mundial, para lo cual se tornará esencial dar cuenta de la manera en que los fenómenos de la política mundial estudiados se encuentran relacionados. Los avances en la construcción de esta teoría se asentarán en los supuestos ontológicos, epistemológicos y axiomáticos presentados en la tercera sección de este trabajo. Por último, el trabajo ensaya una conclusión en la cual se sistematizan brevemente sus principales hallazgos y limitaciones, tanto en lo que respecta a las mediciones empíricas como así también a la construcción teórica.

PRIMERA SECCIÓN

Hallazgos científicos, limitaciones y problemas de investigación

Cada uno de nosotros existe durante un tiempo muy breve, y en dicho intervalo tan sólo explora una parte diminuta del conjunto del universo. Pero los humanos somos una especie marcada por la curiosidad. Nos preguntamos, buscamos respuestas. Viviendo en este vasto mundo, que a veces es amable y a veces cruel, y contemplando la inmensidad del firmamento encima de nosotros, nos hemos hecho siempre una multitud de preguntas. ¿Cómo podemos comprender el mundo en el que nos hallamos? ¿Cómo se comporta el universo? ¿Cuál es la naturaleza de la realidad? ¿De dónde viene todo lo que nos rodea? ¿Necesitó el universo un creador? La mayoría de nosotros no pasa la mayor parte de su tiempo preocupándose por esas cuestiones, pero casi todos nos preocupamos por ellas en algún instante.

(Hawking; Mlodinov, 2010: 11)

2. Ciencia y programas de investigación

Esta sección está orientada a presentar los avances y limitaciones científicas en torno a los fenómenos de la política mundial inherentes al problema planteado. Dado que la investigación sobre los mismos estuvo mayormente concentrada en el marco de dos programas de investigación alternativos, en primera instancia se considera oportuno revisar el núcleo duro y heurística positiva de ambos programas. Paralelamente, se presentarán los hallazgos científicos sustantivos en el marco de cada programa de investigación. Por último haré referencia a lo que considero son sus principales limitaciones, las cuales han funcionado como factores desencadenantes de esta propuesta de investigación.

2.1. La metodología de los programas de investigación

La propuesta de evaluar los avances científicos en un campo dado a partir de la aplicación de la metodología de los programas de investigación fue formulada por Imre Lakatos (1982) en el campo de la Filosofía de la Ciencia. Interesado por aplicar una metodología a partir de la cual se pudiera dar cuenta del crecimiento científico de distintos campos del saber, dicho autor consideró que en la historia de la ciencia en general, los grandes descubrimientos científicos lo constituyen los programas de investigación, los cuales pueden evaluarse en términos de progresividad o estancamiento. Similar a la propuesta de Kuhn (1971) y posteriormente de Larry Laudan (1977), Lakatos consideró que las grandes revoluciones científicas consisten en la sustitución de un programa de investigación por otro. En esencia, los programas de investigación, al igual que los paradigmas de Kuhn o las tradiciones de investigación de Larry Laudan, son sucesiones de teorías, que muchas de ellas presentan explicaciones diferentes entre sí sobre fenómenos puntuales pero que comparten un núcleo duro, convencionalmente aceptado por los investigadores que adhieren al programa y una heurística positiva que define los problemas a investigar y resolver.

Lo que Lakatos consideró como núcleo duro constituye la esencia de los programas de investigación. Estos refieren a las posiciones ontológicas, epistemológicas y supuestos básicos sobre los cuales se asientan los propios programas. Este núcleo duro es irrefutable para los miembros de una comunidad científica que adhiere a dicho programa. La dimensión ontológica del núcleo duro, refiere a la relación existente entre el investigador y el objeto de investigación. La dimensión epistemológica, se relaciona

con la forma de validación del conocimiento postulada y defendida por los miembros del propio programa, al tiempo que los axiomas refieren a los supuestos arbitrarios inherentes a la construcción de programa de investigación. Aquellos científicos que no adhieran a estos supuestos no se los puede considerar miembros del programa de investigación sino de programas alternativos.

La heurística positiva es lo que protege al núcleo duro del programa de investigación. En esencia, son el conjunto de hipótesis emanadas de las distintas teorías inscriptas en el programa de investigación. Estas hipótesis inherentes a un programa de investigación se encuentran en fuerte competencia entre sí para explicar y predecir fenómenos propios al campo de estudios en general y al programa de investigación en particular. Conjuntamente a la heurística positiva, los programas de investigación poseen una heurística negativa, la cual refiere a los procedimientos que se deben evitar en el ejercicio científico de acuerdo al núcleo duro de un programa de investigación. Por ejemplo, la heurística negativa de un programa de investigación de corte positivista prohíbe a sus miembros validar el conocimiento a partir de métodos constructivistas o reflexivos, los cuales son fuertemente contrarios sobre las bondades de la aplicación del método científico.¹

Pues bien, en el estudio de la política internacional en general y, particularmente sobre el problema de investigación planteado al inicio de este trabajo, es posible identificar dos grandes programas de investigación. Estos programas son el programa neorrealista y el programa de la paz democrática. Si se aplica la propuesta de Robert Merton (1992) estos programas de investigación implican a teorías de mediano alcance inscriptas en tradiciones de investigación o escuelas del pensamiento de mayor alcance (Bizzozero, 2011; Olmedo González, 2013). En concreto, el programa de investigación neorrealista se inscribe en el marco de una gran red de teorías realistas, al tiempo que el programa de investigación de la paz democrática se inscribe en la red de teorías

¹ El ejemplo clásico suministrado por Lakatos como programa de investigación exitoso emerge de la teoría de la gravedad de Newton. El núcleo duro está compuesto por tres afirmaciones fundamentales: 1. la gravedad existe; 2. la gravedad es una fuerza universal; 3. la fuerza de la gravedad es igual a la multiplicación de la constante de la gravedad universal, por las masas de un cuerpo 1 y la masa de un cuerpo 2, sobre la distancia entre los cuerpos. La fórmula de la ley de la gravedad de Newton se describe de la siguiente manera: $F = (G * M1 * M2) / R$; donde F es la fuerza de la gravedad; G la gravedad constante; M1 la masa del cuerpo 1; M2 la masa del cuerpo 2; R la distancia entre M1 y M2.

liberales, de acuerdo a las clasificaciones tradicionales realizadas por parte de los teóricos de la política mundial. A continuación se propone presentar la esencia de ambos programas de investigación, sus avances y limitaciones, ya que es a partir de estas últimas que se desarrollará una propuesta epistemológica alternativa para abordar el problema que originó esta investigación.

2.1.1. El programa de investigación neorrealista

En el estudio de la política mundial, el programa de investigación neorrealista se consolida sobre finales de la década de los años setenta, aunque es posible sostener que su período de gestación se inició veinte años antes. El padre fundador de este programa fue Kenneth Waltz, en la fase de gestación su obra *Man, State and War. A theoretical Analysis* marcó una gran influencia y en fase de consolidación, con su obra *Teoría de la política Internacional*, es posible afirmar que se sentaron las bases ontológicas, epistemológicas y axiomáticas de este programa de investigación. En lo que respecta a las dimensiones centrales del núcleo duro, en los planos ontológicos y epistemológicos, este programa no concibe que las teorías sean verdaderas o falsas. Las teorías son entendidas como meros instrumentos que derivan de la mente de los investigadores y que permiten a éstos ordenar y priorizar fenómenos de un campo de estudios. Dada la reducción inherente que supone la construcción de una teoría, muchas veces éstas pueden adquirir la forma de modelos (Waltz, 1988: 9-31). Estos modelos adquieren mayor potencialidad en la medida que expliquen de manera precisa una amplia cantidad de observaciones y efectúen predicciones sobre futuras observaciones.

En el campo de la Filosofía de la Ciencia, estas aproximaciones se inscriben en el marco de las escuelas instrumentalistas, para las cuales no existe una separación tajante entre el sujeto investigador y el objeto de investigación. Los abordajes instrumentalistas, en los cuales se inscribe el neorrealismo entendido como programa de investigación, son esencialmente monistas al no presentar una separación tajante entre observador y fenómeno de observación (Jackson, 2011: 112-155). Los científicos que adhieren a las posiciones instrumentalistas de las teorías y programas de investigación, conciben que las leyes científicas de distintos campos del saber no han sido descubiertas sino más bien verificadas luego de que fueran formuladas por los científicos teóricos. Filosóficamente, tal como han señalado Hawking y Mlodinov (2010) en el campo de la

física teórica, esta posición puede ser considerada como *realista dependiente del modelo*, la cual es escéptica sobre la existencia de una realidad externa al investigador pero aboga por la aplicación del método científico para la validación del conocimiento.²

Desde esta perspectiva, las teorías que se desarrollan en cualquier campo del saber no son el conjunto de leyes científicas sistematizadas sino que son los enunciados que explican tales leyes científicas. En ese sentido, entre teoría y leyes es posible establecer separaciones de clase lo cual supone, -tal como ha sostenido el padre fundador del programa de investigación neorrealista- que las teorías son cualitativamente diferentes de las leyes científicas. Las leyes científicas dan cuenta de las asociaciones o niveles de correlación entre variables, en ese sentido, las leyes científicas se encuentran directamente vinculadas a los procedimientos de observación y experimentación y son permanentes. En cambio las teorías suministran explicaciones sobre los fenómenos observados. Ello implica dos cosas: por un lado, que las teorías, en esencia, no sean ni verdaderas ni falsas, simplemente suministran explicaciones sobre los fenómenos; por otro, las teorías, a diferencia de las leyes, por excelente que sean pueden no durar (Waltz, 1988: 15-16). Como ejemplo, piénsese por un instante en la ley de la gravedad y en las dos explicaciones teóricas clásicas suministradas sobre la misma. La ley ha perdurado, en cambio la teoría newtoniana ha sido mejorada, por no decir remplazada, por la teoría de la relatividad especial de Einstein.

Como todo programa de investigación, el neorrealismo se asienta en una serie de axiomas arbitrarios. En ese sentido destaco los siguientes tres axiomas principales al programa de investigación: 1. la anarquía del sistema internacional; 2. la racionalidad de los Estados en sus acciones internacionales; 3. la distribución de capacidades como factor estructurador del sistema interestatal. Con respecto al primer axioma arbitrario, se considera que el sistema internacional es similar al estado de naturaleza planteado por Hobbes en su obra *Leviatán*, ante la ausencia de gobierno mundial los Estados luchan permanentemente por su supervivencia en un sistema internacional en el que la guerra siempre es probable.³ Con relación al segundo axioma, dado que los Estados actúan

² El realismo dependiente del modelo discute la existencia de una realidad externa al investigador. En ese sentido postula que el ejercicio científico se asienta en la construcción de modelos que tendrán mayor o menor potencialidad para explicar y predecir fenómenos.

³ Es preciso señalar que el axioma de la anarquía para los teóricos e investigadores que adhieren a dicho postulado no significa que los Estados están permanentemente en guerra sino que la misma es una

bajo una lógica de auto-ayuda debido a que la guerra siempre es probable, los Estados tratan de maximizar utilidades en sus relaciones internacionales. El tercer axioma principal refiere a que la estructura del sistema internacional no es conformada por todos los Estados sino solo por aquellos que concentran las mayores capacidades materiales (Waltz, 1988: 119-159).

Diversas proposiciones generales es posible inferir de la teoría fundacional del programa de investigación neorrealista. La más destacada y que se relaciona directamente con el problema de investigación planteado enuncia, básicamente, que la estructura de poder bipolar genera efectos pacíficos en el sistema internacional. Claramente esta es una proposición alternativa a las proposiciones realistas clásicas predominantes hasta ese entonces, las cuales enunciaban que la estructura de naturaleza multipolar era la configuración más favorable a la paz (Morgenthau, [1948], 1986; Aron, 1964; Kissinger, 1973). Si se acepta que durante el período de la Guerra Fría el sistema mundial transitó por una estructura bipolar, la proposición de Waltz encuentra evidencia empírica favorable al aplicarla a las grandes potencias. De hecho, Estados Unidos y la Unión Soviética durante el período de la bipolaridad no se hicieron la guerra directa entre sí, al tiempo que durante los períodos en que el sistema transitó por estructuras multipolares se produjeron los grandes conflictos mundiales. Sin embargo, si se pretende aplicar la proposición al estudio de la guerra en el sistema mundial en sus diversas modalidades y no solo restringida a la guerra entre grandes potencias, la proposición claramente necesita ser contrastada científicamente.

En el marco de este programa de investigación es posible identificar también una serie de teorías que orientaron la investigación sobre la incidencia de los factores estructurales sobre las guerras. Entre las teorías inscriptas en el programa de investigación neorrealista se encuentran la teoría neorrealista defensiva y la teoría neorrealista ofensiva. La primera de las teorías mencionadas enuncia que la guerra puede ser evitable entre las principales potencias si éstas, en vez de orientar sus acciones a la maximización de poder orientan sus acciones hacia la maximización de seguridad. Por su parte, los neorrealistas ofensivos consideran que dada las características anárquicas del sistema mundial, la guerra siempre es posible porque los Estados, en aras de maximizar su propia supervivencia, orientan sus acciones exteriores

hipótesis constante ante la ausencia de un gobierno mundial. Lo que sí sugiere el axioma es que los Estados se preparan constantemente para la guerra.

hacia la maximización de poder. Profundicemos un poco más sobre los contenidos de ambas teorías.

Dado que para los teóricos del neorrealismo defensivo la maximización de seguridad puede favorecer la paz, una de las proposiciones centrales de esta teoría enuncia que la aparición de armas nucleares, al tiempo que ha tenido la potencialidad de aumentar las probabilidades de destrucción total en caso de producirse un conflicto bélico entre potencias nucleares, el efecto que ha tenido fue favorecer la paz, especialmente entre las grandes potencias (Jervis, 1989; Waltz, 2003). El mecanismo teórico explicativo de tal proposición estriba en el poder de disuasión que generan las propias armas nucleares entre los Estados nucleares. Dicho de otra manera, cuanto mayor sea el poder de disuasión entre las grandes potencias, mayores serán las probabilidades de paz entre éstas y en el sistema mundial. Estas proposiciones han favorecido la investigación científica sobre la relación entre dos fenómenos de la política mundial, la carrera armamentista y la guerra.

Los estudiosos de la relación entre armas nucleares y la paz han aportado evidencia sobre tres efectos que ha generado la emergencia de este tipo de armamento en la arena internacional: primero, efectivamente han desempeñado un papel preventivo entre diádas nucleares y simétricas, de hecho, no se ha iniciado ni una sola confrontación directa entre grandes potencias nucleares; segundo, han elevado el umbral de provocación previo al inicio de una guerra; tercero, han favorecido la manipulación del riesgo para obtener ventajas en negociaciones políticas concretas; cuarto, no han logrado minimizar el inicio de guerras de carácter convencional en el sistema mundial. Muchos investigadores denominan estos resultados como la paradoja de la estabilidad-inestabilidad (Lebow, 1981; Jervis, 1989; Geller, 2012).

Por su parte, la evidencia empírica sobre el estudio de la relación entre carrera armamentista en general con el fenómeno de la guerra tiende a ser favorable a la influencia de la primera sobre la segunda. Por ejemplo, algunos investigadores, considerando guerras diádicas entre un Estado poderoso y otro débil, como así también guerras entre diádas conformadas por Estados débiles, evidenciaron que la carrera armamentista está asociada positivamente con el inicio de guerras. La particularidad es que el inicio de guerras entre diádas en el marco de carreras armamentista ha contado por lo general con un período ventana de cinco años (Wallace, 1979; Sample, 1997; 2002). Otros estudios han aportado evidencia de que la carrera armamentista ha tenido efectos directos en la conformación de alianzas y en la generación de rivalidades. En esa

dirección también se ha constatado que el impacto de la carrera armamentista en el inicio de guerras ha sido extremadamente alto cuando la guerra es precedida de disputas militares de menor escala (Senese, Vasquez, 2008).

Por su parte, los teóricos del neorrealismo ofensivo conciben que la estructura del sistema internacional genera fuertes incentivos para que los Estados orienten sus acciones exteriores hacia la maximización de poder. En la conformación de la estructura inciden cinco factores indisolubles: la anarquía; capacidades militares de los Estados; sus incertidumbres; sus metas de supervivencia; su racionalidad en la acción exterior. En base a la estructura esencialmente anárquica, los neorrealistas ofensivos no dudan en la existencia de Estados depredadores en el sistema internacional ya que sus acciones están orientadas por el miedo, la auto-ayuda y la maximización de poder. Por estas razones, los grandes poderes aplican políticas expansivas ya que las consideran como la mejor manera de preservar su propia supervivencia y competir en un mundo extremadamente inseguro (Mearsheimer, 2001: 29-32).

Sobre la base de estos axiomas, para el neorrealismo ofensivo la configuración estructural puede asumir distintas formas: hegemónica, bipolar y multipolar. La configuración estructural hegemónica refiere a que el sistema es dominado por una sola gran potencia. En la configuración bipolar son dos las grandes potencias que dominan al sistema internacional. En la configuración multipolar, son tres o más potencias las que dominan al sistema internacional. De todas las configuraciones sistémicas, enuncia Mearsheimer que la multipolar es la más proclive al inicio de guerras entre las grandes potencias, en cambio la bipolar es la que genera mayor paz dado que ofrece menores incertidumbres para los grandes poderes. Desde esta perspectiva, se postula que la estructura anárquica del sistema mundial influye en las políticas expansivas de las grandes potencias las cuales a su vez hacen de la guerra un recurso siempre permanente. Si se quiere, esta teoría retoma algunos de los postulados esenciales del realismo clásico, para quienes la búsqueda de poder es el la esencia de la política internacional de los Estados (Niebhur, 1947 citado en Dougherty y Pfaltzgraff, 1993; Morgenthau, [1948] 1986: 12).

A los efectos de contrastar su teoría empíricamente, Mearsheimer (2001) orientó su investigación sobre la acción exterior de cinco grandes poderes existentes en la política mundial a partir del siglo XIX. Los grandes poderes estudiados fueron: Japón desde 1868 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial; Alemania desde 1862 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial; la Unión Soviética desde 1917 hasta 1991; Reino

Unido desde 1792 hasta 1945; Estados Unidos desde 1800 a 1990. Como conclusión de su estudio, presentó evidencia empírica a favor de que los grandes poderes están permanentemente inclinados en maximizar su poder, para lo cual en primera instancia, han procurado en convertirse en hegemonías regionales debido fundamentalmente a la naturaleza anárquica del sistema internacional.

En síntesis, la teoría neorrealista en el estudio de la política internacional perfectamente puede concebirse como un programa de investigación. En él es posible constatar un núcleo duro y sucesiones de teorías que proponen hipótesis alternativas sobre distintos fenómenos de la política mundial. No obstante ello, cabe señalar que el fenómeno internacional principal abordado por los estudiosos que adhieren al programa es la guerra y su relación con estructura de poder del sistema internacional. En ese sentido, cabe señalar que el estudio de la guerra se encuentra claramente segmentado ya que se estudia el fenómeno en dos de sus manifestaciones puntuales: uno, la guerra entre Estados, omitiendo las otras modalidades de conflicto bélico del sistema mundial; dos, la guerra entre las grandes potencias, relegando el estudio de las guerras que no son protagonizadas por grandes potencias.

La evidencia empírica recabada por los investigadores que adhieren al programa de investigación para nada permite hacer aseveraciones concluyentes. Por tanto, considero que no es posible evaluar si el programa de investigación actualmente transita por un proceso progresivo o regresivo. Si se quiere, los datos empíricos más favorables a las teorías neorrealistas son que en el período de bipolaridad, las dos grandes potencias no confrontaron en guerra directa entre sí. Esto constituiría una evidencia favorable a la teoría neorrealista de Waltz, en la cual se enunció que la bipolaridad es más favorable a la paz que la multipolaridad. Obviamente, como ya se ha expresado, la guerra es abordada en su manifestación entre grandes potencias. Una segunda evidencia a favor del programa, concretamente del neorrealismo defensivo, es que las grandes potencias nucleares no se han hecho la guerra directa entre sí. En ese sentido, hasta el momento la proposición no posee evidencia empírica contraria. Se torna un poco más discutible las proposiciones del neorrealismo ofensivo, aun considerando que la evidencia empírica es favorable a la teoría, científicamente no es posible realizar afirmaciones contundentes a partir del estudio de cinco casos particulares.

2.1.2. El programa de investigación de la paz democrática

El programa de investigación de la paz democrática se inscribe claramente en el marco de las teorías liberales en el estudio de la política internacional. Diversas han sido las referencias filosóficas e intelectuales de los científicos liberales. Entre ellos es posible encontrar a Hugo Grocio, Adam Smith, Stuart Mill pero de todas ellas, la principal de los investigadores liberales ha sido Immanuel Kant a partir de su clásica obra *Sobre la paz perpetua*. La importancia asignada por Kant a la construcción de una federación de Estados, al Derecho Cosmopolita y la constitución de Estados republicanos para la consecución de la paz, sentaron las bases para el desarrollo de distintos programas de investigación al interior del liberalismo, entre los cuales es posible identificar el programa de la paz democrática.

En el plano ontológico, el programa de la paz democrática se ha desarrollado científicamente con un fuerte apego a la epistemología positivista, para la cual existe una fuerte separación entre el investigador y su objeto de investigación. En ese sentido, los abordajes positivistas en el estudio de la política mundial, en los cuales se inscribe el programa de la paz democrática, son esencialmente dualistas ya que parte de la premisa ontológica de que el mundo exterior existe de manera independiente al sujeto cognoscente. A diferencia de las concepciones instrumentalistas, los positivistas conciben que las leyes científicas no surgen como resultado de construcciones intelectuales de los teóricos sino que son descubiertas por los científicos luego de que las mismas son sometidas a verificación innumerables cantidad de veces. Claramente se constata que esta aproximación valida el conocimiento que es emergente de la aplicación del método científico.

Desde esta perspectiva, las teorías que se desarrollan en cualquier campo del saber pueden definirse como un conjunto de leyes científicas descubiertas a partir de ciertos axiomas arbitrarios aceptados por convención. En ese sentido, para los positivistas no existe una clara separación entre teoría y leyes científicas ya que las teorías, en buena medida, constituyen una suerte de acopio de leyes científicas descubiertas. La diferencia entre teoría y leyes no es de clase sino de grado, en ese sentido las teorías son diferentes a las leyes científicas cuantitativamente, no cualitativamente. Para esta forma de validación del conocimiento se torna prácticamente imprescindible la descripción de fenómenos en base a criterios cuantitativos. Desde esta lógica, las teorías derivan de la verificación de hipótesis, aquellas que sistematicen una

mayor cantidad de hipótesis verificadas serán las más potentes en un campo de estudio dado.

Este programa de investigación se asienta en una serie de axiomas arbitrarios. Se destacan a continuación tres de los principales axiomas destacados por la literatura. Uno de sus axiomas enuncia que los Estados con regímenes políticos democráticos son inherentemente más pacíficos que aquellos Estados con regímenes no democráticos. Un segundo axioma central al programa enuncia que las democracias no se hacen la guerra entre sí. El tercer axioma principal del programa postula la democratización del sistema mundial puede tornarse en una fuerza universal que tenga efectos favorables para el logro de la paz mundial. Estos axiomas, que a priori podría considerárselos como convencionalmente aceptados por los investigadores adherentes al programa de investigación, han generado muchas controversias entre los estudiosos de la política internacional por lo cual, lejos de considerárselos como premisas dadas, los mismos fueron sometidos a verificación. Para ello la investigación científica se ha desarrollado en tres niveles de análisis: monádico; diádico; sistémico.

Los científicos de la política internacional que han estudiado la relación entre democracia y guerras a nivel monádico, básicamente han procurado dar respuesta sobre qué tan belicosas o pacíficas son las democracias. El nivel de análisis monádico es semejante al nivel de análisis del Estado-nación en el cual se inscriben las investigaciones sobre política exterior de los Estados (Pérez, 2012; 2004; Caetano, 2010; Bizzozero, 2008; Fernández Luzuriaga: 2007; Russell; 1990; Van Klaveren: 1992; Zakaria, 2000). En términos operativos, el nivel de belicosidad de las democracias se ha medido a partir de la participación de las democracias en conflictos bélicos. Basados en los primeros estudios científicos sobre las guerras de Quincy Wright (1964), Babst (1964), David Singer y Melvin Small (1976) estudiaron la propensión a la guerra de los Estados con regímenes políticos democráticos en el período comprendido entre 1815 y 1965. Durante el período identificaron 50 guerras entre Estados, en 19 de ellas, cerca del cuarenta por ciento, participaron Estados con regímenes democráticos. En ese sentido, sobre la base de la evidencia empírica recabada se afirmó que, al menos durante el período estudiado, las democracias no necesariamente han sido más pacíficas que las autocracias aunque se denota levemente una menor participación de democracias en conflictos bélicos.

Sin embargo, uno de los aspectos interesantes a estudiar y que ha sido poco relevado por los investigadores de la paz democrática a nivel monádico tiene relación

con el tipo de régimen político que posee quien inicia un conflicto bélico de tipo interestatal. A todas luces, considero que el relevamiento de este atributo puede aportar información de mayor calidad y complementaria para aproximarnos a medir el nivel de paz de los regímenes democráticos. Asimismo, ampliar el estudio de la relación entre democracia y guerra a los tipos de conflicto que no son interestatal también puede aportar mayor información sobre el supuesto nivel de paz inherente de los regímenes democráticos. Frente a la no constatación de evidencia empírica consistente sobre estos aspectos, la fase de investigación descriptiva de este estudio tratará de compensar esta ausencia de conocimiento en torno a estos aspectos.

Por su parte, el problema central que procuran resolver los científicos que concentran sus investigaciones en el nivel de análisis diádico ha sido indagar qué tan pacíficas o belicosas son las relaciones entre democracias, en aras de aportar evidencia empírica sobre una de las tres proposiciones centrales al programa de investigación, la cual enuncia que los regímenes políticos democráticos no se hacen la guerra entre sí. A los efectos de comprobar esta proposición, los investigadores del programa de investigación han tomado como unidades de análisis los pares de Estados o díadas por años a lo largo de un período de tiempo (Doyle: 1983; 1986; Russett: 1993). Tomando como referencia las definiciones tradicionales de guerra formuladas por Singer y Small (1982) y las definiciones de democracia suministradas por *Polity II*, Russett aportó evidencia empírica sobre díadas democráticas y su participación en guerras entre sí. Su estudio identificó que durante el período 1946-1986, fue posible identificar 3878 díadas democráticas, no registrándose un solo caso de guerras entre ellas (Russett, 1993: 21; Maoz, 1993: 72-94; Bremer, 1992).⁴ Debido a esta constatación, Jack Levy ha postulado que en el estudio de la política internacional, se podría estar muy cercano a la identificación de la primera ley científica del campo de estudios (Levy: 1988).

En este mismo nivel de análisis también se incursionó en el estudio de las probabilidades de conflicto entre democracias. Dean Babst (1964) ha sido uno de los primeros investigadores que aportó evidencia empírica sobre las probabilidades de conflicto entre democracias en el marco de guerras de gran alcance. Tomando como ejemplo la Segunda Guerra Mundial, sostuvo que 14 Estados democráticos participaron

⁴ Si bien no se identificaron guerras durante el período, sí niveles menores de violencia entre democracias como ser: amenazas de uso de la fuerza; el despliegue de tropas en fronteras; el propio uso de la fuerza sin alcanzar los umbrales de violencia que permitan identificar una guerra. Este estudio reveló que catorce díadas democráticas presentaron menores niveles de violencia.

directamente del conflicto y estuvieron asociados al mismo, por lo cual se pudieron registrar 91 formas potenciales de conflicto entre sí. Este dato deriva al aplicar combinaciones en base al número de democracias participantes del conflicto tomadas de a dos por lo que representa una díada: $14!/(14-2)! 2!$. Al no constatarse declaraciones de guerra entre democracias durante dicho conflicto, la proporción de guerras entre Estados democráticos fue de $0/45 = 0$.

A continuación tomo como base la misma fórmula y lógica de razonamiento de Babts y la aplico a la Guerra de Corea: ¿cuáles han sido las chances de que en la Guerra de Corea pelearan democracias entre sí? La Guerra de Corea se llevó a cabo entre los años 1950 y 1953 con la participación de 16 Estados independientes. Si tomamos como unidades de análisis las combinaciones diádicas entre los participantes del conflicto, rápidamente se constata que entre los 16 Estados participantes hubo 120 posibles formas de conflicto entre sí $16!/(16-2)! 2!$. De los 16 Estados, 9 de ellos eran democracias, lo cual deja como resultado que eventualmente se pudieron registrar 36 formas de conflictos entre democracias como resultado de $9!/(9-2)! 2!$. Al no registrarse declaraciones de guerras entre las democracias durante la propia Guerra de Corea, la proporción de democracias peleando entre sí es igual a $0/36 = 0$. Los datos recogidos sobre estos dos conflictos de gran escala son favorables a la proposición de que las democracias no se hacen la guerra entre sí.

Sin embargo, si bien existe evidencia por demás consistente de que las democracias no se hacen la guerra entre sí, considero que es prematuro considerar la ausencia de guerras entre democracias como una ley científica. Tres razones expongo en torno a este tema. La primera de ellas refiere a que aún no ha sido posible sistematizar la suficiente evidencia empírica como para poder arribar a esa conclusión. Es pertinente sistematizar una mayor cantidad de conflictos bélicos entre Estados para robustecer las observaciones favorables a la proposición o constatar alguna potencial guerra entre democracias. Segundo, se ha podido constatar que existen algunos casos que perfectamente pueden ingresar a la categoría de anomalías. Uno de los más recientes es el conflicto entre Ecuador y Perú en 1995 que para algunos puede considerarse como una guerra entre democracias. Tercero, aun no constatóndose guerras entre democracias, resta identificar el mecanismo causal por el cual las democracias aparentemente no se hacen la guerra entre sí.

Se han desarrollado diversas explicaciones sobre los factores que inciden en que las relaciones entre democracias sean más pacíficas entre sí. Una de ellas es la

explicación constructivista. Ésta concibe que los regímenes democráticos cuentan con mecanismos más consistentes para resolver los conflictos internamente como así también resolver pacíficamente sus controversias internacionales. Entre los mecanismos destacados se encuentran: 1. la apelación a terceros actores para resolver conflictos; 2. el respeto a los Derechos Humanos que promueven las democracias; 3. la promoción de la no injerencia externa en cuestiones internas (Zacher, 2001: 50-215; McLaughlin, 2002). Una segunda explicación es la institucional formal, la cual enuncia que las democracias contienen mecanismos institucionales que funcionan como limitantes que deben superar los líderes democráticos dispuestos a participar en guerras (Bueno de Mesquita et. al, 1999; Vasquez, 2012: 325). Una tercera explicación le asigna mayor importancia a la cultura inherente del mercado capitalista, es decir, las normas subyacentes de las negociaciones que se llevan a cabo en el marco del sistema capitalista son las que favorecen la paz democrática (Mousseau, 2009: 472-507). Una cuarta explicación le asigna importancia al factor geográfico, en ese sentido, la paz democrática se explica porque las democracias tienden a tener menos disputas territoriales que otro tipo de relaciones entre Estados (Gibler, 2007: 509-532; Vasquez, 2012: 326).

Por su parte, para los científicos que concentran su investigación en el nivel de análisis sistémico, el principal problema de investigación lo ha constituido la relación entre la expansión de las democracias y las tendencias de la guerra interestatal en el sistema internacional. A diferencia de los niveles abordados precedentemente, es el propio sistema internacional la unidad de análisis, al tiempo que la democratización del sistema y la dinámica de las guerras se conciben como las variables centrales. En las últimas décadas, la investigación sobre la relación entre democracia y guerra a nivel sistémico se ha desarrollado considerablemente, sin alcanzar aún resultados consistentes. Algunos investigadores han postulado que las guerras tienden a generar efectos posteriores positivos en la democratización del sistema. La democratización, con sus principios y normas subyacentes, con el paso del tiempo tiende a generar un efecto pacificador en el sistema disminuyendo las probabilidades de conflicto y guerra (McLaughlin, 2012: 167-187). Asimismo, cuando las democracias superan cierto umbral en el sistema mundial, el incremento de las democracias tiene como efecto que los Estados no democráticos adopten normas más pacíficas para resolver sus conflictos. Ello tiene como resultado una reducción de la guerra en el sistema mundial (McLaughlin, 1999: 771-792; 2012: 167-187).

Paralelamente, otros autores también señalan que en la reducción de los conflictos bélicos en el sistema pueden incidir también otras dos variables: el aumento de la interdependencia y el aumento de instituciones internacionales. En lo que respecta a la relación entre interdependencia y paz no existe hallazgos científicos consistentes a favor de una relación positiva entre estos fenómenos. De hecho, tomando como ejemplo el continente latinoamericano se ha planteado como proposición que la escasa conflictividad militar entre países latinoamericanos puede explicarse por bajos niveles de interdependencia (Merke, 2013: 24-35). Otros investigadores han avanzado en estudiar si tres fenómenos combinados, la expansión de democracias, interdependencia y organizaciones internacionales ha generado efectos pacíficos en el sistema internacional (Russett, Oneal: 2014; Barbieri: 2014). En ese sentido, es evidente que el estudio sobre la incidencia de estos tres factores y sus efectos sobre la paz del sistema internacional también ha comenzado a formar parte de la heurística positiva del programa de investigación de la paz democrática.

En suma, los abordajes sobre la paz democrática perfectamente pueden concebirse como un programa de investigación inscripto en la red de teorías o tradición de investigación liberal en el estudio de la política mundial. En dicho programa es posible identificar un núcleo duro y heurística positiva pautada por sucesiones de teorías tal cual han sido la propuesta epistemológica de Lakatos. En ese sentido, cabe señalar que el problema de investigación abordado por los investigadores de este programa de investigación ha sido la relación existente entre democracia y guerra. Sin embargo, al igual que el programa de investigación neorrealista, el estudio de la guerra se encuentra segmentado a la manifestación del fenómeno en su vertiente interestatal, sobre la relación entre democracias y guerras intra-estatales el programa de investigación no ha reportado avances sustantivos.

La evidencia empírica recabada por los investigadores que adhieren al programa es dispar. Por ejemplo, a nivel monádico, como se ha mencionado en líneas precedentes, es necesario complementar los estudios sobre el nivel de participación de democracias en conflicto con otras variables que den cuenta de la naturaleza institucional de los Estados que han iniciado los conflictos bélicos. A mi juicio, ello aportaría información complementaria sobre qué tan pacíficas son las democracias. En lo que respecta a nivel diádico, allí la evidencia es por demás consistente, todo parece indicar que efectivamente las democracias no se hacen la guerra entre sí. A nivel sistémico, si bien han existido avances, de los tres niveles considerados es el que presenta menor grado de

desarrollo y se encuentra segmentado también al tipo de guerra interestatal. En ese sentido, en esta investigación se propondrá aportar evidencia sobre la tendencia de la guerra en el sistema mundial contemplando distintas modalidades.

2.2. De la tensión entre conocimiento e ignorancia

En cualquier campo del saber los problemas novedosos de investigación se originan por las lagunas existentes en el conocimiento sobre algún fenómeno concreto. Dicho en palabras de Popper (2005), los problemas de investigación surgen a partir de la tensión entre *conocimiento vasto e imponente y la ignorancia ilimitada y oprimente*.⁵ En ese sentido, teniendo en cuenta los principales avances y limitaciones en torno a la relación entre guerra, democracia y estructura de poder en el sistema mundial, el trabajo de investigación que se realizará y presentará en las páginas subsiguientes se sustenta en la constatación de una serie de limitaciones. Estas limitaciones no solo se han hallado a nivel empírico relacionado con los fenómenos inherentes al problema de investigación sino también a nivel epistemológico y también teórico. A continuación comenzaré por esbozar las limitaciones que hallo a nivel epistemológico para luego concentrarme en las que he podido constatar a nivel empírico, en el entendido de que a partir de este conjunto de limitaciones se originó el interés de realizar el tipo de investigación propuesto en este trabajo.

En el plano epistemológico, la investigación sobre los tres fenómenos que pautan el problema de investigación planteado ha estado desarrollada por programas de investigación independientes que, en buena medida, se han encontrado en fuerte competencia entre sí en aras de resolver su principal problema de investigación, dar cuenta de las causas de la guerra. Los núcleos duros de ambos programas son coincidentes en la forma de validación del conocimiento, es decir, ambos abogan por la aplicación del método científico. Ello implica básicamente observación controlada de los fenómenos, la realización de inferencias cuidadosas, la firme creencia de que las hipótesis deben ser contrastadas antes de ser aceptadas, etcétera. Sin embargo, ambos programas presentan dos diferencias sustanciales: una de ellas tiene relación con la dimensión ontológica y otra con el rol asignado a las teorías en el proceso de investigación científica.

⁵ Véase Popper, Karl (2005): *El mito del marco común*, pp. 109-142.

En lo que respecta a la ontología, los investigadores neorrealistas al ser mayoritariamente instrumentalistas, consideran que las leyes científicas emergen en primera instancia de construcciones intelectuales. En ese sentido, se los puede considerar básicamente como monistas ya que no presentan una separación entre el sujeto y el objeto de investigación. Por su parte, los investigadores del programa de la paz democrática, al ser esencialmente positivistas en el ejercicio científico, consideran que las regularidades o leyes científicas son descubiertas y existen de manera independiente a los investigadores, en tal sentido se los puede considerar como dualistas. Por su parte, en lo que respecta al rol asignado a las teorías, los investigadores neorrealistas mayoritariamente le asignan a las teorías la potencialidad de explicar las leyes científicas o regularidades empíricas, en ese sentido, las teorías son diferentes a las leyes científicas. Por su parte, los investigadores neopositivistas no necesariamente presentan una separación de clase entre teoría y leyes, en tal sentido, las teorías son concebidas como el conjunto de leyes o regularidades empíricas constatadas y sistematizadas de acuerdo a ciertos principios arbitrarios y aceptados por convención.

Así entonces, comparto la posición epistemológica instrumentalista de que las teorías tienen como finalidad explicar las leyes o regularidades científicas, en tal sentido, las teorías son diferentes a las constataciones científicas. Sin embargo, comparto la premisa positivista de que las leyes y regularidades científicas no son construidas por los investigadores sino que son descubiertas. Es así que defino mi posición epistemológica como dualista en lo que respecta a la relación entre el sujeto de investigación y el objeto de estudio, al tiempo que considero a las teorías como construcciones que tienen como finalidad explicar las regularidades empíricas. Dicho claramente, esta perspectiva asume los postulados ontológicos y epistemológicos del realismo científico desarrollado en el campo de la Filosofía de la Ciencia.⁶ A mi juicio, es la perspectiva que aporta mayores elementos para el progreso científico en cualquier campo de estudios.

Sobre los fenómenos implicados en el problema de investigación he detectado una serie de limitaciones. En lo que respecta al estudio de la guerra, las aproximaciones al fenómeno han tomado como indicador principal el inicio de guerra. Sin embargo, no

⁶ Es importante señalar que asumir el realismo científico como posición epistemológica no implica adherir a la teoría realista desarrollada en el estudio de la política internacional sino compartir premisas ontológicas y epistemológicas esenciales de la escuela realista desarrollada en el campo de la Filosofía de la Ciencia.

he detectado estudios que aporten información sobre su nivel de actividad, es decir, teniendo en cuenta el tiempo por el cual las guerras se mantuvieron activas. Segundo, los mayores avances científicos sobre el estudio de la guerra se concentran en su vertiente interestatal, en lo que respecta a otros sub-tipos de guerras, sea intra-estatal, extra-estatal o de otro tipo, no he constatado avances científicos considerables en el marco de los programas de investigación considerados. Tercero, comparativamente con los estudios desarrollados a nivel monádico y diádico, la guerra entendida como fenómeno sistémico, teniendo en cuenta sus distintos sub-tipos y los años en que las mismas se mantuvieron activas, tampoco ha sido una dimensión abordada por los científicos de la guerra. En resumidas cuentas, la guerra entendida de manera agregada, tomando en cuenta el tiempo por el cual los distintos tipos de guerras se mantuvieron activos y desde un nivel de análisis sistémico, no ha ocupado mayor atención por parte de los estudiosos de este fenómeno de la política mundial.

Paralelamente, he presentado que la investigación científica sobre los factores que favorecen la guerra y la paz presentan importantes avances pero con resultados diversos. En el marco del programa de investigación de la paz democrática, a todas luces el hallazgo científico más relevante, extensible a todo el campo de estudios, ha sido que las democracias no se han hecho la guerra entre sí. Existe fuerte evidencia empírica favorable a esta proposición. Sin embargo, el efecto que el incremento de la democracia puede tener sobre la guerra entendida de manera agregada y por su nivel de actividad en el sistema mundial, no ha sido un tema que haya ocupado la atención para los investigadores inscriptos en el programa de la paz democrática.

Por su parte, en lo que respecta al programa de investigación neorrealista, si bien existe evidencia favorable para algunas de sus proposiciones, las mismas para nada son consistentes. Las mayores limitaciones constatadas han sido que el fenómeno de la guerra ha estado segmentado a su vertiente interestatal y entre grandes potencias. En ese sentido, este programa de investigación no nos ha ofrecido tan siquiera aproximaciones a conocer qué tipo de estructura es más favorable a la guerra entendida en términos sistémicos, es decir, considerando sus diversas modalidades y teniendo en cuenta los años en que las mismas han estado activas. En resumidas cuentas, en esta ausencia de conocimiento empírico y de explicación teórica sobre la relación entre guerra como fenómeno sistémico, democracia y tipo de estructura de poder mundial, reside el origen de la investigación que se emprenderá a continuación.

2.3. Consideraciones finales

Esta sección presentó que la investigación en torno a los fenómenos inherentes al problema de investigación se ha desarrollado principalmente por dos programas de investigación: el neorrealista y el de la paz democrática. Desde el punto de vista epistemológico, ambos programas comparten que la mejor forma de validar el conocimiento es a través de la aplicación del método científico. Sin embargo, ambos programas presentan dos diferencias sustanciales: una ontológica y otra sobre el significado de las teorías en un campo de estudios. La mejor salida para la resolución de estas diferencias, que a mi juicio de aplicarse extendidamente favorecerá el progreso científico en este campo de estudios, es desarrollar la investigación desde una propuesta epistemológica que integre los aspectos más consistentes de los abordajes instrumentalistas y positivistas. A mi juicio, esta propuesta epistemológica la constituye el realismo científico.

Asimismo, la sección se concentró en presentar los principales avances y limitaciones científicos detectados en torno a los fenómenos de investigación. Claramente se ha podido identificar que el avance científico más consistente ha sido la constatación de que las democracias no se hacen la guerra entre sí. Sin embargo, los abordajes sistémicos sobre el fenómeno de la guerra, considerando sus distintas modalidades y el tiempo en que las mismas han estado activas, ha sido una materia ausente por los científicos de la guerra. En ese sentido, ha estado ausente también la investigación empírica sobre la relación entre la estructura de poder con el fenómeno de la guerra abordada desde esa perspectiva, y la investigación sobre la relación entre la expansión de la democracia y la guerra también abordada como fenómeno sistémico.

3. Epistemología y metodología de la investigación

Todos los objetos son sistema o componentes de sistemas. Este principio o postulado vale tanto para las cosas concretas o materiales como para las ideas. Vale para los átomos, personas, sociedades, y sus componentes, así como para las cosas compuestas de los mismos. También vale para ideas: no hay ideas sueltas o independientes, sea en el conocimiento ordinario, científico, técnico o humanístico.
(Bunge 1999: 11).

Esta sección tiene por finalidad describir los supuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que orientan la investigación sobre la estructura de poder, democracia y guerra en el sistema mundial en el período comprendido entre los años 1946-2007. En ese sentido, la primera parte de esta sección se concentra en presentar el núcleo duro de esta propuesta de investigación, al tiempo que en su segunda parte se desarrollará la estrategia y diseño de investigación que orienta el estudio.

3.1. El núcleo duro de la propuesta de investigación

Tomo como referencia la metodología de Lakatos para construir un programa de investigación para el estudio de la política mundial en general que será aplicada al problema de investigación de este trabajo. En el plano ontológico, la investigación que se emprenderá a continuación se asienta en la tesis dualista, es decir, de que el universo en general y los fenómenos internacionales en particular existen de manera independiente a los investigadores. Ello implica tomar cierta distancia de las tesis y teorías monistas en el estudio de la política mundial, tanto sea aquellas que adhieren a la aplicación del método científico como las que son extremadamente críticas de las potencialidades de esta forma de validación del conocimiento.⁷

En el plano gnoseológico, este programa de investigación aboga por la construcción de formas de medición e indicadores que permitan acortar la brecha que

⁷ Como se ha señalado en el capítulo precedente, buena parte de las teorías realistas en el estudio de la política internacional, puntualmente en el marco del programa de investigación neorrealista, adhieren a esta aproximación instrumental. Por su parte, en el marco de las teorías monistas extremadamente críticas de las potencialidades del método científico se encuentran todas las teorías que actualmente se las clasifica como reflexivas en el estudio de la política mundial. Sobre el particular, véase Smith, S. M. Hollis (1990): *Explaining and Understanding International Relations*.

separa a los investigadores de los fenómenos de la realidad. En el entendido que buena parte de las descripciones se sustenta en la generación de conocimiento indirecto, dicho conocimiento será siempre imperfecto. Por tanto, las teorías explicativas que eventualmente puedan desarrollarse en el marco de este programa de investigación también referirán de manera indirecta a los fenómenos de la realidad. En el plano epistemológico, esta propuesta de investigación aboga por la aplicación del método científico. Si bien ello implica como condición necesaria la descripción de fenómenos, muchas veces a partir del planteo de correlaciones entre variables, ello constituye solo una parte del proceso científico, una parte que a mi juicio no deja de ser descriptiva y parcial. El pasaje de la descripción a la explicación se logra únicamente a través de teorías, para lo cual se torna imprescindible dar cuenta sobre cómo se relacionan los fenómenos a estudiar.

Desarrollar la investigación sobre la base de los supuestos ontológicos, gnoseológicos y epistemológicos descriptos implica rechazar las tesis monistas en el estudio de la política mundial y las formas de validación del conocimiento contrarias a la aplicación del método científico. Paralelamente, ello significa también aceptar la tesis positivista dualista sobre la relación del investigador con su objeto de estudio. Sin embargo, se considera que una investigación basada exclusivamente en la aproximación positivista arrojará resultados parciales y meramente descriptivos. Avanzar de la descripción a la explicación solo se logra a través de la teoría. Ello sí implica un ejercicio intelectual que reside en la mente de los teóricos pero dicho ejercicio siempre se encuentra condicionado por la realidad. Es decir, la construcción de teoría no prescinde de los datos descriptivos emergentes de la observación ya que éstos brindan una aproximación a cómo los fenómenos se ven. Dicho de otra manera, la construcción una teoría constituye un esfuerzo orientado a avanzar de cómo los fenómenos se ven a cómo realmente son y funcionan.

Paralelamente, este programa de investigación plantea como axioma que todas las entidades y objetos son sistemas o componentes de sistemas. Este axioma es aplicable tanto para los átomos, los objetos, las ideas y las personas (Bertalanffy, 1976; Bunge, 1999). En el ámbito de la política mundial conviven diversas asociaciones humanas a las cuales en este trabajo se las concebirá como subsistemas en el marco de un sistema mundial de mayor alcance. Estos subsistemas del sistema mundial se definen por el conjunto de unidades sistémicas que se encuentran interconectadas entre sí mediante una estructura de interacciones. Estos subsistemas del sistema mundial se

encuentran en relación de precedencia, es decir, el nivel macro sistémico propio del sistema mundial incluye los niveles meso-sistémicos y micro-sistémicos. Estos subsistemas surgen si su existencia contribuye a satisfacer la supervivencia e intereses de sus miembros, por el contrario se desintegran si dejan de beneficiar a la mayoría de sus miembros o si la intensidad de los conflictos entre éstos supera la cooperación.

Una definición ampliamente aceptada de sistemas enuncia que éstos son el conjunto de unidades que se encuentran fusionadas por interacciones y que se encuentran expuestas a un entorno. De estas interacciones entre las unidades emerge una estructura que posibilita concebir al sistema como una totalidad. Así entonces es posible modelar cualquier subsistema del sistema mundial en los siguientes términos: $S(x) = \langle I(sx), C(sx), En(sx) \rangle$ en el que $S(x)$ constituye el sistema (x), $I(sx)$ constituyen las interacciones de $S(x)$, $C(sx)$ su composición determinada por los elementos de $S(x)$, $En(sx)$, entendido como el entorno determinado por los factores que no conforman a $S(x)$ pero que influyen en él.⁸ Una forma resumida de modelar cualquier subsistema inscripto en el sistema mundial, excepto este último sería así: $S(x) = \langle Es(sx), En(sx) \rangle$, en el que $S(x)$ constituye el sistema (x), $Es(sx)$ conforma la estructura del sistema (x) como resultado de las interacciones y componentes del mismo, $En(sx)$ el entorno del sistema (x).

En ese sentido, a nivel de los subsistemas es posible distinguir al menos dos niveles de análisis para el abordaje de los subsistemas del sistema mundial desde una perspectiva politológica. Uno de estos niveles es micro-sistémico en el cual se inscriben sub-sistemas políticos concretos al interior de sistemas de mayor alcance del sistema mundial. Un ejemplo claro de ello son los subsistemas de partidos o de gobierno en el marco de los subsistemas políticos nacionales. El segundo nivel, meso-sistémico, lo constituyen los subsistemas emergentes de la estructuración de subsistemas de menor alcance que el sistema mundial pero de mayor alcance que los subsistemas situados a nivel micro. Un ejemplo evidente de ello lo constituyen los subsistemas interestatales estructurados a escala regional.

Existe un tercer nivel de análisis al cual se lo considera en este estudio como macro-sistémico. Si se quiere este nivel es emergente y lo constituye el propio sistema

⁸ Es importante señalar que, con ciertos matices, este modelo está inspirado en la propuesta de Mario Bunge para modelar los sistemas. Un desarrollo más amplio sobre los componentes de los sistemas se encuentra en, Bunge, M. (2012) *Ontología II*, pp. 25-75.

mundial. A diferencia de los subsistemas, el sistema mundial no está condicionado por su entorno sino que el sistema mundial constituye el propio entorno de los subsistemas. A diferencia de los subsistemas, el sistema mundial podría modelarse en los siguientes términos: $S(m) = \langle I(sm), C(sm) \rangle$ en el que $S(m)$ constituye el sistema mundial, $I(sm)$ constituyen las interacciones de $S(m)$, $C(sm)$ los componentes de $S(m)$. Dado que las interacciones y los componentes constituyen la estructura de cualquier sistema, el modelo puede resumirse en los siguientes términos: $Sm = \langle Es \rangle$ en la que $Es (Sm)$ constituye la estructura del sistema mundial. Presentada la propuesta epistemológica, es momento de comenzar a delinear la estrategia de investigación que se llevará a cabo para estudiar el problema en cuestión.

3.2. Estrategia y diseño de investigación

En cuanto a la estrategia de investigación, frente a la limitada evidencia científica sobre el problema planteado en este trabajo, considero oportuno desarrollar la siguiente investigación por un proceso a la inversa, lo cual supone transitar desde los efectos al planteo de conjeturas sobre las causas. Desde el punto de vista empírico, ello implica iniciar la investigación a través de un tipo de estudio descriptivo, en el cual se sistematizará información sobre un conjunto de variables necesarias para aproximarnos al problema de investigación. Tal como se ha señalado precedentemente, los científicos cuantitativos de la guerra mayoritariamente han abordado este fenómeno a partir de la variable inicio de guerra, pero no se han constatado estudios que dieran cuenta del fenómeno de la guerra a partir de su tiempos de duración. Sumado a ello, se detectó que el fenómeno de la guerra entendido de manera agregada, es decir considerando los distintos tipos de guerra y su nivel de actividad en el sistema mundial, tampoco ha ocupado la agenda de los científicos abocados a este problema de la política internacional.

Paralelamente, en el capítulo precedente he presentado que existe evidencia empírica por demás consistente a favor de la tesis de la paz democrática estudiada a partir de un nivel de análisis diádico, sin embargo, las investigaciones sobre los efectos de la expansión de democracias en los niveles de prevalencia de la guerra en el sistema mundial han sido menores y no han reportado resultados concluyentes. En lo que respecta a la estructura de poder, el capítulo precedente reflejó que uno de los ejes de discusión centrales entre los teóricos de la política mundial, especialmente entre quienes

se inscriben en la tradición de investigación realista, ha sido los efectos de la estructura de poder sobre la guerra. El debate ha girado en torno cuál es la estructura de poder más favorable a la paz. Sin embargo, los avances científicos en torno a ello también han sido limitados.

Dada la naturaleza del problema y la estrategia diseñada para la investigación, en primera instancia el estudio estará orientado a sistematizar información necesaria para dar cuenta de las siguientes tres variables centrales: 1. la prevalencia de la guerra en el sistema mundial; 2. la prevalencia de la democracia en el sistema mundial; 3. la estructura de poder del sistema mundial. De hecho, la relación entre estructura de poder, democracia y guerra en el sistema mundial será abordada a través de estas tres variables. Sin embargo, dado que estas tres variables centrales son de naturaleza derivada, el acceso a la información sobre las mismas requerirá la sistematización de una serie de variables adicionales.

Seguidamente el estudio procurará avanzar desde la descripción independiente de los fenómenos inherentes al problema, pasando por el análisis de sus relaciones hasta el planteo de un avance teórico y explicativo. El análisis de los fenómenos estará orientado a identificar regularidades empíricas sobre las potenciales relaciones entre estos fenómenos. Por su parte, el avance en el diseño de una teoría no solo se asentará en los principios epistemológicos desarrollados en esta sección, también en los hallazgos constatados en el campo de estudios y, en especial, en el planteo de una serie de factores o mecanismos intervinientes que articulan la relación entre los fenómenos de la política mundial estudiados. Así entonces, a continuación se desarrollará todo lo atinente al proceso de operacionalización de las variables utilizadas para estudiar el problema, haciendo referencia también a fuentes de relevamiento tomadas para su medición.

3.2.1. Operacionalización

A los efectos de organizar la exposición del diseño de investigación, en primera instancia se presentará la operacionalización de las variables asociadas con el fenómeno de la guerra en el sistema mundial; seguidamente se hará lo propio con las variables del sistema mundial relevantes para dar cuenta de la estructura de poder; por último, se presentarán los criterios de medición con respecto a las variables que darán cuenta de la democracia en el sistema mundial.

3.2.1.1. Sobre la guerra en el sistema mundial

Tres componentes son necesarios para establecer una definición de caso de guerra: 1. fuerzas organizadas con poder de fuerza o militar; 2. reciprocidad, en el sentido que una guerra requiere un ataque y una respuesta; 3. muertes. La unidad de relevamiento o fuente de información utilizada dar cuenta de este fenómeno de la política mundial será *Correlatos de Guerra*, fundamentalmente la publicación *Resort to War* (Sarkees y Waymann, 2010). En función de *Correlatos de Guerra*, como definición de caso una guerra es aquel conflicto en el cual se registran 1000 muertes en combate, que incluyen muertes de personal en combate o muertes a causa de heridas o enfermedades emergentes del combate en el período de un año entre todos los involucrados en el conflicto. En esta definición de guerra no se incluyen las muertes de personas civiles. A partir de ella se constataron cuatro subtipos de guerras: 1. guerras entre Estados; 2. guerras extra-estatales; 3. guerras intra-estatales, 4. guerras no estatales (Sarkees; Wayman, 2010: 11-37). *Correlatos de Guerra* ofrece información sobre cada uno de estos sub-tipos entre los años 1816-2007. No obstante ello, cabe señalar que esta investigación estudiará el fenómeno a partir de tres subtipos: entre Estados; intra-estatal; extra-estatal.

Prevalencia de la guerra en el sistema mundial: por prevalencia de la guerra se entiende a la proporción de Estados del sistema mundial que en un momento determinado estuvieron afectados por algunos de los tipos de guerras. La prevalencia de la guerra constituye la variable dependiente del estudio pero cuenta con la dificultad de no expresarse directamente. Para aproximarnos a conocer la prevalencia de la guerra en el sistema mundial durante el período de estudio se requiere acceder a información que suministran otras once variables adicionales. Estas variables adicionales son las siguientes: 1. el número de Estados del sistema mundial año a año; 2. el número de inicios de guerras interestatales por años; 3. la cantidad de inicio de guerras intra-estatales por años; 4. cantidad el inicio de guerras extra-estatales por años; 5. el número de inicios de guerras agregados por años; 6. la cantidad de guerras interestatales activas por años; 7. la cantidad de guerras extra-estatales activas por años; 8. la cantidad de guerras intra-estatales activas por años; 9. la cantidad de guerras activas agregadas por años; 10. la cantidad de Estados afectados al menos por un tipo de guerra activa por año; 11. la cantidad de guerras por regiones del sistema mundial.

Con la información suministrada por las once variables consideradas será posible calcular el porcentaje de Estados del sistema mundial que han estado afectados por algún tipo de guerra año a año de nuestra variable temporal. Los datos resultantes darán cuenta de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial. La fórmula utilizada para ello es la siguiente:

$$PGSM = \frac{N^{\circ} EGt}{N^{\circ} EST} * 100$$

PGSM = Prevalencia de la guerra en el sistema mundial en tiempo t

N° EG = Número de Estados afectados por al menos un tipo de guerra en tiempo t

N° ESM = Número de Estados del sistema mundial en tiempo t

Cantidad de Estados del sistema mundial: esta variable es primaria y su valor año a año de la variable temporal puede obtenerse directamente del banco de datos construido por *Correlatos de Guerra*. En acuerdo con este proyecto, un Estado del sistema mundial es aquella asociación política que satisface los siguientes cinco requisitos: 1. son miembros de las Naciones Unidas; 2. poseen una población superior a 500 mil habitantes, 3. recibe acreditaciones diplomáticas de los dos mayores poderes del sistema internacional; 4. no se encuentran bajo la ocupación total de los Estados extranjeros;⁹ 5. posee pleno control de su gobierno.

Inicio de guerras en el sistema mundial: esta variable se desagrega en cuatro variables adicionales, tres de ellas corresponden a cada subtipo de guerra considerada y una cuarta variable concibe la guerra en términos agregados. Ello permitirá obtener información cuantitativa sobre la cantidad de guerras de diferentes tipos y de manera agregada que se iniciaron año a año de la variable temporal en el sistema mundial.

⁹ Se considera que una entidad sufre una ocupación parcial si, bajo una intervención extranjera, la entidad mantiene el control de un porcentaje elevado de la población en su territorio o si posee una fuerza de combate efectiva de 100 mil tropas en lucha contra el enemigo, independientemente de que en algunas zonas la resistencia haya sido vulneradas. En esos casos, la entidad es considerada como Estado, independientemente que la misma sea víctima de una ocupación.

Guerras activas en el sistema mundial: esta variable considera las guerras en su dimensión temporal, en tal sentido es una variable derivada ya que no solo toma en cuenta el inicio de los distintos tipos de guerras sino también los años específicos en los cuales las mismas estuvieron activas. Dado que *Correlatos de Guerra* ofrece la información sobre los años en que los distintos tipos de guerras se iniciaron y culminaron, es posible relevar año a año cuantas guerras han estado activas en el sistema mundial por tipo de guerra y considerando la guerra en sentido agregado. Cabe señalar que se computará como guerra activa durante todo un año aquellas guerras que se iniciaron o culminaron en el transcurso de un año, independientemente de que alguna guerra puntual no haya estado activa durante todo un año en curso. La finalidad es constatar cuántas guerras estuvieron activas durante cada año de la variable temporal.

Cantidad de Estados del sistema mundial afectados por guerras: esta variable procura dar cuenta de la cantidad de Estados participantes en guerras activas. Sobre esta variable es preciso realizar las siguientes precisiones: 1. se considerará que un Estado es afectado por la guerra si participa en al menos un conflicto bélico de cualquiera de los tipos considerados. El hecho de que un mismo Estado participe de manera simultánea en más de un conflicto no altera el numerador en la fórmula de prevalencia ya que seguiría siendo un mismo Estado del sistema mundial afectado por la guerra; 2. los Estados afectados por la guerra son todos aquellos que participan en alguno de los tipos de guerras estudiados sin que ello implique necesariamente que el conflicto se lleve adelante en sus propios territorios; 3. de acuerdo a los criterios establecidos por *Correlatos de Guerra*, se consideran Estados participantes de conflictos bélicos todos aquellos que o bien cuentan con un mínimo de 100 muertes de combatientes como consecuencia del combate, o bien aportan un mínimo de 1000 combatientes para enfrentar una guerra. En el entendido que *Correlatos de Guerra* también ofrece la información sobre los Estados participantes en guerras, de la combinación de los Estados participantes por tipo de guerra con los años en que las mismas estuvieron activas, es posible identificar la cantidad de Estados del sistema mundial afectados por al menos un tipo de guerra año a año de la variable temporal. Este es uno de los dos

datos relevantes e imprescindibles para calcular la prevalencia de la guerra en el sistema mundial.¹⁰

Regiones afectadas por la guerra: el estudio de esta variable tiene por finalidad aportar información complementaria. En el entendido que *Correlatos de Guerra* ofrece también la información respecto a las regiones donde las guerras se llevaron adelante, se procurará también presentar la información estadística en tal sentido. Las regiones consideradas son las siguientes: América Latina; América Anglosajona; Europa; África; Medio Oriente; Asia; Oceanía. Cabe señalar que la clasificación original de *Correlatos de Guerra* no distingue entre América Latina y América Anglosajona sino que clasifica a estas dos regiones en una sola, la región Interamericana. A los efectos de aproximarnos a la incidencia de la guerra en la región latinoamericana, consideré oportuno realizar esta subdivisión a la clasificación original de *Correlatos de Guerra*.

3.2.1.2. Sobre la estructura de poder en el sistema mundial

La estructura de poder del sistema mundial, conceptualmente retoma dos de los componentes centrales que definen a la estructura del sistema mundial según la teoría neorrealista formulada por Kenneth Waltz (1988): 1. la similitud de funciones estatales implica que los Estados, limitados por la estructura del sistema internacional, actúan bajo una lógica de auto-ayuda procurando maximizar intereses de sus relaciones internacionales; 2. la desigualdad de capacidades, ello implica que los Estados que concentran mayor poder son los que definen la estructura del sistema internacional. Un tercer postulado orienta la aproximación a la estructura del sistema mundial que se propone en este trabajo. Este postulado deriva de la teoría realista de la transición de poder y enuncia que la ausencia de un gobierno mundial centralizado, no

¹⁰ Es importante señalar que para calcular la cantidad de Estados participantes en guerras año a año de nuestra variable temporal se tomó en cuenta la información relacionada con los participantes de cada guerra puntual durante el tiempo que la misma ha estado activa, debido a que no ha sido posible acceder a fuentes de relevamiento confiables que den cuenta puntualmente del año de ingreso de cada Estado participante a las guerras consideradas. Para ilustrar el punto, si este estudio hubiese comprendido a la Segunda Guerra Mundial, hubiese considerado la participación de Estados Unidos desde el año 1939 cuando en realidad su ingreso a esta guerra se produjo en el año 1941. Aumentar la precisión en torno a este punto es uno de los problemas de investigación que dejará planteado este estudio a futuro.

necesariamente significa la inexistencia de jerarquías (Organski, Kugler, 1989: 171-178).¹¹ El sistema internacional es extremadamente jerárquico y en él, los Estados -a los cuales concibo como subsistemas- aceptan su posición actuando en los márgenes atribuidos por la distribución de poder.

Ahora bien, a la hora de medir la estructura de poder, una primera dificultad a la cual nos enfrentamos es que se trata de una variable de naturaleza nominal que da cuenta de distintos estados que puede asumir la estructura del sistema mundial en base a criterios cualitativos. Frente a esta limitación, dos opciones aparecen a la vista. Una de ellas es asumir que entre el período 1946-1990 el sistema mundial atravesó por una estructura bipolar y que entre 1990-2007 dicho sistema ha registrado una estructura unipolar, como han sostenido buena parte de los estudiosos de las relaciones internacionales (Brzezinski, 1998; Waltz, 2000). Una segunda opción es sistematizar información estadística sobre la distribución relativa de poder de los Estados del sistema mundial y posteriormente, combinar fórmulas y criterios de clasificación para reclasificar una variable cuantitativa a nominal, de manera tal que la identificación de los tipos de estructura –unipolar, bipolar, multipolar- responda a otros parámetros de naturaleza cuantitativa.

A sabiendas de que la adopción de los indicadores que se propondrán a continuación como así también las fórmulas y criterios que se aplicarán para la medición pueden gozar de ciertas dosis de arbitrariedad, considero más adecuado presentar esta aproximación a la estructura del sistema mundial que su alternativa, dar por sentado que la misma asumió tal o cual configuración en los años estudiados. Así entonces, para dar cuenta de la estructura de poder del sistema mundial se requerirá estudiar las siguientes aspectos: 1. capacidades materiales relativas de los Estados del sistema mundial; 2. la concentración de poder mundial en el sistema mundial; 3. el número de Estados que efectivamente definen la estructura del sistema mundial.

¹¹ Mientras el neorealismo de Kenneth Waltz postula que el principio ordenador del sistema internacional es el de anarquía, entendido como la ausencia de gobierno, los teóricos de la transición de poder parten del supuesto de que el sistema es extremadamente jerárquico dada la desigual distribución de poder entre los Estados del sistema internacional. Más discutible encuentro su proposición de que el sistema internacional en todo momento es dominado por un Estado hegemónico. A los efectos de este trabajo, tomo el postulado de manera parcial, los Estados con mayores capacidades son las que pautan las relaciones de jerarquía en el sistema internacional.

Capacidades materiales de los Estados del sistema mundial: a través de esta variable se procura dar cuenta de la cantidad de poder relativo de cada Estado año a año de la variable temporal del estudio. El indicador fundamental que se utilizará para ello es el índice de Capacidades Materiales (*cinc*) diseñado en el marco del proyecto de *Correlatos de Guerra* (Singer, Bremer, Stuckey: 1972). La construcción de este indicador se basa en el estudio de tres dimensiones para lo cual se estudiaron seis variables. Las dimensiones son las siguientes: demográfica; energética; militar. Estas dimensiones se constituyen por las siguientes variables: 1. población total; 2. población urbana en ciudades de más de 20 mil habitantes; 3. producción de acero; 4. producción de energía; 5. fuerzas armadas; 6. Gastos militares. Todas ellas son porcentajes de sus respectivos totales, por lo tanto el índice es resultado del cálculo de la media aritmética de la sumatoria de los porcentajes de cada variable. Sin embargo, el estudio de este atributo a partir del indicador propuesto omite una dimensión relevante en las relaciones internacionales durante el período: la capacidad nuclear de los Estados. A continuación se presenta la fórmula diseñada para el cálculo del índice de capacidades materiales:

$$\text{Índice (cinc)} = \frac{P + Pu + A + E + F + G}{6}$$

Donde,

P = Población

Pu = Población urbana

A = Producción de acero

E = Producción de energía

F = Fuerzas armadas

G = Gastos militares

Capacidades materiales nucleares de los Estados del sistema mundial: en el entendido que esta variable ha sido central en las relaciones internacionales durante el período de estudio y, como tal, ha concitado la atención de buena parte de los estudiosos del campo, la misma dará cuenta del poder nuclear de los Estados. Esta será expresada en términos relativos. Dos fuentes se han utilizado para relevar información sobre esta variable. Una de ellas es la información estadística suministrada por el *Stockholm*

International Peace Research (SIPRI). Este sitio ofrece información estadística sobre la capacidad nuclear de los Estados desde el año 1968 hasta la actualidad. Una segunda fuente consultada es el volumen de Kepa Sodupe (1995), *La estructura de poder del sistema internacional. Del final de la Segunda Guerra Mundial a la Post Guerra Fría*, en el que se ofrece un compendio estadístico sobre la distribución de capacidades nucleares de cada Estado del sistema mundial que cuenta con este tipo de armamentos. La fórmula aplicada para dar cuenta de la distribución relativa de poder nuclear entre los Estados dotados con este tipo de armamento es la siguiente:

$$CNExt = \frac{N^{\circ} CNExt}{N^{\circ} CNSMt} * 100$$

$CNExt$ = Capacidad Nuclear del Estado x en tiempo t

$N^{\circ} CNExt$ = Número de cabezas nucleares del Estado x en tiempo t

$N^{\circ} CNSM$ = Número decabezas nucleares del sistema mundial en tiempo t

Capacidades materiales integradas de los Estados del sistema mundial: esta variable emerge de un ejercicio de agregación de las dos variables precedentes a los efectos de integrar en un solo indicador las capacidades materiales contempladas por el índice de Capacidades Materiales (cinc) y las capacidades nucleares. Ello requerirá realizar ejercicios de reponderación tanto al índice de capacidades materiales como a las capacidades nucleares de los Estados. En concreto, los valores del primero serán reponderados a 0,75% al tiempo que las capacidades nucleares de los Estados serán ponderadas como dimensión, a 0,25%. Dos razones influyeron para asignarle peso de dimensión a esta variable. Por un lado, el potencial destructivo que poseen las armas nucleares comparativamente con las armas convencionales ha hecho que incluso Estados extremadamente débiles en el sistema mundial pero que cuentan con este tipo de armamento, han adquirido mayor poder de negociación en las relaciones internacionales. Esto ha hecho de las armas nucleares un tema extremadamente sensible en las relaciones internacionales. Un ejemplo claro actualmente es el caso de Corea del Norte. Una segunda razón es que el desarrollo de capacidad nuclear, si bien tiene una connotación militar, son relevantes las implicancias científicas y tecnológicas que el desarrollo de esta capacidad implica. El resultado de la integración de estas variables

será el indicador principal utilizado para aproximarnos a estudiar la capacidad relativa de poder de los Estados del sistema mundial.

La concentración de poder en el sistema mundial: con esta variable se procurará estudiar el nivel de concentración de poder en el sistema a partir de las capacidades materiales integradas. El estudio de esta variable no está directamente orientado a abordar el problema en cuestión sino más bien a aportar mayor información sobre este atributo de las relaciones internacionales. La fórmula de concentración de poder que se utilizará será la construida por Ray y Singer (1973) y será aplicada al sistema mundial año a año de la variable temporal. La fórmula para calcular el índice de concentración es la siguiente:

$$CON = \frac{\sqrt{\sum Pi^2 - 1/N}}{1 - 1/N}$$

Donde,

CON = Concentración

$\sum Pi^2$ = Sumatoria de capacidades estatales al cuadrado

N = Número total de Estados

El número efectivo de Estados del sistema mundial: a través de esta variable se procura identificar el número de Estados que realmente definen la estructura del sistema mundial, dicho en otros términos, los Estados mayores o principales. Para ello se utilizarán en primera instancia los datos recogidos por la variable de capacidades materiales integradas. Seguidamente, a los efectos de eliminar la distorsión que puede generar en la aproximación a este componente la inclusión de la gran mayoría de los Estados del sistema mundial que, en realidad, tienen muy poco poder relativo comparado con las grandes potencias, se adoptó como criterio considerar solamente a los Estados que, en términos acumulados, acaparan un mínimo del 50% de la distribución de poder mundial. Por último, y por analogía a los estudios desarrollados en la Ciencia Política para contar el número efectivo de partidos políticos en un sistema, a los datos emergentes de los criterios aplicados precedentemente se le aplicará la fórmula de Laakso y Taagepera (1979). La finalidad es identificar lo que puede considerarse

como “Número Efectivo de Estados” del sistema mundial, los cuales son los que pautan la estructura del sistema mundial. La fórmula se expresa en los siguientes términos:

$$Nee = \frac{1}{\sum Pi^2}$$

Donde,

Nee = Número Efectivo de Estados

Pi² = Porcentaje de capacidades estatales al cuadrado

La estructura del sistema mundial: tal como se ha señalado precedentemente la estructura del sistema mundial constituye una variable nominal, por tanto, se requiere establecer una suerte de criterio numérico que permita identificar los distintos tipos de estructura. Así entonces, en base a los datos suministrados por el indicador del índice efectivo de Estados, se aplicará la siguiente clasificación. Si el número de efectivo de Estados se ubica entre 1-1,7, el sistema será considerado como unipolar; entre 1,7-2,7, será considerado bipolar; entre 2,7-4,7 será multipolarismo moderado; entre 4,7-8,7, multipolarismo alto; entre 8,7 y más, multipolarismo extremo.

3.2.1.3. Sobre la democracia en el sistema mundial

El estudio de este atributo en el sistema mundial parte de la definición propuesta por Rober Dahl en su obra *La Poliarquía*. Tres componentes centrales constituyen el núcleo duro del modelo pluralista de democracia o democracia poliárquicas: 1. en un sistema democrático el poder se encuentra disperso y, en tal sentido, existen múltiples centros de poder que tienen una relación asimétrica entre sí y para con el Estado; 2. existe una separación tajante entre el Estado y la sociedad, entre el poder político y el poder económico, por tanto, el rol de los Estados es regular los conflictos entre grupos de presión más que dominarlos; 3. los gobiernos democráticos reflejan las demandas de la sociedad civil que se moviliza a través de los mecanismos de la competencia y participación. A partir de esta definición, se procurará relevar los siguientes aspectos asociados a la democracia y la guerra en el sistema mundial.

Cantidad de democracias en el sistema mundial: a través de esta variable primaria se procura identificar el número de democracias existentes en el sistema mundial año a año de la variable temporal. Para ello se utilizarán como insumo o fuente de relevamiento los datos ofrecidos por *Polity IV* en el marco del *Center for Systemic Peace*, proyecto que ofrece información sobre el estado de la democracia de cada Estado del sistema mundial en el período comprendido entre 1810-2013. En sintonía con la definición propuesta por Dahl sobre poliarquía, constituye una democracia un régimen político que presenta tres componentes esenciales e interdependientes: 1. la presencia de instituciones y procedimientos a través de los cuales los ciudadanos puedan expresar sus preferencias sobre distintas opciones; 2. la existencia de límites al ejercicio del poder ejecutivo; 3. garantías de libertad de asociación, expresión y participación de todos los ciudadanos (Marshall, et al. 2014: 14). Teniendo en cuenta estos componentes, *Polity IV* ofrece mediciones sobre el grado de institucionalización de los regímenes políticos identificando tres tipos: democráticos; anocráticos; autocráticos. Las mediciones se construyen a partir de una escala de -10 a 10, los regímenes democráticos serán aquellos que en la escala se ubican entre 6-10.

Prevalencia de la democracia del sistema mundial: esta constituye una variable derivada ya que para su cálculo es necesario también considerar la cantidad de Estados que forman parte del sistema mundial. Este valor se calculará para todos los años de la variable temporal. La fórmula para ello es la siguiente:

$$PDSM = \frac{N^{\circ} ED}{N^{\circ} ES} * 100$$

PDSM = Prevalencia de la democracia en el sistema mundial

N° ED = Número de Estados democráticos del sistema mundial

N° ESM = Número de Estados del sistema mundial

Prevalencia de la democracia sobre la guerra: esta variable tiene por objetivo dar cuenta del porcentaje de Estados democráticos que participan en las guerras activas por año sobre el total de Estados en guerra. Dicho de otra manera, de la cantidad de Estados en guerra, qué porcentajes son democracias. Tomando en cuenta el fenómeno de la guerra en sentido agregado, esta variable se calculará a partir del número de

Estados democráticos afectados por al menos una guerra y el número de Estados participantes en al menos una guerra, año a año. La fórmula para el cálculo de esta variable se expresa en los siguientes términos:

$$PDGt = \frac{N^{\circ} EDGt}{N^{\circ} ESGt} * 100$$

$PDGt$ = Prevalencia de la democracia sobre la guerra en tiempo t

$N^{\circ} EDGt$ = Número de Estados democráticos en guerra en tiempo t

$N^{\circ} EDSt$ = Número de Estados del sistema mundial en guerra en tiempo t

Incidencia de la guerra sobre las democracias: esta variable tiene por objetivo dar cuenta del porcentaje de democracias que se vieron afectadas por la guerra en función del total de democracias del sistema mundial. Dicho de otra manera, de la cantidad de Estados democráticos del sistema, qué porcentaje de ellos han estado en guerras. Tomando en cuenta el fenómeno de la guerra en sentido agregado, esta variable se calculará a partir del número de Estados democráticos afectados por al menos una guerra y el número de Estados democráticos del sistema mundial. La fórmula para el cálculo de esta variable se expresa en los siguientes términos:

$$IDGt = \frac{N^{\circ} EDGt}{N^{\circ} EDSt} * 100$$

$IDGt$ = Incidencia de la guerra sobre las democracias

$N^{\circ} EDGt$ = Número de Estados democráticos en guerra en tiempo t

$N^{\circ} EDSt$ = Número de Estados democráticos del sistema mundial en tiempo t

Asimismo, la información sistematizada y utilizada para relevar los niveles de prevalencia de la guerra y de la democracia en el sistema mundial, aportan información adicional sobre dos aspectos estudiados en el marco del programa de investigación de la paz democrática que, o bien pueden confirmar los hallazgos ya existentes, o bien complementar ciertos avances. Estos aspectos se ubican básicamente en los niveles de análisis monádico y diádico. En concreto, procuraré aproximarnos al estudio sobre *el nivel de paz de las democracias y el nivel de paz de las relaciones entre democracias.*

En lo que respecta al nivel de paz de las democracias, utilizaré dos indicadores: 1. el porcentaje de guerras interestatales que registró participación de regímenes democráticos; 2. el porcentaje de inicio de guerras interestatales por parte de regímenes democráticos. Por su parte, en lo que respecta al nivel de paz de las relaciones entre democracias, estudiaré la naturaleza de los regímenes de Estados participantes en guerras interestatales, derivados de la aplicación de combinaciones diádicas. La fórmula a aplicar es la siguiente:

$$C_{nm} = \frac{N!}{(N-2)! 2!}$$

C_{nm} = Combinaciones de N tomadas de m

N = Número de Estados

M = 2

Por último, es importante señalar que el estudio de la democracia en el sistema mundial ha requerido un esfuerzo de compatibilización de las bases de datos de *Correlatos de Guerra* y *Polity IV*. Puntualmente, existe una diferencia de dieciocho Estados no contemplados por *Polity IV* con relación a *Correlatos de Guerra*. En ese sentido, la información respecto al régimen político de los dieciocho Estados restantes fue extraída de otras fuentes de relevamiento, puntualmente de *Idea Internacional* y *Freedom House*. Los dieciocho Estados que en el transcurso de la variable temporal fue necesario relevar esta información han sido los siguientes: Mónaco; Liechtenstein; Andorra; San Marino; Islandia; Santo Tomé y Príncipe; Seychelles; Maldivas; Brunei; Vanuatu; Kirivati; Tuvalu; Tonga; Nauru; Islas Marshall; Palau; Estados Federados de Micronesia; Samoa.

3.2.5. Tipo de estudio y método de investigación

En cuanto al tipo de estudio, tal como se ha señalado en referencia a la estrategia de investigación, este trabajo combina diferentes modalidades. En base a la estrategia de investigación a la inversa, en primera instancia se desarrollará un tipo de estudio

esencialmente descriptivo. Ello supone transitar desde los efectos y manifestaciones de los fenómenos a sus posibles causas. Una vez sistematizada y presentadas las tendencias generales sobre los fenómenos estudiados, la investigación avanzará en el desarrollo de su dimensión analítica y explicativa. Para ello en primera instancia se analizarán las relaciones entre los fenómenos con la finalidad de aproximarnos a detectar ciertas regularidades que permitan un diseño teórico más sustentable. Luego de ello, el avance de la descripción a la explicación supondrá conjeturar una serie de factores o mecanismos que articulan los fenómenos inherentes al problema de investigación.

Por último, en cuanto al método de investigación cabe señalar que la misma constituye un estudio de caso del sistema mundial en el período considerado (1946-2007). El sistema mundial, caso y unidad de análisis de estudio, es abordado a partir de las variables presentadas precedentemente.

3.3. Consideraciones finales

Esta sección se inició con la exposición de la propuesta epistemológica subyacente en la realización de este trabajo y que perfectamente puede ser extensible para el estudio de otros problemas de la política mundial. La misma se ha formulado con la finalidad de superar las inconsistencias detectadas en los programas de investigación que de manera predominante se han consagrado al estudio de distintos factores que influyen sobre la guerra en el sistema mundial. El núcleo duro del programa de investigación propuesto se articula estrechamente con la epistemología realista inscrita en el campo de la Filosofía de la Ciencia, la cual, en esencia, postula que existe una realidad independiente al investigador, de que el conocimiento generado es por naturaleza indirecto e imperfecto y que la mejor forma de validar el conocimiento es por aplicación del método científico.

Las limitaciones existentes en el campo de estudio en torno al problema de investigación han condicionado la estrategia planteada. A diferencia de la investigaciones directas, las cuales están orientados a validar o falsar proposiciones emergentes de las teorías, las investigaciones que aplican estrategias a la inversa se desarrollan en sentido contrario, es decir de los efectos a las posibles causas. Si se quiere, este tipo de estrategia se encuentra a mitad de camino entre la estrategia deductiva e inductiva. El talante deductivo se denota en que las observaciones sobre los fenómenos se inscriben en un problema de investigación emergente de lagunas en el

conocimiento científico. En ese sentido, la observación no es neutral sino que está condicionada por el propio problema. Por su parte, el talante inductivo se constata en la lógica de procedimiento, ya que la investigación transita desde la sistematización de datos, al análisis de proposiciones y, eventualmente, la formulación de teorías.

En cuanto al estudio de los fenómenos implicados en el problema de investigación, fue necesario proponer la sistematización de una serie de variables adicionales ya que las variables centrales del estudio son esencialmente variables derivadas de la manipulación de otras variables. Para ello se utilizarán la información sistematizada por distintas usinas de datos. Del conjunto de variables sistematizadas para el período, tres cobrarán especial importancia: la prevalencia de la guerra en el sistema mundial; la prevalencia de la democracia en el sistema mundial; la estructura de poder del sistema mundial. Una cuarta variable relevante tiene relación con el marco temporal, en concreto, la variable temporal será el período comprendido entre los años 1946-2007.

SEGUNDA SECCIÓN

Las tendencias de la guerra, el poder y la democracia en el sistema mundial

(...) la guerra es casi tan antigua como el hombre mismo y está arraigada en lo más profundo del corazón humano, un reducto en el que se diluyen los propósitos racionales del yo, reina el orgullo, predomina lo emocional e impera el instinto. “El hombre es un animal político” dijo Aristóteles. Y Clausewitz, hijo de Aristóteles, se contentó con decir que un animal político es un animal guerrero, sin atreverse a cuestionar la concepción del hombre como un animal pensante cuyo intelecto gobierna sobre el imperativo de cazar y la capacidad de matar.

(Keegan, 2014: 17)

4. Tendencias de la guerra en el sistema mundial

Esta sección tiene por finalidad presentar las tendencias de la guerra en el sistema mundial en el período comprendido entre los años 1946-2007. Para ello, en primera instancia se presentará evidencia empírica en torno a las tendencias de la guerra en sus diferentes modalidades, teniendo en cuenta tanto sean los años en que se iniciaron las guerras como así también los años en que las mismas estuvieron activas. Seguidamente, se avanzará en la presentación de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial, para lo cual se torna indispensable conocer el porcentaje de Estados del sistema mundial que han estado inmersos en al menos una guerra activa año a año durante el período.

4.1. La definición de caso

En el estudio de la política internacional abundan las definiciones de caso de guerra. A modo de ejemplo, Quincy Wright (1964: 5-8), el padre fundador en el estudio cuantitativo sobre la guerra la definió como un contacto violento entre magnitudes diferentes pero semejantes, las cuales poseen una condición que habilita a éstas a sostener un conflicto con la fuerza armada. Bouthoul (1971) se aproxima a una definición de guerra a partir de tres características: 1. como fenómeno colectivo; 2. a partir de los participantes en el entendido de que una guerra involucra fuerzas armadas; 3. como fenómeno que tiene carácter jurídico. Hedley Bull (2005: 237) la define como un estado de violencia organizada entre unidades políticas que constituye una suerte de institución en la sociedad.

En el plano empírico, los estudios sobre las guerras desarrollados en las Ciencias Sociales en general se han realizado en mayor medida a través de la aplicación de estudios de caso o estudios de naturaleza comparada, más que a través de la aplicación de estudios de naturaleza estadística. No obstante ello, el menor crecimiento de los estudios cuantitativos sobre la guerra no fue un impedimento para que desde los años sesenta del siglo pasado, se comenzarán a incrementar la recopilación de datos estadísticos sobre este fenómeno a los efectos de poder identificar los factores que están asociados a las mismas. Un ejemplo evidente de ello ha sido el proyecto iniciado por Melvin Small y David Singer denominado *Correlatos de Guerra*.

Desde sus inicios, este proyecto tuvo la finalidad de sistematizar los conflictos bélicos del sistema internacional y también otros factores que pueden estar asociados

con el inicio de guerras, entre ellos: las alianzas; la interdependencia; el nivel de capacidades materiales; contigüidad geográfica; factores religiosos, etcétera. En el marco de este proyecto, se estableció una primera definición de caso de guerra a partir de la cual se podían identificar distintas variantes del fenómeno. En sus primeras aproximaciones tomaron dos criterios inherentes a toda guerra: el nivel de hostilidad; el estatus de los participantes. Así entonces, presentaron una tipología de la guerra en la cual se podían identificar: 1. guerras internacionales, en la cual se inscribían las guerras entre Estados y guerras extra-estatales; 2. guerras civiles (Singer; Small: 1972).

Ahora bien, teniendo en cuenta algunas de las múltiples definiciones de guerra existentes en el campo de estudios, es posible constatar un mínimo de características que pueden ser útiles para una definición de caso de guerra. Una de ellas tiene que ver con los participantes en conflicto. Claramente se denota que para que se produzcan guerras se torna una condición necesaria la existencia de organizaciones sociales con poder de fuerza. Un segundo componente que permite una aproximación al fenómeno de la guerra es que para que éstas se produzcan, es necesario también que exista un ataque y una respuesta, es decir, una relación de reciprocidad entre los miembros u organizaciones involucradas. El solo ataque sin respuestas no necesariamente debe considerarse una guerra sino más bien una agresión o intervención. Un tercer componente ineludible para identificar una guerra tiene relación con la violencia, en el entendido de que una guerra necesariamente conlleva muertes. Un último componente inherente a las guerras tiene relación con la duración temporal de las mismas.

En la década de los años noventa, en el marco *Correlatos de Guerra* se inició la tarea de establecer una nueva definición de caso a los efectos de que la misma incluya nuevas modalidades de conflicto no contempladas en la tipología original. Así entonces, se estableció una definición de caso que perdura actualmente, en la que se define como guerra al conflicto en el cual se registran 1000 muertes en combate -incluyen muertes de personal en combate o muertes a causa de heridas o enfermedades emergentes del combate- en el período de un año entre todos los involucrados en el conflicto. Al igual que la definición de caso original, esta nueva definición de guerra no incluye las muertes de personas civiles. A partir de ella se constataron cuatro grandes tipos de guerras: 1. guerras entre Estados; 2. guerras extra-estatales, en las cuales se incluyen dos subtipos, guerras coloniales y guerras imperiales; 3. guerras intra-estatales, en la cual se incluyen las guerras civiles, guerras internas regionales, guerras intercomunales; 4.

guerras no estatales, en ella se incluyen dos subtipos, no estatal territorial y no estatal a través de fronteras (Sarkees; Wayman, 2010: 11-37).

Tomando como fuente de relevamiento los datos sistematizados de *Correlatos de Guerra*, a continuación se presentará información descriptiva sobre el fenómeno de la guerra en el sistema internacional.¹² La aproximación al fenómeno se realizará en base a tres de los cuatro subtipos identificados por *Correlatos de Guerra*: la guerra inter-estatal; la guerra intra-estatal; la guerra extra-estatal. Se excluyó en este estudio la guerra en su variante no-estatal. Como se ha señalado en el capítulo precedente, el fenómeno de la guerra es abordado a partir de una multiplicidad de variables, las cuales se tornan necesarias para poder calcular la prevalencia de la guerra en el sistema mundial en el período considerado. La descripción de las variables asociadas a la guerra y sus formas de medición ya fue desarrollada en la sección precedente.

4.2. Las guerras inter-estatal en el sistema mundial

Las guerras entre Estados han sido las que ocuparon mayor atención por parte de los estudiosos de este fenómeno de la política mundial. Como bien lo sugiere su denominación, este tipo de guerra ha sido protagonizada por Estados nacionales y soberanos. La aproximación a la dinámica de la guerra interestatal en el período considerado se realizó en función de las siguientes variables: inicio de guerras interestatales; guerras inter-estatales activas; cantidad de años con inicios de guerras interestatales y cantidad de años con guerras interestatales activas; regiones en que éstas se llevaron a cabo. El estudio de la guerra a través del inicio de las mismas favorece la comparación posterior a los efectos de identificar, de los distintos tipos de guerra, cuáles son las que se han iniciado con mayor frecuencia. En cambio, el estudio de las guerras a partir de su nivel de actividad no solo aporta los elementos necesarios para medir posteriormente la prevalencia de la guerra en el sistema mundial sino también para estudiar la longevidad de los distintos tipos de conflictos específicos. Los gráficos que se presentan a continuación presentan información sobre las variables aplicadas a las guerras inter-estatales.

¹² El Anexo I presenta información sistematizada para el estudio de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial teniendo en cuenta las tres modalidades abordadas: entre Estados; intra-estatal; extra-estatal. Los datos presentados derivaron de: Sarkees, Waymann (2010) *Resort To War*, publicación editada en el marco del proyecto *Correlatos de Guerra*.

Gráfico 1
Guerras entre Estados

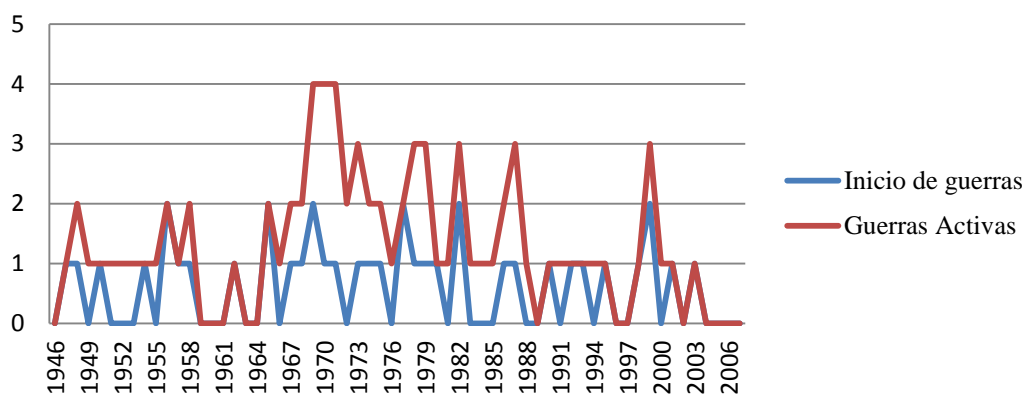
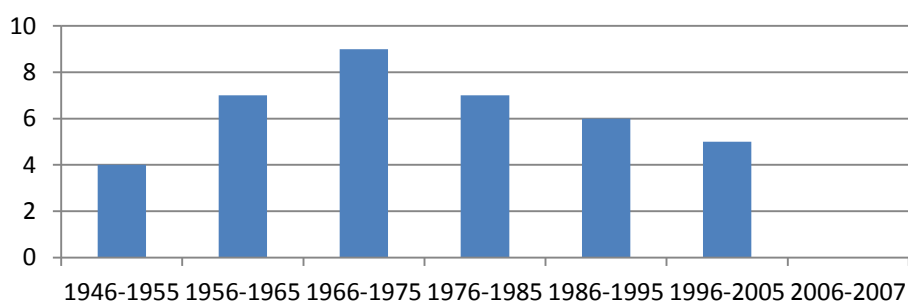


Gráfico 2
Promedio de inicio de guerras entre Estados por décadas

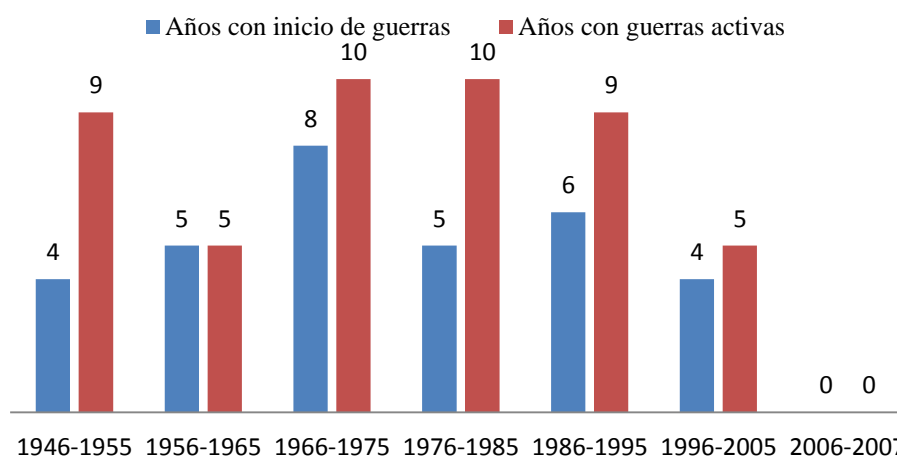


Los gráficos presentados ilustran las tendencias respecto al inicio de guerras inter-estatales y las guerras inter-estatales activas. En lo que respecta al inicio de guerras inter-estatales, los diez años transcurridos entre 1966-1975 han sido los años en que la guerra se ha iniciado con más frecuencia ya que se constataron 9 inicios de guerras. En la primera década del estudio, la guerra se inició con menor frecuencia ya que se iniciaron 4 guerras inter-estatales. Asimismo, en lo que respecta a las guerras interestatales activas, se detecta que los 23 años comprendidos entre 1965-1988, el sistema mundial registró un mínimo de al menos una guerra activa por año y un máximo de cuatro. Los años de mayores niveles de conflicto inter-estatal activo fueron entre 1969-1971, con cuatro guerras inter-estatales activas.

Adicionalmente, si se analiza el fenómeno de la guerra en su especie inter-estatal a partir de los años en que el sistema internacional experimentó este tipo de conflictos, es posible identificar algunos datos significativos. Por ejemplo, considerando los 62

años de la variable temporal, se detecta que en 48 de ellos, el 77% de los años considerados en el estudio, hubo guerras inter-estatales activas. Asimismo, si se considera la misma variable temporal pero teniendo en cuenta los años en que se iniciaron guerras, se constata que las mismas se iniciaron en 32 de ellos, el 52% de los años considerados. Nuevamente, se identifica que la década 1966- 1975 ha sido la más conflictiva, en dicha década en 8 años se iniciaron guerras entre Estados y en todos los años, el sistema mundial experimentó guerras activas entre Estados. La gráfica 3 que se presenta a continuación ilustra el punto.

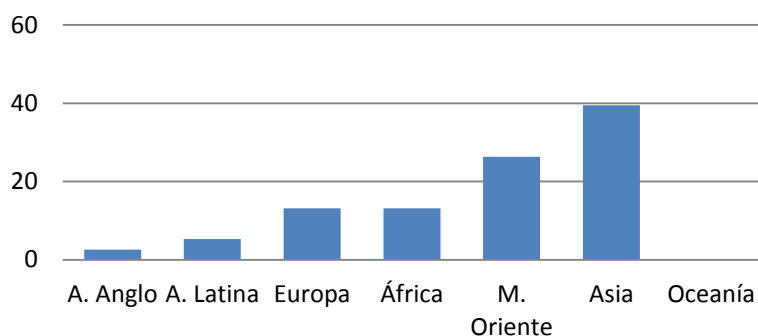
Gráfica 3
Cantidad de años en guerra inter-estatal



Un último aspecto a considerar sobre las guerras inter-estatales tiene relación con las regiones del mundo en que las mismas se llevaron a cabo. En el gráfico 4 que se presenta a continuación se ilustra claramente que la región del mundo más afectada por la guerra inter-estatal en el período ha sido Asia, en la cual se produjeron el 40% de las guerras inter-estatales, seguida del Medio Oriente con un poco más del 25% y en tercer lugar Europa y África. Comparativamente, América Latina ha presentado niveles muy bajos en lo que respecta al tipo de guerra inter-estatal. En América Anglosajona se registra una sola guerra, al tiempo que en Oceanía no se registraron guerras entre Estados durante el período.¹³ El siguiente gráfico presenta la manifestación regional del fenómeno de la guerra inter-estatal.

¹³ El único caso de guerra inter-estatal registrado en América Anglosajona es la Guerra de Malvinas. Si bien puede ser discutible su clasificación como anglosajona o, eventualmente latinoamericana, se la consideró como parte de América Anglosajona dado que administrativamente ha sido parte del territorio

Gráfico 4
Porcentaje (%) de la guerras inter-estatales por regiones

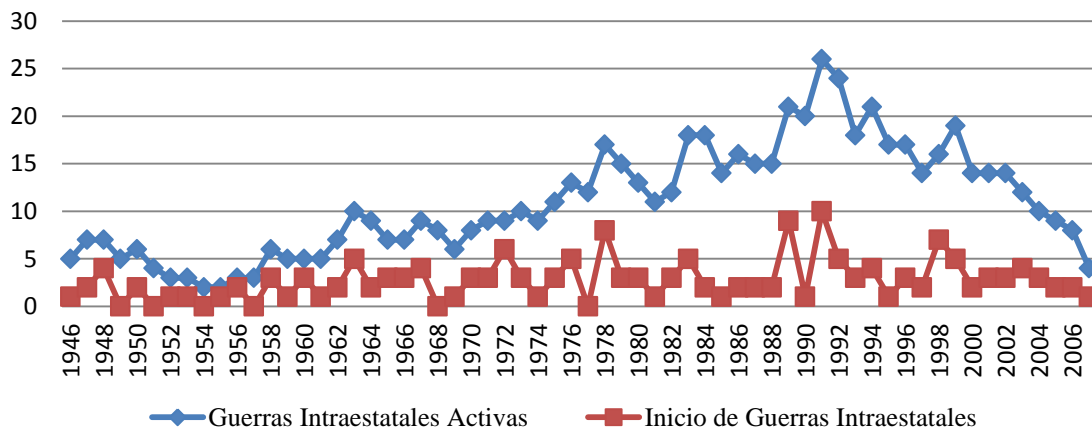


4.3. Las guerras intra-estatales en el sistema mundial

Partiendo de la definición de caso de guerra, también en función de los participantes es posible constatar el tipo de guerra intra-estatal. Éstas, básicamente, constituyen las típicas guerras civiles. En la tipología expandida de *Correlatos de Guerra*, las guerras intra-estatales puede asumir tres variantes más específicas: guerras civiles por control del gobierno; guerra regional; guerra inter-comunal. En este trabajo se consideró la guerra intra-estatal de manera agregada, por lo tanto se presentará su tendencia en el tiempo como guerra intra-estatal, no desagregando sus modalidades específicas. El gráfico que se presenta a continuación ilustra las tendencias de inicio de guerras intra-estatal- y guerra intra-estatal activa.

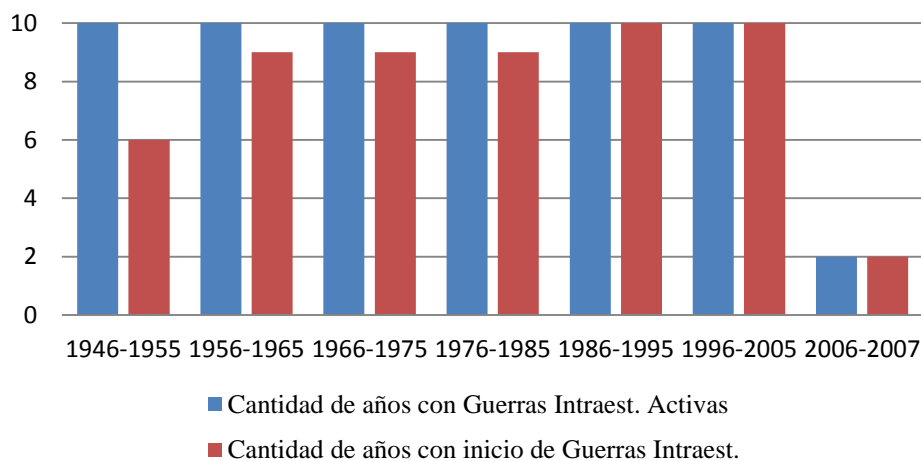
británico en el momento de surgimiento del conflicto pero que geográficamente se encuentra en el hemisferio interamericano.

Gráfico 5
Guerras Intra-estatales



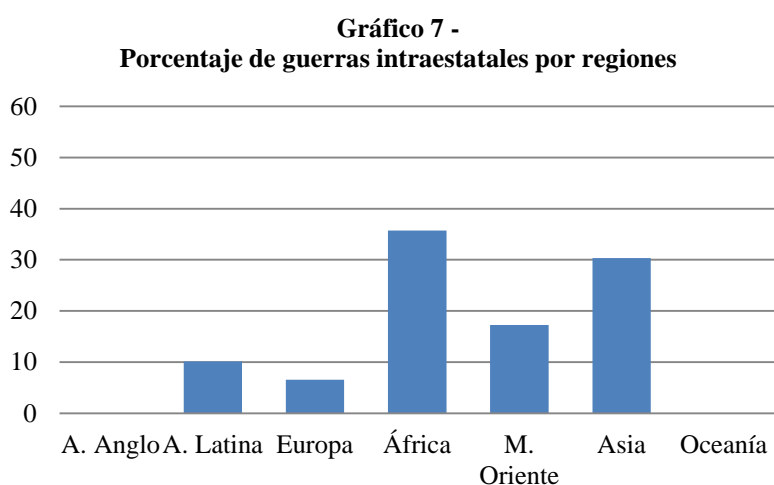
El gráfico evidencia claramente una fuerte tendencia al incremento de las guerras intra-estatales activas desde mediados de los años cincuenta hasta comienzos de la década de los años noventa, año en que se registra el punto máximo de guerras intra-estatales activas. Desde entonces hasta el año 2007, también se registra una fuerte tendencia a la baja en la cantidad de guerras intra-estatales activas. Asimismo, en lo que respecta al inicio de guerras, también es posible constatar que el año 1990 es el que registra mayor nivel de inicio de guerras intra-estatales registrándose una tendencia a la baja desde entonces hasta el año 2007. Es preciso complementar estos datos con la cantidad de años en los cuales el sistema mundial registró guerras intra-estatales. El gráfico que se presenta a continuación presenta información relacionada sobre este punto.

Gráfico 6
Cantidad de años en guerras Intra-estatales



En el gráfico precedente se aprecia claramente que las guerras civiles han estado presentes en el sistema internacional durante todos los 62 años que constituye la variable temporal del estudio. En todas las décadas, a su vez, se registra un elevado número de inicios de guerra, siendo las décadas de los 1986-1995, 1996-2005, las que en todos sus años se constatan tanto inicios de guerras intra-estatales como guerras intra-estatales activas. Los dos años subsiguientes a la última década considerada, -2006 y 2007-, presentaron la misma tendencia, en los dos años se iniciaron guerras y en ambos el sistema mundial experimentó guerras intra-estatales activas.

Un último aspecto a considerar tiene relación con la manifestación regional de este tipo de guerra en el sistema mundial. En el gráfico 7 que se presenta a continuación se ilustra claramente que la región del mundo más afectada por la guerra intra-estatal en el período ha sido África ya que el 36% de este tipo de guerra se produjo en esa región. Le sigue Asia con un 30% y Medio Oriente con un 17%. Del conjunto de guerras intra-estatales, el 10% se produjeron en América Latina, casi el 7% en Europa, al tiempo que en América Anglosajona y Oceanía no se detectaron guerras intra-estatales.

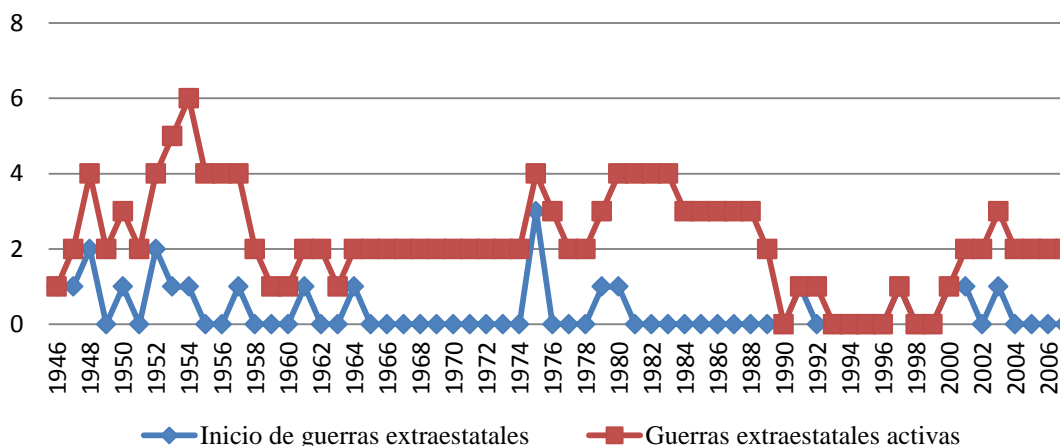


4.4. Las guerras extra-estatales en el sistema mundial

La definición de caso de guerra para las extra-estatales es la misma que para definir los otros subtipos de conflicto bélicos, es decir, 1000 muertes directas de combatientes o heridos a casusa del combate en el período de un año. Sin embargo, este subtipo de guerra se distingue de los otros subtipos por los participantes y la región donde se producen los conflictos. En concreto, las guerras extra-estatales son aquellas en las cuales que participa al menos un Estado fuera de sus fronteras nacionales contra

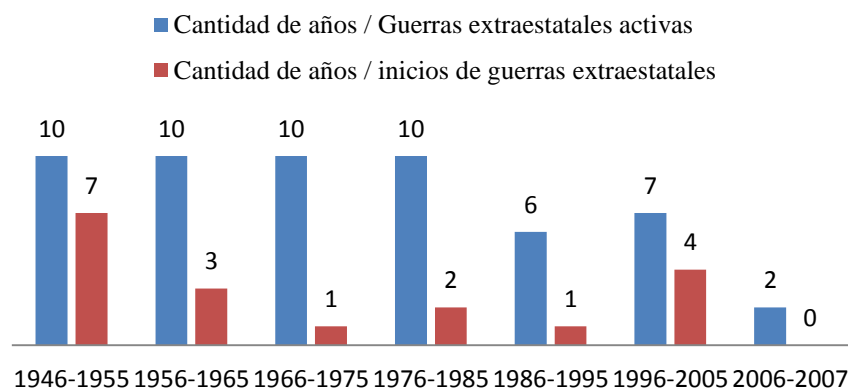
un grupo organizado que no es miembro del sistema de Estados. El gráfico 8 se presenta las tendencias de este tipo de guerra en el sistema mundial en el transcurso de los años 1946-2007.

Gráfico 8
Guerras extra-estatales



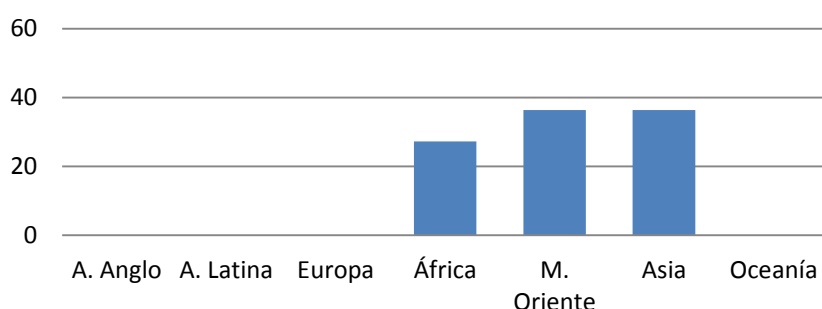
En función de las tendencias de las gráficas es posible constatar que desde 1946 hasta 1985, el fenómeno de la guerra extra-estatal, medido a partir de guerras activas, ha sido permanente en el sistema mundial. Asimismo, se constata una ligera tendencia a la baja en la cantidad de guerras extra-estatales activas desde mediados de los años ochenta hasta mediados de los años noventa. Sobre finales de esta década se constata un ligero aumento en este tipo de guerra en el sistema internacional. En lo que respecta al inicio de guerras, en términos generales la gráfica refleja que la misma presenta diferencias con respecto a las guerras activas, ello puede ser indicativo de que si bien este tipo de guerra se inicie con poca frecuencia, su duración puede ser extensa. De 62 años considerados en el estudio, en 55 de ellos el sistema experimentó algún tipo de guerra extra-estatal activo, lo cual es equivalente al 89% de los años considerados. En cambio, si se toma en cuenta el inicio de guerra se detecta que el porcentaje de años con inicio de guerras extra-estatales es del 29%, 18 años en 62 años totales. El gráfico que se presenta a continuación ilustra las tendencias señaladas.

Gráfico 9
Cantidad de años en guerras extraestatales



En lo que respecta a las regiones donde se libraron este tipo de conflictos bélicos, el gráfico 10 ilustra claramente que las regiones más afectadas por este tipo de conflicto han sido Asia y Medio Oriente. Un valor menor cercano al 28% registra África al tiempo que en el resto del mundo –América Anglosajona, América Latina; Europa; Oceanía- no se registraron durante el período este sub-tipo de guerra.

Gráfico 10
Porcentaje (%) guerras extraestatales por regiones 1946 - 2007



4.5. Las mutaciones de las guerras

Un aspecto a tener en cuenta a la hora de estudiar el fenómeno de la guerra en sentido agregado a partir de sus diferentes sub-tipos tiene relación con las mutaciones o transformaciones que registran algunas guerras específicas. Puntualmente, ha sido posible constatar que aproximadamente el 8% de las 228 guerras de distinto tipo que se iniciaron durante el período han mutado, es decir, se iniciaron como guerra de un tipo y se transformaron a otro tipo de guerra. Por ejemplo, las dos últimas guerras inter-

estatales que se registraron durante el período registraron esa particularidad. La guerra de Afganistán, comenzó como una guerra inter-estatal y al poco tiempo la misma mutó a una guerra extra-estatal que se mantuvo activa en el año de la última medición en 2007. La guerra de Iraq de 2003 registra la misma particularidad, se inició como guerra de tipo inter-estatal y mutó a un tipo de guerra extra-estatal.

Es importante señalar que en esos casos se continuó con la metodología propuesta por *Correlatos de Guerra* de clasificar los tipos de guerra en función de estatus de los participantes, es decir, si son Estados o grupos no estatales con poder bélico. Dado que el estatus de los participantes es un criterio excluyente, una guerra no puede inscribirse en dos modalidades distintas simultáneamente, por tanto, constituyen guerras diferentes aquellos conflictos que en su desarrollo mutaron de una modalidad a otra. Para retomar los ejemplos propuestos, la guerra de Afganistán fue una guerra interestatal que se llevó a cabo durante el año 2001, en ese año la misma mutó a guerra extra-estatal ya que los grupos talibanes perdieron el control de gobierno generando que aquello iniciado como guerra inter-estatal mutara a guerra extra-estatal. En esos casos, se consideró como dos guerras diferentes.

En cifras, de 228 inicios de guerras totales durante el período solo 18 mutaron de una modalidad a otra, lo cual equivale a casi el 8%. De las 18 guerras que mutaron se registraron las siguientes 6 combinaciones: 3 de ellas mutaron de la modalidad extra-estatal a la modalidad intra-estatal; 4, del sub-tipo inter-estatal al sub-tipo intra-estatal, 3 del sub-tipo inter-estatal a extra-estatal; 7 de la modalidad intra-estatal a la modalidad inter-estatal y 1 de la modalidad intra-estatal a extra-estatal. Tres datos significativos es posible identificar de los conflictos que mutaron: primero, que el porcentaje de guerras que mutaron durante el período ha sido menor, sin embargo, perfectamente el estudio de las mutaciones de las guerras puede constituirse en uno de los problemas de investigación a profundizar sobre el fenómeno; segundo, de las guerras que mutaron a lo largo del período no se registraron mutaciones de guerras extra-estatales a la modalidad inter-estatal; tercero, cerca del 90% de la guerras intra-estatales que mutaron lo hicieron al sub-tipo inter-estatal.

4.6. La guerra en el sistema mundial desde una perspectiva holística

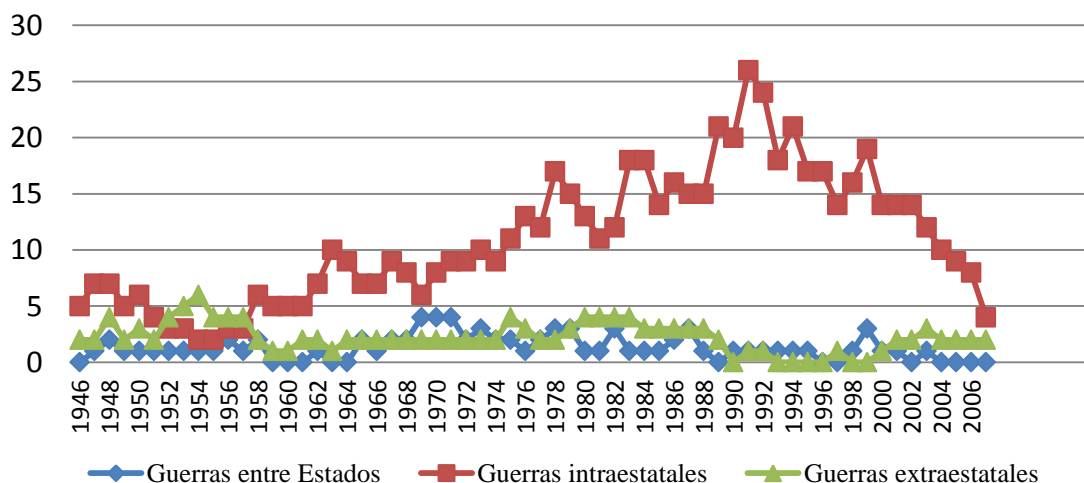
Estudiadas las manifestaciones de la guerra a partir de sus distintos sub-tipos, es posible identificar que el tipo de guerra que ha sido más frecuente en el sistema mundial

durante el período ha sido la intra-estatal. En cifras, el 74% de las guerras fueron guerras intra-estatales, al tiempo que el 16,67% fueron guerras entre Estados y el 9,65% guerras extra-estatales. Dicho de otra manera, la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI ha sido un período signado por la guerra intra-estatal. La Tabla 1 sistematiza la información en base al inicio de guerra de cada tipo.

Años	G. Intra-estatales	G. Extra-estatales	G. Intra-estatales	Totales	%
1946-1955	4	9	12	25	10,96
1956-1965	7	3	22	32	14,04
1966-1975	9	3	27	39	17,11
1976-1985	7	2	31	40	17,54
1986-1995	6	1	39	46	20,18
1996-2005	5	4	34	43	18,86
2006-2007	0	0	3	3	1,32
Totales	38	22	168	228	100
%	16,67	9,65	73,68	100	

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de Sarkees, Wayman (2010).

Gráfico 11
Guerras activas en el sistema mundial 1946 - 2007

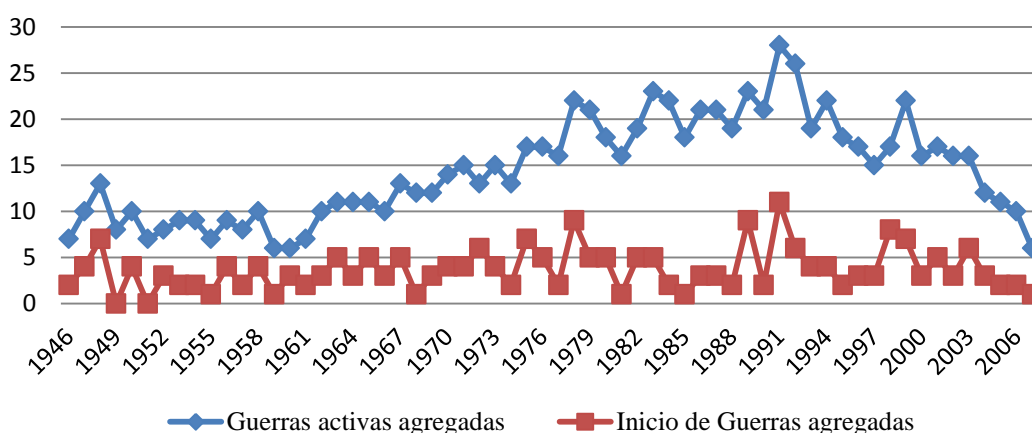


El gráfico 11 presenta las tendencias de los tres tipos de guerras consideradas teniendo en cuenta los años en que las mismas se mantuvieron activas. Claramente se vuelve a confirmar que el tipo de guerra que ha predominado durante el período ha sido la intra-estatal comparativamente con los otros dos subtipos de guerras analizados. Las

guerras entre Estados y extra-estatales mantienen niveles de estacionalidad importantes, solo en el año 1954 las guerras extra-estatales activas presentaron un valor superior a 5, en el resto de los años, tanto las guerras entre Estados como extra-estatales activas estuvieron por debajo de 5. Por el contrario, las guerras intra-estatales activas presentan tres tendencias notorias: la primera, a la baja entre los años 1946 y 1955; una segunda tendencia fuertemente al alza entre 1955-1991, alcanzando en este último año el valor de 26 guerras intra-estatales activas; una tercera tendencia entre 1991-2007, en el que se registra una fuerte tendencia a la baja.

Ahora bien, si se considera el fenómeno de la guerra en sentido global, es decir a partir de la agregación de inicios de guerras por tipo y guerras activas por tipo es posible confirmar algunas tendencias. En lo que respecta a inicios de guerras en el sistema mundial, tal como es posible constatar en el Anexo I, en promedio por año se iniciaron 3,68 guerras. El año 1991 es el que registra un mayor valor ya que en dicho año se iniciaron 11 guerras en el sistema mundial. Por su parte, en lo que respecta a las guerras activas, en promedio el sistema mundial ha registrado 14,44 guerras activas por año. Asimismo, es posible advertir tres tendencias principales: la primera de ellas de corte estacional entre los años 1948-1959, en el que las guerras activas se ubicaron levemente por debajo de un valor de 10. Posteriormente se constata una fuerte tendencia al alza de la guerra durante los treinta años transcurridos entre 1961-1991. Finalmente, la tercera tendencia importante se identifica entre 1991-2007, en la que las guerras activas en el sistema mundial presentan una notoria tendencia a la baja.

Gráfico 12
Tendencias de la guerra en el sistema mundial 1946 - 2007

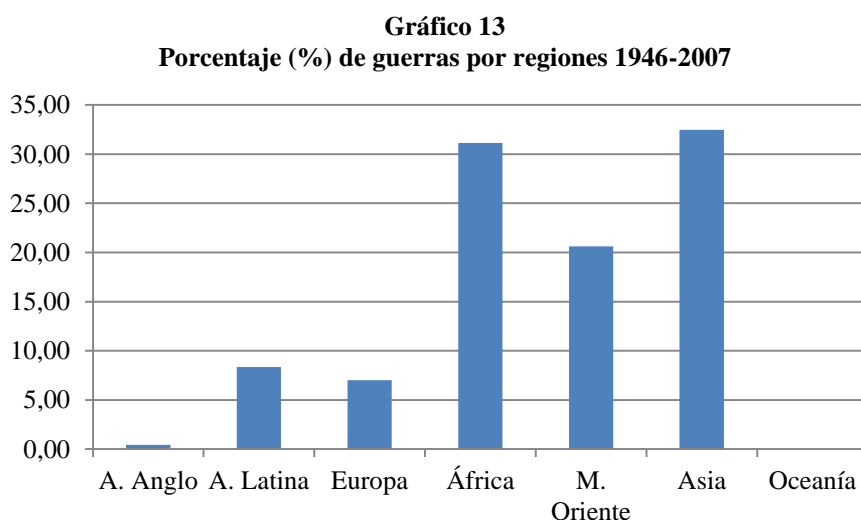


Por su parte, el fenómeno de la guerra agregada estudiado a partir de su manifestación regional vuela a confirmar las tendencias que se han reseñado precedentemente. Las regiones del sistema mundial más afectadas por la guerra han sido Asia y África, en tercer lugar Medio Oriente, seguido de América Latina y en quinto lugar Europa. En América Anglosajona, se registró una sola guerra que fue la de Malvinas. En Oceanía, no se registraron guerras. Dicho de otra manera, también es posible afirmar que las regiones de América Anglosajona y Oceanía han sido las que han estado inmunes al fenómeno de la guerra en sus propios territorios. La tabla 2 presenta los datos sistematizados sobre este punto y el gráfico 13 ilustra los mismos.

Tabla 2
Tipos de guerras por región del sistema Mundial

Regiones	Interestatal	Extra-estatal	Intra-estatal	Totales	%
A. Anglo	1	0	0	1	0,44
A. Latina	2	0	17	19	8,33
Europa	5	0	11	16	7,02
África	5	6	60	71	31,14
M. Oriente	10	8	29	47	20,61
Asia	15	8	51	74	32,46
Oceanía	0	0	0	0	0,00
	38	22	168	228	100

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de Sarkees, Wayman (2010)



4.7. Sobre la prevalencia de la guerra en el sistema mundial

En el capítulo precedente hemos definido la prevalencia de la guerra como el porcentaje de Estados del sistema mundial que en un momento determinado se encuentran afectados por al menos un tipo de guerra activa. En ese sentido, para su cálculo se requieren los siguientes datos: cantidad de Estados inmersos en al menos una guerra en un momento determinado; la cantidad de Estados que conforman el sistema mundial en el tiempo determinado. A continuación se presenta la fórmula aplicada, seguidamente se ilustra la tendencia sobre el número de Estados en el sistema, el número de Estados participantes en al menos un conflicto y la prevalencia de la guerra en el sistema mundial.

$$PGSM = \frac{N^{\circ} EGt}{N^{\circ} ESt} * 100$$

PGSM = Prevalencia de la guerra en el sistema mundial en tiempo t

N° EG = Número de Estados afectados por al menos un tipo de guerra en tiempo t

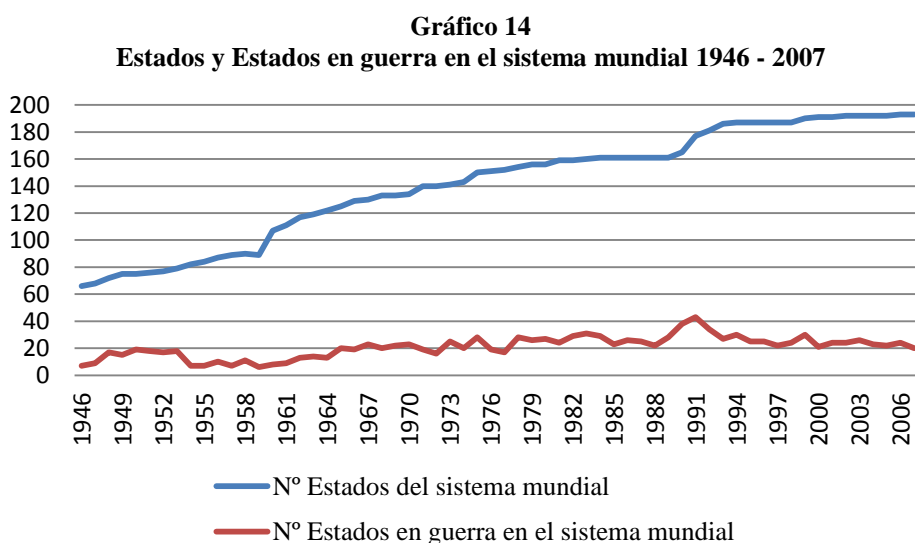
N° ESM = Número de Estados del sistema mundial en tiempo t

4.7.1. Cantidad de Estados y cantidad de Estados en Guerra

La consolidación de los Estados tras la Guerra de los Treinta Años y la Paz de Westfalia de 1648, significó básicamente la consagración de un nuevo poder independiente tanto del poder espiritual del Papa como así también del poder temporal del emperador. Ello tuvo dos consecuencias inmediatas: por un lado, la conformación de un nuevo equilibrio de poder en Europa; por otro, la consagración del principio de soberanía en su doble dimensión, interna y externa. Ello ha implicado que internamente no se reconociera autoridad superior que pueda imponerse al Estado; externamente, el reconocimiento de la igualdad jurídica de los mismos (Bizzozero, 2011: 20).

En el marco del proyecto de Correlatos de Guerra se avanzó en incorporar otros criterios a los efectos de establecer una definición de caso que permitiera identificar en el tiempo la evolución de esta forma de asociación política. En ese sentido, se consideran como Estados del sistema mundial aquellos que satisfacen los siguientes cinco requisitos: 1. son miembros de las Naciones Unidas; 2. poseen una población

superior a 500 mil habitantes, 3. recibe acreditaciones diplomáticas de los dos mayores poderes del sistema internacional; 4. no se encuentran bajo la ocupación total de los Estados extranjeros¹⁴; 5. posee pleno control de su gobierno. Los criterios 1 y 5 son los que se conectan directamente con las definiciones minimalistas de Estado desde una perspectiva internacional. La gráfica que se presenta a continuación presenta las tendencias relacionadas con la evolución en el número de Estados y el número de Estados en guerra activas durante el período considerado.

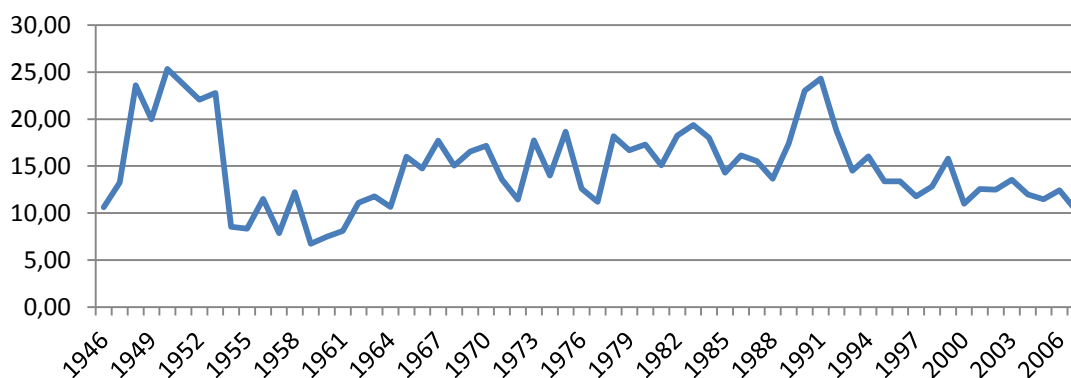


El gráfico precedente ilustra las tendencias de las dos variables necesarias para el cálculo de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial. En lo que respecta al número de Estados, claramente se constata un fuerte crecimiento a lo largo de todo el período. En cifras, de 66 Estados constatados en el año 1946 se incrementó a 193 en el año 2007. Dos fenómenos relevantes de la política mundial aportan explicaciones sobre este fenómeno. Una de ellas fue el proceso de descolonización que registró el sistema mundial fundamentalmente entre los años 1960-1980. El segundo fenómeno relevante ha sido el derrumbamiento del socialismo a comienzos de los años noventa.

¹⁴ Se considera que una entidad sufre una ocupación parcial si, bajo una intervención extranjera, la entidad mantiene el control de un porcentaje elevado de la población en su territorio o si posee una fuerza de combate efectiva de 100 mil tropas en lucha contra el enemigo, independientemente de que en algunas zonas la resistencia haya sido vulneradas. En esos casos, la entidad es considerada como Estado, independientemente que la misma sea víctima de una ocupación.

Por su parte, en lo que respecta al número de Estados en guerras activas, en promedio el sistema mundial ha registrado 20 Estados en guerras activas por año. Su tendencia a lo largo del tiempo presenta las siguientes particularidades: se inicia el período con un número relativamente bajo, inmediatamente se constata un aumento que ubica el número de Estados en guerra cercano a 20 entre los años 1947-1953. Posteriormente, entre 1954-1959, el número de Estados en guerra fue bajo, oscilando entre 7 y 8. Desde 1959 hasta 1991, se detecta una importante tendencia al alza registrando su valor máximo en el año 1991 de 43 Estados en Guerra. Posterior a 1991, las tendencia de Estados en guerra presenta una importante reducción pero ubicándose igualmente en valores superiores a 20. En suma, el período de menor cantidad de Estados en guerra se encontró entre los años 1954-1959. Asimismo, la tendencia más consistente al aumento de Estados en guerra se registra entre los años 1959-1991, al tiempo que la tendencia más sólida a la reducción de Estados en guerra se registra entre los años 1991-2007. Ahora bien, en función de los datos suministrados estamos en condiciones de presentar la tendencia de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial durante todo el período. El gráfico 15 nos presenta la información en este sentido.

Gráfico 15
Prevalencia de la guerra en el sistema mundial 1946-2007



En función del gráfico precedente es posible realizar las siguientes consideraciones. En primer lugar, la constatación de dos momentos en los cuales durante el período la prevalencia de la guerra registró los mayores niveles. El primero de ellos entre los años 1949-1953 en el que la prevalencia de la guerra osciló entre 20 y 25 por ciento. Coincidentemente, en el transcurso de esos años se produjo la Guerra de

Corea. Un segundo momento con mayores niveles de prevalencia de la guerra se registró entre los años 1988-1992, coincidentemente, en esos años se produjo el derrumbamiento del bloque socialista en el sistema mundial. Una segunda constatación es que entre los años 1959 y 1991, la tendencia en la prevalencia de la guerra, con manifestaciones irregulares, presenta un comportamiento creciente. Una tercera constatación significativa es que entre los años 1991 y 2007, la tendencia en la prevalencia de la guerra es consistente y regular a la baja.

Por último, es importante ensayar una última consideración sobre la significancia conceptual de los niveles de prevalencia registrados. Es decir, dado que la prevalencia de la guerra se encuentra entre 0 y 100, una cuestión a dilucidar es a partir de qué valor la prevalencia de la guerra puede concebirse alta. De manera un tanto arbitraria, se proponen los siguientes criterios de clasificación sobre la prevalencia de la guerra. Es decir, si la misma se encuentra entre 0 y 10, se considera que la prevalencia de la guerra es baja; entre 10-20, media; entre 20-30, alta; entre 30-50 muy alta; entre 50-70; extremadamente alto; entre 70-100, anarquía generalizada. En función de este criterio, es posible afirmar que la prevalencia de la guerra en el sistema mundial durante el período ha sido media, independientemente de las distintas tendencias que ha sido posible identificar durante el período.

Algunos datos asociados a la Primera y Segunda Guerra Mundial pueden ser útiles a los efectos de analizar la potencialidad de los criterios de clasificación propuestos. En concreto, durante la Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918, el número de Estados promedio en el sistema mundial fue de 45 y los Estados que participaron de dicho conflicto fueron 15. Simplemente considerando el tipo de guerra interestatal y solo esta guerra, la prevalencia de la guerra arroja un indicador de 33%, lo cual nos da cuenta de un nivel de prevalencia muy alto. Si realizamos el mismo ejercicio para el período de la Segunda Guerra Mundial, es posible constatar que el promedio en el número de Estados durante esos años fue de 58 y los participantes del conflicto fueron 29 Estados, por lo cual la prevalencia de la guerra tomando como base solamente este conflicto fue de 50%, un nivel de prevalencia de la guerra extremadamente alto. En ambos períodos, la prevalencia de la guerra fue sensiblemente mayor a los registrados en todos los años de nuestra variable temporal.

4.8. Consideraciones finales

Esta sección tuvo por finalidad estudiar las tendencias de la guerra en el sistema mundial en el período 1946-2007. Para ello, en primera instancia se presentó evidencia empírica sobre las tendencias de tres subtipos de guerra: entre Estados; extra-estatales; intra-estatales. Puntualmente se procuró constatar cuatro cuestiones centrales: los inicios de las guerras por años; las guerras activas por años; los años en conflicto por tipo de guerra; las regiones del mundo donde prevalecen las guerras. Una conclusión importante que es posible identificar del período es que éste se caracteriza por el predominio de las guerras intra-estatales, comparativamente con las guerras entre Estados y guerras extra-estatales. En todos los años que se realizaron mediciones sobre guerras se registró algún tipo de conflicto intra-estatal activo.

En lo que respecta a la manifestación regional de las guerras, se evidencia que más del 60% de las guerras se produjeron en Asia y África, en tercer lugar, Medio Oriente. Claramente se constata que en términos regionales y territoriales, las guerras afectaron las regiones en que se encuentran los Estados con menores capacidades del sistema mundial, dicho en términos estructuralistas, en la periferia del sistema mundial. Por último, en relación a la prevalencia de la guerra en el sistema mundial, en términos generales es posible afirmar que durante el período la misma ha sido media. No obstante ello, en el marco de niveles de prevalencia de la guerra media se advierten algunas tendencias significativas. Las más notables, los mayores niveles de prevalencia de la guerra fueron constatados en dos períodos, puntualmente entre los años 1949-1953 y 1988-1992. Asimismo dos tendencias diferentes, una de ellas entre los años 1959-1991, en que la prevalencia de la guerra presentó una tendencia irregular al aumento y una segunda tendencia, más bien regular y consistente a la reducción de la prevalencia de la guerra entre los años 1991-2007.

5. La estructura del sistema mundial

La estructura define la disposición, o el ordenamiento, de las partes de un sistema. Una estructura no es un conjunto de instituciones políticas sino más bien su disposición. ¿Cómo se define esta disposición? La constitución de un Estado describe algunas partes de esa disposición, pero el desarrollo de las estructuras políticas no es idéntico a las constituciones formales. Al definir estructura, la primera pregunta que debemos responder es ésta: ¿Cuál es el principio de disposición de las partes?

(Waltz, 1988: 122)

Esta sección tiene por finalidad dar cuenta de la evolución de la estructura del sistema mundial en el período comprendido desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta comienzos del nuevo siglo. Para ello, en primera instancia se propone problematizar las aproximaciones teóricas como operacionales asociadas al estudio del poder internacional, el cual es entendido como componente central de la estructura del sistema mundial. Seguidamente, sobre la base de los avances científicos alcanzados, esta sección propone una aproximación conceptual y operativa complementaria para el estudio de la estructura de poder en el sistema mundial.

5.1. Sobre el poder en el sistema mundial

Sin lugar a dudas el estudio del poder constituye el ADN del científico de la política. Tradicionalmente, en el estudio de política internacional el poder ha sido estudiado desde dos perspectivas, a mi juicio complementarias. Una de ellas, asociada a la tradición de investigación liberal, concibe el poder en términos de proceso, es decir, como la habilidad que tiene un actor *A* de influenciar en el comportamiento de otro actor *B* de acuerdo a los intereses de *A* (Keohane, Nye, 1988: 15-59). Una segunda perspectiva está asociada a la tradición de investigación realista y concibe al poder en términos de atributos, más específicamente a partir de las capacidades materiales de los agentes, fundamentalmente Estados, en distintas dimensiones: militar, económica, demográfica, etcétera (Morgenthau, 1986; Waltz, 1988; Gilpin, 1981). En síntesis, las aproximaciones realistas estudian al poder a partir del control de los recursos al tiempo que las aproximaciones liberales se concentran en el control de resultados.

Es básicamente en base a la aproximación realista que muchos estudiosos de la política internacional han emprendido la tarea de hacer operativo el concepto del poder

en el sistema mundial. Algunos de ellos han estudiado el poder de los Estados a partir de indicadores simples, como puede ser el producto bruto nacional de un país o sus gastos militares. Otros han, diseñado y aplicado índices múltiples, para los cual han tomado diferentes dimensiones y variables. Sin embargo, pese al importante crecimiento de indicadores utilizados para medir el poder de los Estados del sistema mundial, no existe un consenso entre los científicos sobre qué índice es el que representa mejor el poder de los Estados, por más de que sí se advierte que algunos han sido aplicados en mayor medida que otros.¹⁵

A modo de ejemplo, Organsky y Kugler (1980) han considerado el producto nacional bruto como índice de poder de los Estados. Según los autores, este indicador no solo refleja la dinámica de la actividad económica de los países sino también de otras variables subyacentes y elementales relacionadas con el poder. Por ejemplo, estos autores han considerado que el producto bruto nacional tiene una estrecha relación tanto sea con los gastos militares, la capacidad tecnológica de los Estados, la potencialidad de su sistema educativo, la intensidad de las inversiones y empleo. Otro indicador simple para dar cuenta del poder de los Estados han sido los gastos militares en el entendido que este indicador se encuentra estrechamente relacionado a la noción de poder entendida en términos de fuerza. Este indicador adquiere especial relevancia en períodos en que los Estados se encuentran en guerra.

Por su parte, otros investigadores han diseñado índices múltiples. En el campo de estudios se destacan al menos tres índices múltiples para medir el poder de los Estados del sistema mundial. Entre estos índices se encuentran las propuestas de F. C. German, R.S. Cline y el índice de Singer, Bremer, Stuckey. La propuesta del índice de German se diseñó en los años sesenta del siglo pasado en función de cinco dimensiones: territorio, población, base industrial, tamaño militar, poder nuclear. Según este autor, las cuatro primeras dimensiones podían ser operacionalizadas mientras que la dimensión nuclear fue considerada como una dimensión intangible (German, 1960: 138-144). En ese sentido, German propuso asignarle el valor 2 a los Estados que poseen este atributo y el valor 1 a los Estados que no. En términos formales el índice de German se expresa en los siguientes términos:

¹⁵ Para acceder a una sistematización sobre la construcción de índices de poder, véase Sodupe, Kepa (1995) *“La estructura de poder del sistema internacional. Del final de la Segunda Guerra Mundial a la Post Guerra Fría”*.

$$\text{Indice } (G) = N(T + P + TM + BI)$$

Donde ,

N = Capacidad nuclear

T = Territorio

P = Población

TM = Tamaño militar

BI = Base industrial

Un segundo índice compuesto es el diseñado por R.S. Cline (1975) el cual combina dos conjuntos de variables tangibles e intangibles. Las variables tangibles son tres: 1. masa crítica, que se construye como resultado de la combinación de factores como la población y territorio; 2. capacidad económica, medida a través del producto bruto nacional; 3. capacidad militar, que depende del poder convencional y nuclear de los Estados. Como variables intangibles considera: 1. la estrategia nacional, la cual es entendida a partir de la capacidad de ejecutar un plan de acción y la consecución de objetivos; 2. determinación, lo que hace referencia a la constancia con que los Estados persiguen las políticas incluidas en su estrategia nacional. Ambas variables se codifican con los valores 0 y 1 sumándose los resultados de cada una de ellas. Dicho resultado se multiplica por los valores asumidos en las variables tangibles lo que da como resultado el valor del índice. En concreto, el índice de Cline se formula en los siguientes términos:

$$\text{Indice } (C) = (MC + CE + CM)(EN + D)$$

Donde,

MC = Masa crítica

CE = Capacidad Económica

CM = Capacidad militar

EN = Estrategia Nacional

D = Determinación

5.1.1. Las capacidades materiales de los Estados

Un tercer índice múltiple para medir el poder de los Estados del sistema mundial es el *Índice de Capacidades Materiales* (cinc) construido por Singer, Bremer y Stuckey (1972). Si bien no existe un amplio consenso entre los científicos de la política internacional sobre el índice más adecuado para medir el poder de los Estados del sistema mundial, sí es posible afirmar que este indicador ha sido el más utilizado por los estudiosos del campo de estudios. El índice de capacidades materiales toma en cuenta tres dimensiones y seis variables normalizadas a porcentajes y ponderadas de manera equi-proporcional. Las tres dimensiones son: demográfica, industrial, militar. En el marco de la dimensión demográfica se tuvieron en cuenta dos variables: 1. población total del Estado; 2. población urbana en ciudades de más de 20000 habitantes. En lo que respecta a la dimensión industrial: 3. producción de acero; 4. consumo de energía. En lo que respecta a la dimensión militar: 5. fuerzas armadas; 6. gastos militares. Formalmente el índice de capacidades materiales se expresa en los siguientes términos:

$$\text{Índice (cinc)} = \frac{P + P_u + A + E + F + G}{6}$$

Donde,

P = Población

P_u = Población urbana

A = Producción de acero

E = Producción de energía

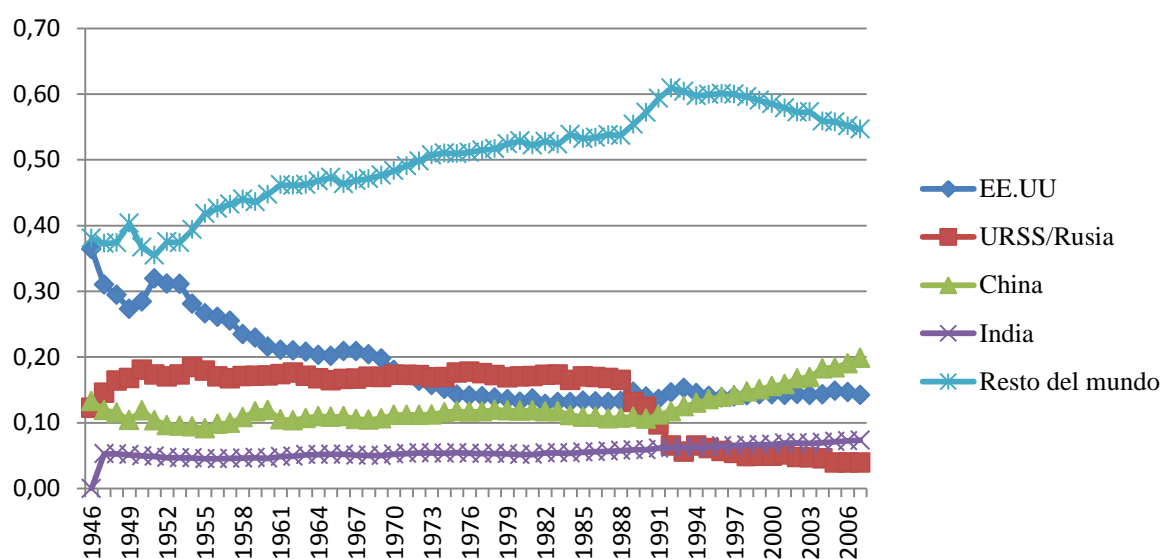
F = Fuerzas armadas

G = Gastos militares

Las distintas fórmulas diseñadas para construir índices de medición de poder expresan distintos factores inherentes al poder. A mi juicio, aunque no exenta de limitaciones, el índice de capacidades materiales ha sido la fórmula más consistente en el sentido que incluye las principales dimensiones y variables asociadas al poder. Asimismo, además de haber sido el índice más utilizado por los estudiosos de la política mundial, también a partir de éste se han desarrollado estadísticas en base a series

temporales de largo plazo, concretamente desde 1816-2007, que ofrecen información cuantitativa sistematizada año a año y para cada Estado del sistema mundial respecto de cada una de las variables que conforman el índice, como así también del índice en general. Sin lugar a dudas, este índice (cinc) hasta el momento ha sido el indicador a través del cual los científicos de la política mundial se han aproximado al estudio cuantitativo del poder mundial. El anexo II. presenta mayor información sobre los datos del índice (cinc) en el período 1946-2007. La gráfica que se presenta a continuación presenta las tendencias de las capacidades materiales de cuatro de los principales Estados del sistema mundial en el período 1946-2007 en función de datos del índice (cinc). Estos países son: Estados Unidos, URSS/Rusia, China, India, a lo cual se agregó una nueva categoría perteneciente al resto del mundo.

Gráfico 16
Evolución de las capacidades materiales (índice cinc)



Del gráfico precedente es posible visualizar algunas tendencias por demás significativas. Primero, la importante pérdida de capacidades relativas de Estados Unidos durante el período considerado. De experimentar un poder mundial cercano al 35% en los inicios de las mediciones, al año 2007 dicho Estado posee el 15% de las capacidades mundiales totales. Segundo, una constante en lo que respecta a las capacidades de poder de la URSS desde 1950 hasta 1989. Entre 1973 y 1988, la URSS

fue el Estado que tuvo mayores capacidades materiales en función del índice. Tercero, un fuerte incremento de China, especialmente desde comienzos de los años noventa, a tal punto que las últimas mediciones lo ubicaron como el país con mayor poder del sistema mundial. Cuarto, en cuanto a India, sus capacidades se han mantenido constantes a lo largo de todo el período siendo en la última medición el tercer Estado del sistema mundial. Quinto, es importante señalar que al año 2007 de la última medición, estos cuatro Estados concentraban casi el 50% del poder mundial total, el 50% restante estaba distribuido aproximadamente entre 190 Estados.

5.2. Concentración de poder en base al índice de capacidades materiales

El índice de capacidades materiales si bien nos permite una primera aproximación a las capacidades de los Estados del sistema internacional, nada nos dice sobre la estructura del sistema internacional. Sumado a ello, una aproximación al estudio de la estructura del sistema mundial requiere de un esfuerzo adicional y previo, la adopción de un criterio numérico a los efectos de identificar los Estados que realmente inciden en la estructura del sistema mundial de aquellos que no. Una de las fórmulas aplicadas para el estudio de la estructura del sistema mundial ha sido el índice de concentración de capacidades creada por J.L. Ray y D. Singer (1973: 403-437).

Este índice de concentración es un índice unidimensional que sus valores se ubican entre 0,00 y 1,00, cuanto más cercano a 0 el indicador, menor nivel de concentración y viceversa, cuanto más cercano a 1, mayor nivel de concentración. A los efectos del análisis, si el indicador se sitúa entre 0-0,33, se estaría en presencia de un nivel de concentración bajo, entre 0,33 y 0,66 concentración media, entre 0,66-1, la concentración sería alta. La gráfica 17 muestra la tendencia en la concentración de capacidades en el sistema mundial para el mismo período 1946-2007.¹⁶ La fórmula para medir la concentración del sistema mundial es la siguiente:

$$CON = \frac{\sqrt{\sum Pi^2 - 1/N}}{1 - 1/N}$$

¹⁶ En anexo II.I. se presentan los datos sistematizados de la aplicación de esta fórmula sobre el índice de capacidades materiales (cinc).

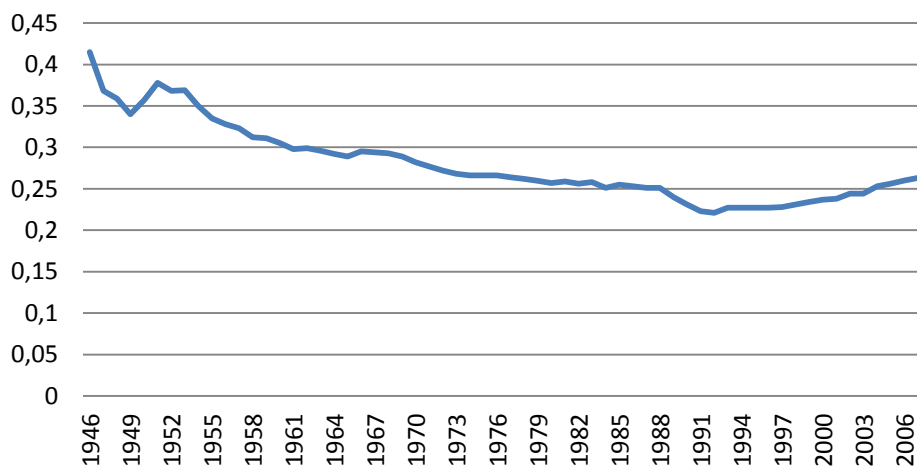
Donde,

CON = Concentración

$$\sum Pi^2 = \text{Sumatoria de capacidades estatales al cuadrado}$$

N = Número total de Estados

Gráfico 17
Tendencia del índice de concentración de poder



De la aplicación de la fórmula de concentración al índice de capacidades materiales se observan los siguientes resultados. Primero, que el sistema mundial desde el año 1946 hasta finales de los años cincuenta ha experimentado un nivel de concentración medio-bajo ya que el valor de concentración se encontró cercano a 0,4. Desde entonces hasta mediados de los años noventa, la tendencia ha sido levemente a la baja, lo cual arroja como resultado una baja concentración de capacidades materiales en el sistema mundial. Desde mediados de los años noventa es posible constatar una leve tendencia al alza de la concentración de capacidades sin que ello signifique que el sistema mundial posee niveles de concentración medio-bajo. En síntesis, considerando todo el período en general es posible afirmar que la concentración de capacidades en el sistema mundial ha sido baja, en promedio la misma se ha ubicado en 0,28.

5.3. El número efectivo de Estados en base al índice de capacidades materiales

Una manera alternativa para aproximarnos al estudio de la estructura del sistema mundial puede ser a partir del conteo del número de Estados que efectivamente tienen gran influencia en la configuración de la estructura del sistema mundial. Para ello, es posible aplicar una fórmula ampliamente utilizada en la ciencia política, desarrollada por Laakso y Taagepera (1979), para contar el número efectivo de partidos políticos verdaderamente relevantes en un sistema político. Teniendo a disposición la cantidad de poder de cada Estado del sistema mundial, por analogía es posible aplicar la fórmula a los efectos de identificar la cantidad de Estados que realmente inciden en la estructura del sistema mundial. Dicho de otra manera, el resultado de la aplicación de la fórmula dará cuenta del número efectivo de Estados en el sistema mundial.¹⁷ La gráfica 17 presenta las tendencias recogidas de la aplicación de esta fórmula tomando como base los datos ofrecidos por el indicador (cinc) para el período. La fórmula se expresa en los siguientes términos:

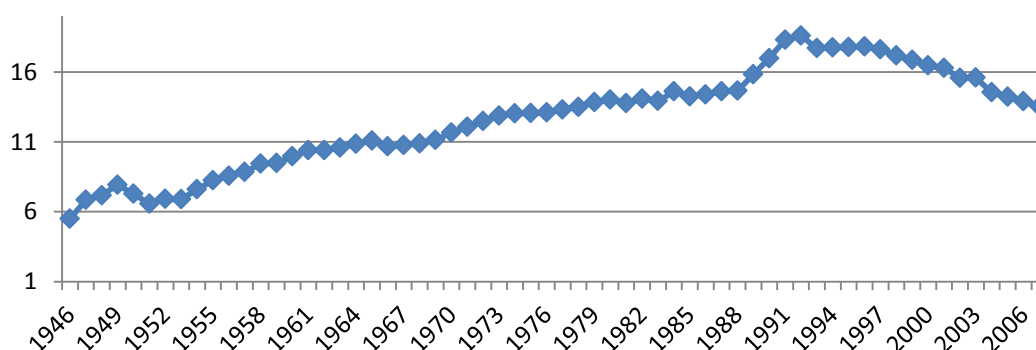
$$Nee = \frac{1}{\sum Pi^2}$$

Donde,

Nee = Número efectivo de Estados

Pi2 = Porcentaje de capacidades estatales al cuadrado

Gráfico 18
Número efectivo de Estados del sistema mundial



¹⁷ El anexo II.I. presenta los resultados de la aplicación de la fórmula sobre el índice de capacidades materiales (cinc).

La aplicación de la fórmula de Laakso y Taagepera en función de los datos suministrados en el índice (cinc) arroja resultados por demás interesantes. En primer lugar, una clara tendencia al alza en el número de Estados que efectivamente tienen incidencia en la configuración de la estructura del sistema mundial. De un poco más de cinco Estados finalizada la Segunda Guerra Mundial, el sistema ha transitado por un fuerte incremento hasta comienzos de los años noventa en el que indicador muestra su máximo valor para el período, 18,59 Estados. Sin embargo, desde comienzos de los años noventa hasta el 2007, el sistema mundial ha transitado por una tendencia pronunciada a la baja en el número efectivo de Estados, registrándose en la última medición un valor de 13,52. Sumado a ello, si se aceptan los resultados de la aplicación de esta fórmula se advierte claramente que el sistema mundial en ningún momento ha transitado por una estructura bipolar, es decir, con un número efectivo de Estados que oscile aproximadamente entre 1,7 y 2,7. Todo lo contrario, la estructura del sistema mundial durante todo el período ha sido multipolar, con más de dos Estados que efectivamente definen la estructura del sistema mundial. Al inicio de las mediciones en el año 1946, el sistema mundial ya presentaba un número efectivo de Estados de 5,5. En ese sentido, lo característico del período sería el pasaje de estructura multipolar moderada a una multipolar alta y atomizada.

Ahora bien, las aproximaciones precedentes a la estructura de poder del sistema mundial presentan dos limitaciones importantes. Una de ellas tiene relación con una dimensión del poder que se omite en el índice (cinc) durante el período considerado. Esta dimensión tiene relación con el potencial nuclear de los Estados del sistema mundial. Para algunas teorías de la política internacional, fundamentalmente el neorrealismo defensivo, el surgimiento de armas nucleares ha sido fundamental en la dinámica y naturaleza de las relaciones internacionales en el período post Segunda Guerra Mundial. Por las connotaciones que tiene el desarrollo de programas de armas nucleares para un Estado, sea en términos militares, económicos, científicos, tecnológicos y, por sobre todas las cosas por su potencial poder destructivo, se considera que, a los efectos de aportar una aproximación alternativa, este factor debería adquirir un peso de dimensión en sí misma, independiente de la dimensión militar, industrial y demográfica consideradas en el indicador (cinc).

Una segunda limitación que poseen las aproximaciones precedentes tiene relación con el criterio numérico que se aplica para dar cuenta de los Estados que realmente configuran la estructura del sistema mundial de poder. Las mediciones

anteriores se realizaron sobre la totalidad de Estados del sistema mundial, independientemente de la capacidad relativa de cada uno de ellos. En cierta medida ello puede distorsionar la aproximación a la estructura ya que, si se registra una situación en la que pocos Estados concentren por ejemplo más del 50% del poder mundial y el resto se distribuye entre una gran cantidad de Estados, los resultados de la aplicación de las fórmulas de concentración o número efectivo de Estados serán muy sensibles a los Estados con menores capacidades del sistema mundial cuando éstos en realidad, tienen muy poca incidencia en la configuración estructural. En ese sentido, se requiere aplicar un criterio que permita identificar los Estados que realmente inciden y configuran la estructura del sistema mundial, asumiendo un rol más bien proactivo en la política mundial, de aquellos que no tienen influencia en la estructura del poder mundial y asumen una posición más bien reactiva.

En función de las limitaciones señaladas, a continuación se propone realizar una nueva aproximación al estudio de la estructura de poder mundial a través de pequeños ajustes a al indicador (cinc) y el planteo de un nuevo criterio para contar los Estados que realmente configuran la estructura de poder mundial. En concreto, para dar cuenta de la estructura del sistema mundial se propone realizar dos procedimientos: 1. presentar una nueva ponderación del indicador (cinc) de manera tal que sea posible agregar la dimensión nuclear al indicador, lo cual tendrá como resultado que el indicador (cinc) ponderado nuevamente estaría compuesto por cuatro dimensiones: demográfica; industrial; militar; nuclear; 2. para dar cuenta del número efectivo de Estados del sistema mundial se propone aplicar la fórmula de Laakso y Taagepera sobre los Estados que concentran el 50% de las capacidades de poder total del sistema mundial. Se considera que a partir de la inclusión de estos criterios es posible aportar una aproximación alternativa, a mi juicio un poco más aproximada, a la estructura de poder del sistema mundial. Para avanzar en ello, se requiere un paso previo, presentar las tendencias de la concentración de poder nuclear de los Estados que han contado con este tipo de armamentos durante el período.

5.4. El poder nuclear de los Estados del sistema mundial

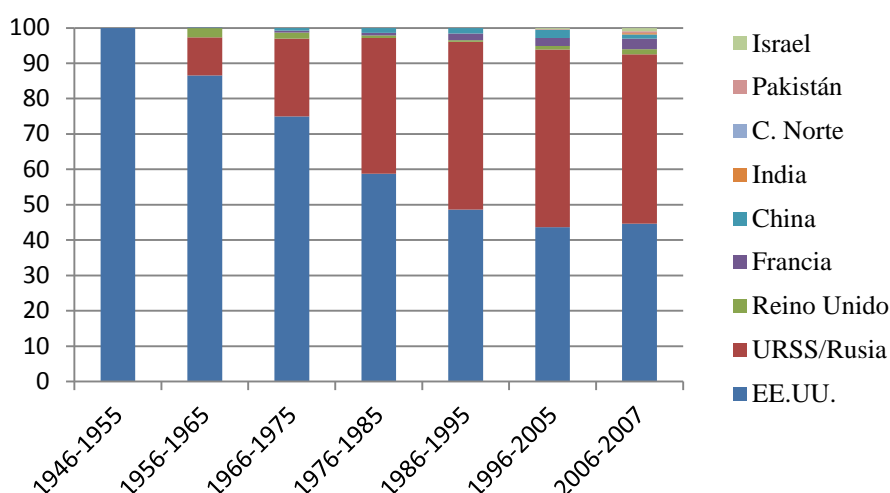
En secciones precedentes se ha hecho referencia a que existen tres posiciones teóricas diferentes en torno a los efectos de las armas nucleares en el sistema mundial, sin que hasta el momento se haya constatado evidencia científica consistente. Algunos

han postulado que las armas nucleares han tenido como efecto favorecer la paz en el sistema mundial, principalmente entre las grandes potencias, ya que la amenaza de una posible destrucción total disuade su utilización (Jervis, 1988; Waltz, 2003). Otros, han postulado que las armas nucleares han tenido como efecto favorecer la paz entre las grandes potencias pero paralelamente, han estimulado el conflicto indirecto entre éstas a otros niveles, concretamente en conflictos de menor escala y en regiones del mundo alejadas de los territorios de las potencias (Kissinger, 1957; Schelling, 1960; Snyder, 1965; Gray, 1979 citado en Geller, 2012: 145-149). Y otros, han considerado que no han sido las armas nucleares las que han favorecido la paz entre las grandes potencias, sino que la estabilidad y paz entre las mismas se explica porque la guerra se ha tornado en un recurso excesivamente costoso entre los Estados desarrollados (Mueller, 1988 citado en Geller, 2012: 149-157).

Independientemente de las proposiciones, lo que sí se verifica empíricamente es que durante el período considerado, el cual coincide con la aparición de armas nucleares en la arena internacional, las grandes potencias no se han hecho la guerra directa entre sí. Desde el año 1945 hasta la actualidad, nueve Estados del sistema mundial han contado con armas nucleares. Estos Estados son: EE.UU., URSS/Rusia, Reino Unido, Francia, China, India, Pakistán; Corea del Norte, Israel.¹⁸ Sin embargo, la potencialidad nuclear de los Estados que han contado con este tipo de armas ha sido por demás diferente. El gráfico 18 expresa el promedio por décadas del porcentaje de capacidad nuclear de los Estados en el sistema mundial.

¹⁸ A continuación se detallan los años en que los países con armas nucleares del sistema mundial realizaron sus primeros ensayos: EE.UU. (1945); URSS/Rusia (1949); Reino Unido (1952); Francia (1960); China (1964); India (1974); Pakistán (1998); Corea del Norte (2006); Israel (2001). Respecto a Israel, no se cuenta con la fecha exacta en que realizó su primer ensayo nuclear, únicamente se cuenta con la información relacionada con sus capacidades nucleares a partir del año 2001. Véase, *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI), información disponible en: www.sipri.org

Gráfico 19 Porcentaje (%) de poder nuclear de los Estados



En función de los datos obtenidos para medir la capacidad nuclear de los Estados del sistema mundial, el gráfico ilustra claramente que entre los años 1946-1975, Estados Unidos ha sido el país que registró una mayor capacidad relativa de poder nuclear aunque la URSS comenzó una tendencia ascendente ya desde finales de la década de los años cincuenta. Desde 1976 hasta 2007, año en que se presenta la última medición, el sistema mundial registró una fuerte bipolaridad en lo que respecta al potencial nuclear de los Estados. A partir de estos datos se detecta claramente que, en esta dimensión nuclear del poder, el fin de la Guerra Fría no implicó un cambio en la bipolaridad mundial ya que dicha bipolaridad se ha extendido hasta inicios del nuevo siglo. Asimismo, respecto al potencial nuclear del resto de los Estados del sistema mundial se evidencia que dicha potencialidad es por demás marginal. Si se consideran al resto de los Estados nucleares de manera agregada, todos ellos no alcanzan a tener el 10% de las capacidades nucleares totales. En resumidas cuentas, en la dimensión nuclear, el sistema mundial desde mediados de los años setenta hasta comienzos del nuevo siglo ha transitado por una fuerte bipolaridad ya que tanto Estados Unidos como la URSS/Rusia han concentrado más del 90% de las capacidades nucleares totales del sistema mundial.

5.5. Capacidades materiales integradas

En líneas precedentes notábamos que el índice de capacidades materiales (cinc), si bien aporta información necesaria para dar cuenta del poder mundial, omite una dimensión crucial y esencial para entender las relaciones internacionales en el período

post- Segunda Guerra Mundial. En ese sentido, como alternativa se propuso realizar una nueva ponderación del índice de capacidades materiales de manera tal que sea posible agregar la dimensión nuclear de los Estados del sistema mundial. El anexo metodológico II. presenta de manera detallada el procedimiento de reponderación del índice (cinc) y la agregación a su resultado del poder nuclear de los Estados del sistema mundial. Como resultado se obtendrá un nuevo índice de poder, denominado *capacidades materiales integradas*, que a mi juicio aporta mayores elementos para luego aproximarnos al estudio de la estructura de poder mundial. El gráfico 19 presenta las tendencias de los resultados obtenidos por este índice reponderado a los mismos cuatro Estados sobre los cuales se aplicaron las mediciones del índice de capacidades materiales (cinc). El nuevo índice de capacidades materiales integradas se expresa en los siguientes términos:

$$\text{Nuevo índice (cinc)} = \frac{P + P_u + A + E + F + G + N}{7}$$

Donde,

P = Población

P_u = Población urbana

A = Producción de acero

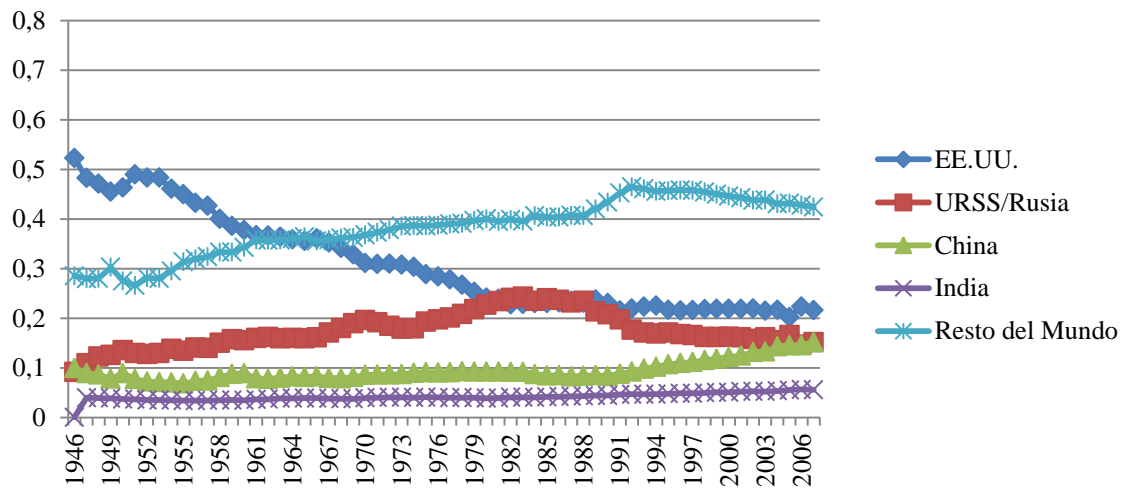
E = Producción de energía

F = Fuerzas armadas

G = Gastos militares

N = Poder nuclear

Gráfico 20
Índice de capacidades materiales integradas



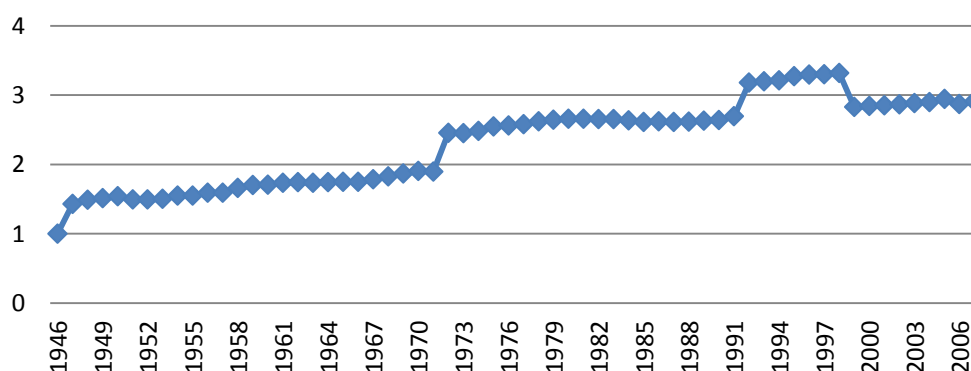
La gráfica precedente permite identificar algunas tendencias por demás importantes. Primero, el *índice de capacidades materiales integradas* vuelve a confirmar la tendencia que durante el período, Estados Unidos ha transitado por un proceso de pérdida relativa de poder. De poseer más de la mitad del poder mundial al final de la Segunda Guerra Mundial, la última medición lo muestra con un poco más del 20% del poder mundial. Igualmente, Estados Unidos continúa siendo la principal potencia mundial. Segundo, el fuerte incremento de poder de la URSS desde el año 1946 hasta 1989, luego de ello Rusia presenta una fuerte tendencia a la baja. Tercero, un importante crecimiento de poder de China en el sistema mundial desde mediados de los años ochenta. Cuarto, una tendencia constante de la India en lo que respecta a sus capacidades mundiales, en todo el período su poder estuvo muy cercana al 5% del poder mundial.

En lo que respecta al resto de los países del mundo, desde comienzos de los años cincuenta hasta inicios de los noventa, el resto de los países del mundo fueron incrementando su poder relativo, en ello, seguramente ha incidido el crecimiento en el número de Estados como consecuencia de la descolonización y, posteriormente, el derrumbamiento del bloque socialista. Sin embargo, desde comienzos de los años noventa se advierte una leve tendencia a la baja en el poder del resto de los Estados del sistema mundial, lo cual puede ser indicativo de un menor número de Estados que realmente inciden en la estructura de poder mundial.

5.6. El número efectivo de Estados en base al índice de capacidades materiales integradas

En líneas precedentes se ensayó una aproximación al estudio de la estructura del sistema mundial a partir de la fórmula de Laakso y Taagepera aplicada a los resultados del indicador (cinc). A continuación, se propone aplicar dicha fórmula teniendo en cuenta el *índice de capacidades materiales integradas* e incorporando, a su vez, un criterio numérico para dar cuenta de los Estados que realmente configuran la estructura del sistema mundial. En cuanto al criterio numérico, se propone considerar los Estados que de manera agregada acumulan como mínimo el 50% de las capacidades de poder mundial. El resultado dará cuenta del número efectivo de Estados del sistema mundial. Si dicho número se encuentra entre los valores (1-1,7), consideraré que se estará en presencia de una estructura unipolar; entre (1,7-2,7), el valor dará cuenta de una estructura bipolar; entre (2,7-4,7), una estructura multipolar moderada; entre (4,7-6,7), una estructura de poder multipolar alta, entre 6,7 y más una estructura multipolar atomizada. El anexo metodológico II.I. presenta los resultados del cálculo del Número efectivo de Estados en base a la aplicación de la fórmula de Laakso y Tagepera al *índice de capacidades materiales integradas*. El gráfico 20 presenta las tendencias del período en cuanto al número efectivo de Estados en base a los criterios señalados.

Gráfico 21
Número efectivo de Estados del sistema mundial en base al índice de capacidades integradas



El gráfico precedente ilustra claramente que durante todo el período el sistema mundial ha transitado por tres tipos de estructuras: unipolar, bipolar y multipolar moderada. Entre los años 1946-1958, se denota claramente que el sistema ha sido básicamente unipolar. En este sistema unipolar, la principal potencia ha sido Estados

Unidos. Entre los años 1959 y 1990, el sistema mundial ha experimentado una estructura bipolar, es decir, dos grandes Estados que configuran su estructura. Claramente, esos Estados fueron la URSS y Estados Unidos. Una tercera etapa se registra entre los años 1991-2007 en el cual el sistema mundial ha transitado por una estructura multipolar moderada, a la cual otros estudiosos de la política internacional a nivel nacional han denominado multipolarismo atenuado (Luján, López, 2012). En esta estructura de poder multipolar moderada o atenuada, en base al *índice de capacidades materiales integradas*, Estados Unidos, China y Rusia figuran como las principales potencias del sistema mundial. Para otros destacados estudiosos de la política mundial, esta configuración multipolar de post Guerra Fría también se caracteriza por ser multicivilizacional (Huntington, 1997: 21.43).

Asimismo, se advierte claramente que desde 1946 hasta finales de la década de los años noventa, el sistema mundial transitó por un proceso de incremento en el número efectivo de Estados. Sin embargo, desde finales de los años noventa hasta las últimas mediciones en 2007, el sistema mundial ha evidenciado transitar por un período de restricción en el número de Estados que realmente configuran la estructura del sistema mundial. Nuevamente se vuelve a confirmar lo enunciado precedentemente a partir de la aplicación de otras fórmulas, concretamente el índice de concentración y el número efectivo de Estados al índice de capacidades materiales original (cinc). En concreto, se advierte una tendencia en la cual el sistema mundial se encuentra en tránsito hacia un menor número de Estados que realmente configuran la estructura de poder mundial.

5.7. Consideraciones finales

Sin lugar a dudas, la medición cuantitativa del poder mundial es una de las áreas de estudio que ha generado mayores controversias y desafíos a los científicos de la política mundial. Existen múltiples indicadores, simples y compuestos, pero ninguno de ellos ha sido aceptado ampliamente por la comunidad científica. Sin perjuicio de ello, sí se puede advertir que aun con importantes limitaciones, el más utilizado ha sido el índice de capacidades materiales (cinc) desarrollado en el marco de *Correlatos de Guerra*. A mi juicio, la principal debilidad que presenta el indicador (cinc) es que no contempla la capacidad nuclear que poseen los Estados en el sistema mundial, en el

entendido que la posesión de armas nucleares se ha tornado en un tema extremadamente sensible en las relaciones internacionales durante el período.

Complementando los datos cuantitativos suministrados por *Correlatos de Guerra* en su índice de capacidades materiales (cinc) combinando datos cuantitativos sistematizados sobre capacidad nuclear de los Estados, este capítulo tuvo entre sus finalidades presentar una nueva aproximación al poder mundial. Seguidamente, en base a los resultados obtenidos en esta nueva aproximación, a la que he denominado *índice de capacidades materiales integradas*, propuse algunos criterios y fórmulas que permitieron aproximarme al estudio de la estructura del sistema mundial de una manera alternativa. Sin lugar a dudas, estos criterios fueron propuestos de manera arbitraria por tanto, los mismos como así también sus resultados merecen una discusión científica más profunda con otros miembros de la comunidad científica. De cualquier forma, como resultado de la aplicación de estos criterios y mediciones, se ha podido constatar que durante el período el sistema mundial ha transitado por tres tipos de estructura: unipolar, entre los años 1946-1958; bipolar, entre 1959-1990; multipolar moderada, entre 1991-2007.

6. La democracia en el sistema mundial

Es dable imaginar varios futuros admisibles para la poliarquía en el mundo. Un panorama optimista prevería su expansión constante a largo plazo, a medida que las instituciones políticas de un número cada vez mayor de países no democráticos se transformen en poliarquías. Uno pesimista vislumbraría una decadencia a largo plazo si las condiciones para la vigencia de la poliarquía se tomaran más desfavorables, en particular en los países que sólo hace poco que han instaurado o restaurado. Otra posibilidad es que los países marginales oscilen entre poliarquías pero al mismo tiempo algunas poliarquías recientes sean reemplazadas por regímenes no democráticos; así, en el futuro previsible, la cantidad de poliarquías oscilaría en torno de una cifra límite que ya está próxima.

(Dahl, 1992: 376)

Esta sección tiene por finalidad presentar las tendencias de la democracia en el sistema mundial en el período considerado para el estudio. Para ello este capítulo se estructura en dos partes. En la primera de ellas se problematiza sobre las distintas concepciones teóricas desarrolladas en la Ciencia Política sobre las implicancias conceptuales y metodológicas para el estudio de la democracia. En la segunda sección se presentan las tendencias de la democracia en el sistema mundial tanto sea en términos absolutos como relativos en función teniendo en cuenta el número de Estados del sistema mundial.

6.1. Teorías de la democracia

Los abordajes teóricos tradicionales sobre la democracia mayoritariamente han estado orientados por una finalidad esencialmente normativa. En estos abordajes, es posible constatar una fuerte preocupación por describir y reflexionar sobre la mejor forma de construir una democracia con base de algunos principios éticos superiores. No es hasta comienzos del siglo XX que comienzan a elaborarse teorías que, a diferencia de las teorías tradicionales, han estado orientadas a explicar el funcionamiento efectivo de los regímenes democráticos de manera independiente de principios morales superiores. Estas teorías, orientadas más hacia la explicación que a la reflexión, presentan una diferencia sustancial con las teorías tradicionales de la política, su conexión mucho más estrecha con el funcionamiento efectivo de las instituciones, la influencia de los actores sociales y la dinámica de los procesos de toma de decisión (Requejo, 2008: 262). En ese

sentido, son teorías orientadas a la descripción y explicación de la realidad más que teorías orientadas a la reflexión o interpretación.

En el marco de las teorías explicativas de la democracia, en la Ciencia Política es posible identificar al menos cinco grandes teorías, estas son: la teoría elitista, la cual parte de la premisa de que en cualquier tipo de organización política el poder lo detenta una minoría de individuos; la teoría de la democracia competitiva, que se asienta en concebir la democracia como mecanismo procedimental por el que los individuos tienen la posibilidad de elegir quienes conducen el gobierno; la teoría pluralista, la cual postula que en una organización política existen múltiples centros de poder y en tal sentido, deben cumplirse una serie de condiciones para que pueda ser efectiva una democracia; la teoría institucionalista de la democracia, que centra la explicación del desempeño de las democracias en función de la naturaleza de las instituciones; la teoría de la democracia deliberativa, que se focaliza en la calidad de las democracias. A continuación se propone una descripción general más amplia sobre las connotaciones teóricas de cada uno de estos modelos de democracia considerados.

6.1.1. La teoría elitista de la democracia

La teoría elitista de la democracia emerge a comienzos del siglo XX. Entre los referentes más destacados de esta teoría se encuentran Gaetano Mosca, Roberts Michels y Vilfredo Pareto. Los aportes de estos tres teóricos del Estado en general y de la democracia en particular coinciden en el presupuesto de que el rasgo característico de cualquier sociedad, sea ésta avanzada y desarrollada o retrasada y subdesarrollada, es la concentración de poder por parte de un pequeño grupo de seres humanos. En ese sentido, la naturaleza de cualquier sociedad, sea ésta pacifista, belicosa, democrática, autoritaria, está determinada por el carácter de su elite. Tres postulados conforman el núcleo duro de esta teoría: 1. el dominio de las elites resulta inevitable en cualquier sociedad y, en tal sentido, la democracia liberal es irracional; 2. el rechazo a las concepciones economicistas marxistas las cuales postulan que la variable fundamental de funcionamiento de una sociedad es la economía; 3. la firme convicción de que el Estado puede convertirse en un espacio de poder autónomo de las fuerzas sociales (Evans, 1995: 235-236).

A modo de ejemplo, Gaetano Mosca en su estudio sobre la clase política, enunció que en cualquier sociedad existen dos clases de personas: los gobernantes y los

gobernados. La primera es menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta de las ventajas que van unidas a él. La segunda, la más numerosa, es dirigida por la primera de un modo más o menos arbitrario. De manera esquemática, la minoría es la que dirige los asuntos públicos, la mayoría en realidad entrega la dirección. Toda clase dominante desarrolla una fórmula política que mantiene y legitima su dominio sobre el resto de la población. La renovación de las élites se produce de manera hereditaria, pero en ocasiones, otra clase se hará con el poder debido al derrumbamiento de la fórmula política (Mosca, 2001, 23-36).

En cuanto a los aportes de Robert Michels, en su célebre obra sobre *Los Partidos Políticos* enunció que el ideal práctico de la democracia consistía en el autogobierno de las masas a través de decisiones tomadas por Asambleas Populares. Sin embargo, que las decisiones fuesen tomadas en Asambleas Populares no asegura que no se forme una suerte de grupo oligárquico que concentra mayores recursos de poder e influencia. En palabras de Michels toda organización está dominada por una minoría oligárquica. En ese sentido, quien dice organización dice oligarquía, esa es la famosa ley de hierro de la oligarquía postulada por Michels, lo cual no significa otra cosa que el dominio de unos pocos líderes organizacionales sobre las grandes masas. El desarrollo de la organización y la necesidad de conocimientos especializados favorecen la consolidación de los liderazgos en los partidos ya que éstos son quienes condicionan la demanda de las grandes masas en función de sus propios intereses (Michels, 1972).

Otro de los teóricos más destacados de la teoría elitista ha sido Vilfredo Pareto (1987) quien ha postulado que el verdadero motor de la historia es la circulación de las élites. En ese sentido, célebre ha sido su frase de que *la historia es un cementerio de elites*. Con el concepto de circulación de elites Pareto procura explicar que las éstas no son eternas, están sometidas a un proceso de transformación lento y constante, si se quiere, de surgimiento, maduración y declive. En ese sentido, la declinación de una elite conlleva la emergencia de otra elite que procurará, al igual que la elite en declinación, controlar el ejercicio del poder y a los estratos inferiores de la sociedad. Dos mecanismos principales explican el nivel de éxito de las elites: el mecanismo de canalización o manipulación de las masas y el mecanismo de movilidad social.

En el entendido que la lucha por el poder es entre líderes políticos, no entre líderes y masas, aquellos líderes políticos de las élites que tengan mayor poder de convicción y canalización de los sentimientos de las grandes masas serán los más exitosos en la competencia por el poder (Pareto, 1987: 133-134). Por su parte, en lo que

respecta al mecanismo de movilidad social y renovación, su teoría enuncia que las elites están sometidas a la presión de las grandes masas, por tanto, deben necesariamente reclutar y renovarse con los individuos con mayores capacidades pertenecientes a las grandes masas. Ello no solo le permitirá a una elite en el poder estar mejor posicionada en la lucha por el poder con una elite desafiante sino que a su vez, debilita el poder de las grandes masas generando una situación de equilibrio a la elite gobernante (Pareto, 1987:70-71).

Asimismo, en el marco de la teoría elitista de la democracia también es posible identificar otros autores, entre ellos Laswell, Burnham y Mills. Todos ellos fueron coincidentes en denunciar lo distante que se hallaban el funcionamiento real de las instituciones de los principios normativos inherentes a la democracia. Centrado en el estudio de Estados Unidos, Mills (1957) postuló sobre finales de los años cincuenta del siglo pasado que dicho país estaba dominado por un grupo minoritario que detentaban los cargos más elevados en los ámbitos de la economía, política y militar. Esta élite del poder, a su vez, ha reforzado su posición al establecer conexiones económicas, culturales y hasta familiares entre sus miembros. En ese sentido, la interrelación establecida entre los componentes de la elite se contraponen contra los ideales inherentes a la democracia, como son los ideales de justicia, libertad e igualdad (Requejo Coll, 2008: 264-265).

Ahora bien, presentados los postulados más significativos de los teóricos elitistas del Estado y la democracia es posible formular algunas consideraciones en sentido crítico. En primer lugar, más que una teoría de la democracia la teoría elitista es una teoría sociológica del poder. En ese sentido, nos presenta a los detentadores del poder, la elite, como un grupo homogéneo y unificado que no tiene ni tan siquiera contrapoderes, aun en el marco de la propia elite, que sean más favorables para la democracia. Segundo, en la teoría elitista se advierte casi una total subestimación sobre las capacidades racionales de los ciudadanos al considerar que sus demandas, y hasta sus propios intereses, son manipulados por los intereses de la élite. En tal sentido, es una teoría alejada de los ciudadanos, incluso del ciudadano entendido como individuo perteneciente y participante activo de los temas de la vida pública de una comunidad.

6.1.2. La teoría de la democracia competitiva

Dos teóricos centrales en la Ciencia Política pueden ser considerados como los padres fundadores de la teoría competitiva de la democracia, ellos son: Max Weber y Joseph Schumpeter. Como herederos de esta aproximación se encuentran también quienes aplican teorías provenientes del campo de la microeconomía (Downs, 2001: 93-111). En épocas más recientes los trabajos de Giovanni Sartori (1988) y Samuel Huntington (1994) también se inscriben en esta misma tradición de investigación sobre la democracia. Tres componentes constituyen el núcleo duro de la teoría competitiva de la democracia: 1. la democracia es un mecanismo procedimental para resolver las disputas emergentes de la competencia por el gobierno entre colectividades políticas; 2. para que exista democracia es necesaria la competencia entre al menos dos ofertas u opciones de gobierno; 3. cada ciudadano tiene el poder de incidir en la competencia política mediante el voto, el cual tiene valor unitario en cada elección.

Al igual que los teóricos elitistas, los teóricos de la democracia competitiva se aproximan a su objeto en términos realistas, es decir, a partir del estudio de su funcionamiento y no tanto así en términos normativos. En términos ideales, una democracia implicaría: 1. poca diferenciación económica y social entre los miembros de una comunidad delimitada territorialmente y limitada en relación al número de participantes; 2. racionalidad de los participantes, en especial de los líderes políticos que se postulan a la dirección del gobierno de un Estado; 3, competencia por el control del gobierno; 4. tareas simples para el ejercicio del gobierno. Dado que en la realidad las diferencias sociales y económicas son notables, sumado a un fuerte peso de las aristocracias en la dirección de los asuntos estatales, la democracia entendida en términos normativos es impracticable. En ese sentido, la única democracia posible y real que puede existir es aquella que descansa en el liderazgo de los políticos (Weber, 2008).

En ese sentido, en la teoría weberiana una democracia posible es aquella en la cual deben cumplirse dos condiciones. Una de estas es que exista competencia, dicho de otra manera, elecciones entre los líderes políticos por el control del gobierno. Para que los líderes políticos alcancen el poder derivado de la consulta electoral se tornan imprescindibles los partidos políticos, los cuales funcionarán básicamente como organizaciones de reclutamiento de votos orientados al logro del poder del líder o jefe político del partido. Desde este enfoque, las grandes masas son tenidas en cuenta únicamente en épocas de elección o votación y sus preferencias, solo interesan al momento de la competencia por el poder. Una segunda condición para el

funcionamiento de una democracia es que el poder de mando otorgado al líder político por parte de las masas mediante el voto no tenga restricciones. En tal sentido, el líder político debe asumir total responsabilidad de sus actos de gobierno ya que las grandes masas juzgarán su actuación mediante el voto en compulsas subsiguientes.

En su obra *Capitalismo, socialismo y democracia*, Joseph Schumpeter desarrolla una fuerte crítica hacia las teorías clásicas de la democracia formulando una nueva concepción de la democracia con un fuerte talante realista. En ese sentido, entiende que la democracia es básicamente el acuerdo institucional que habilita un método por el cual las élites gobernantes compiten por el voto del pueblo a los efectos de ejercitar el poder de gobierno. En ese sentido, desde esta aproximación la democracia no es más que el mecanismo procedimental que legitima la competencia entre las elites gobernantes a través de partidos políticos (Schumpeter, 1984). Trazando una analogía con la teoría microeconómica, en la visión schumpeteriana los partidos políticos funcionan como grandes empresas que ofrecen productos al mercado. Visto de esa forma, los líderes políticos que compiten por el apoyo popular, en términos económicos, competirían por la compra de los consumidores mediante el voto. Si bien esta teoría no niega la existencia de élites, sí pone en fuertes cuestionamientos la posibilidad de que las élites sean en realidad un grupo homogéneo e interconectado.

Como se ha señalado en líneas precedentes, en el marco de esta misma aproximación a la democracia también es posible identificar los aportes de Samuel Huntington y Giovanni Sartori. El primero de ellos concibe que un sistema político es democrático en la medida que la mayoría de los que toman las decisiones colectivas del poder sean seleccionados a través de elecciones limpias, honestas y periódicas, en la que los candidatos compiten libremente por los votos y en la que en teoría toda la población adulta tiene derecho a votar (Huntington, 1994: 20). Sin embargo, por más que Huntington se esforzó en su definición por conectar el enfoque schumpeteriano con las dimensiones propuestas por Dahl en su teoría pluralista de la democracia, es posible identificar que en su definición la competencia electoral funciona como condición necesaria y suficiente para la existencia de una democracia.

Alineado con esta misma tradición, Giovanni Sartori considera que una democracia es aquél sistema político en el que el poder no se encuentra personalizado, por tanto, el poder de los ciudadanos no pertenece a nadie. En un sistema democrático nadie puede proclamarse gobernante, en ese sentido, el poder del hombre sobre el hombre únicamente puede ser concedido por otros y en base a su revocabilidad. En ese

sentido, una democracia es aquel mecanismo por el cual los gobernantes deben emerger de la designación libre, sin trabas por parte de quienes van a ser gobernados. Si este mecanismo de apoderar a otros se obstaculiza debido a que no se habilita la competencia y el disenso, se estará erosionando y violentando la propia democracia (Sartori, 1988: 238).

En el marco de lo que también podría denominarse programa de investigación de la democracia competitiva, Antony Downs consideró que en una democracia los partidos políticos formulan su política como medio para obtener votos. En ese sentido, sus acciones no están orientadas a implementar determinadas políticas preconcebidas o servir a los intereses de cualquier grupo en particular, sino que ejecutan políticas y sirven a grupos para conservar sus cargos. Por lo tanto, la función social de los partidos es un subproducto de sus motivaciones privadas. Trazando una analogía con la teoría microeconómica, en una democracia el gobierno siempre actúa para maximizar su caudal de votos, es una suerte de empresario que vende política a cambio de votos, en lugar productos a cambio de dinero. Asimismo, al igual que los mercados oligopólicos, en una democracia el gobierno compete con dos o más oligopolios para vender en el mercado. La maximización del bienestar social por parte del gobierno dependerá de la competencia que influye en su comportamiento (Downs, 2001: 96).

Ahora bien, el modelo teórico de la democracia competitiva tiene dos particularidades centrales. Por un lado, flexibiliza los contenidos teóricos del modelo de democracia elitista ya que se acepta que la democracia puede ser posible bajo ciertas condiciones. En ese sentido, para los teóricos del modelo competitivo de la democracia las elites continuarán teniendo un rol relevante y los jefes políticos deben plebiscitar su liderazgo a través de elecciones. La segunda particularidad es que el modelo se asienta en uno de los mecanismos centrales de la democracia, la competencia a través de elecciones competitivas. Sin embargo, se considera también que el modelo tiene una debilidad sustancial: considerar que el mecanismo de las elecciones competitivas funciona como condición necesaria y suficiente para dar cuenta de una democracia. Entendida en esos términos, cualquier medición de la democracia nos daría cuenta de ella en su dimensión estrictamente electoral, omitiendo otro tipo de dimensiones relacionadas o bien con el rol que juegan otros actores sociales en la vida política, o bien la democracia entendida en términos de calidad.

6.1.3. La teoría pluralista de la democracia

La teoría pluralista de la democracia ha estado imbuida de un fuerte espíritu liberal a través de las obras de James Madison, Alexis de Tocqueville, John Stuart Mill, entre otros. En la construcción del modelo teórico realista de democracia pluralista ha tenido un rol central Robert Dahl, especialmente a partir de su obra *La Poliarquía*. Sin embargo otros teóricos como Arendt Liphjart (1987) y su modelo de democracia consociativa, David Easton (2001) a través de su enfoque sistémico y Charles Limblond (1977) con su enfoque neopluralista, también pueden inscribirse perfectamente en el marco de los enfoques pluralistas de la democracia. Más allá de sus diferencias, entre los componentes esenciales que estructuran el núcleo duro del modelo pluralista de la democracia se encuentran: 1. en un sistema democrático el poder se encuentra disperso ya que existen múltiples centros de poder que tienen una relación asimétrica entre sí y para con el Estado; 2. existe una separación tajante entre el Estado y la sociedad, entre el poder político y el poder económico, por tanto, el rol de los Estados es regular los conflictos entre grupos de presión más que dominarlos; 3. los gobiernos democráticos reflejan las demandas de la sociedad civil que se moviliza a través de los mecanismos de la competencia y participación.

El desarrollo del Estado nacional y soberano ha generado un cambio en la idea de democracia entendida como resultado de la primera gran transformación democrática en la primera mitad del siglo V antes de Cristo.¹⁹ Con el desarrollo del Estado nación comenzó a procesarse paralelamente lo que Robert Dahl denominó segunda transformación democrática, la cual se caracteriza por un conjunto de instituciones por demás novedosas, comparada con la democracia entendida en términos tradicionales. Las instituciones emergentes de esta segunda transformación, que podríamos denominarlas como instituciones de la democracia representativa, han sido influenciadas por tres factores esenciales: una tradición republicana sobre los sistemas políticos; el surgimiento del gobierno representativo; las creencias en la igualdad política (Dahl, 1992: 35-46).²⁰

¹⁹ En la primera transformación democrática adquirió un rol central el ciudadano. El hombre se convierte en un ser completo, en un ciudadano, en la medida que la política constituye su única actividad preponderante. En ese sentido, los ciudadanos comparten un sentimiento por el bien común decidiendo de manera directa las cuestiones políticas relevantes de la polis.

²⁰ La tradición republicana influye en concebir que el hombre se realiza como tal en un espacio público y en interacción con otros, lo cual genera también que el hombre se realice como ciudadano. Un buen

A partir de esta posición ontológica, el propio Robert Dahl desarrolló su teoría de la democracia pluralista. En el entendido que una democracia es el sistema político que satisface enteramente las preferencias de los ciudadanos, dicho autor considera más apropiado denominar como *poliarquías* a los sistemas que en los hechos se aproximan en mayor medida al ideal democrático. Para que un sistema político pueda clasificarse como poliarquía deben cumplirse tres requisitos y ocho garantías institucionales. Entre los tres requisitos se encuentran: libertad para formular preferencias; libertad para manifestar preferencias; recibir igualdad de trato por parte del gobierno. Para ello, las garantías institucionales son las siguientes: libertad de asociación; libertad de expresión; libertad de voto; elegibilidad para el servicio público; derecho de los líderes a competir por el apoyo de la ciudadanía; diversidad de fuentes de información; elecciones libres e imparciales; instituciones que garanticen que la política del gobierno depende de los votos y demás formas de expresar las preferencias (Dahl, 1997: 14-15).

En palabras de Dahl, lo que comúnmente se describe como política democrática es la representación de los conflictos superficiales. Anterior a la política se encuentra el consenso fundamental que condiciona las políticas que normalmente existen en la sociedad. Sin ese consenso ningún sistema democrático podría sobrevivir mucho tiempo. En ese sentido, cuanto más extendido esté el consenso en una sociedad, mayores posibilidades de enraizamiento tendrá el sistema democrático para su funcionamiento (Dahl, 1956; citado de Held, 2007: 238). En concreto, es posible sostener que los tres requisitos y ocho cláusulas que propuso Robert Dahl en su teoría de la democracia poliárquica son la base sociopolítica sobre la cual se asienta una poliarquía.

Comparativamente con las aproximaciones precedentes, la teoría de la democracia poliárquica nos ofrece una aproximación más refinada, a nuestro juicio más realista también, sobre el poder, el individuo y los grupos. En cuanto al poder, este atributo no está estrechamente relacionado a los recursos de poder en términos electorales, es decir votos con que cuentan los líderes y partidos políticos. Los teóricos

sistema de ciudadanos promueve la virtud cívica y un buen sistema es aquel en que los ciudadanos son iguales ante la ley. En cuanto al gobierno representativo, esta es la forma en que la democracia puede tener la potencialidad de resolver sus conflictos inherentes debido al gran desarrollo de los Estados nacionales. Por último, en la preservación de una democracia se torna imprescindible el principio categórico de la igualdad, el cual significa básicamente que todos los ciudadanos están igualmente calificados para participar en los procesos de gobierno.

pluralistas conciben al poder como la capacidad que tienen los agentes de alcanzar sus propias metas, es decir, como la capacidad que tiene un actor *A* para actuar de tal forma que controle las acciones del actor *B*. La capacidad de actuar de *A* dependerá del equilibrio relativo de recursos entre *A* y *B*. Sin negar la existencia de desigualdades en la sociedad, los pluralistas consideran que casi todos los grupos tienen alguna ventaja que puede ser utilizada para influir en el proceso democrático (Held, 2007: 233).

En cuanto al rol del individuo, la teoría pluralista lo entiende como un ciudadano más activo, no tan pasivo y receptivo a la competencia e intereses de las elites. En ese sentido, esta teoría rescata al individuo de la subestimación proporcionada por los teóricos elitistas y en menor medida competitivos de la democracia, para quienes los individuos eran totalmente devaluados en favor de las cualidades de los políticos. Por su parte, con respecto a los grupos y asociaciones de la sociedad civil, la teoría pluralista no restringe su teoría únicamente a los partidos políticos sino que también incluye otros actores sociales que tienen poder de influencia en las políticas públicas estatales, entre ellos pueden encontrarse los sindicatos de trabajadores, cámaras empresariales, instituciones comunitarias con fines específicos, asociaciones religiosas, entre otros grupos de la sociedad civil. A todas luces, la teoría pluralista ofrece un modelo más completo, a mi juicio, más realista también, para entender el funcionamiento de una democracia.

Sin embargo, el modelo pluralista de democracia no ha estado exento de críticas y reformulaciones. Dado el poder de influencia que han ganado las corporaciones empresariales comparativamente con otros grupos, las democracias dependen estrechamente del funcionamiento de la economía. Charles Limblom (1999: 69-124), ha señalado que la desproporcionada influencia de las corporaciones empresariales sobre el Estado se ha convertido en una necesidad estructural inevitable para el funcionamiento del Estado y la democracia. En ese escenario, para que haya estabilidad y equilibrio político es necesario responder a los intereses del empresariado. Por su parte, el propio Robert Dahl ensayó algunas propuestas teóricas orientadas hacia una suerte de tercera transformación de la democracia. En el entendido que las democracias actuales se encuentran inmersas en un sistema económico que asegura una posición privilegiada a las grandes corporaciones empresariales, dado que muchas de ellas que trascienden incluso los límites territoriales de los Estados más grandes y poderosos, quizás sea oportuno adaptar la escala de la idea de democracia, lo cual podría implicar reproducir

la segunda transformación a escala transnacional (Dahl, 1992: 385; Held, 2007: 407-433).

Sin lugar a dudas, uno de los puntos centrales de investigación que derivaría de una eventual tercera transformación sería la relación entre el derecho de un Estado a la no injerencia externa y gobierno interno con las competencias que eventualmente pudiera asumir la comunidad internacional para tutelar las democracias. Dicho de otra manera, la relación entre soberanía de los Estados y regímenes internacionales en distintos campos de las relaciones internacionales en el sentido entendido por Krasner (2009). Si bien en la política internacional es posible identificar avances en el diseño de regímenes internacionales en materia de Derechos Humanos y protección internacional del medio ambiente, han sido más limitados los avances institucionales en lo que respecta a la defensa y protección de las democracias a nivel internacional (Fernández Luzuriaga, Olmedo González, 2015). Sobre la defensa y protección de la democracia existen mayores avances a escalas regionales, basta con relevar la institucionalidad creada en Organizaciones Internacionales como la Unión Europea, la Organización de Estados Americanos, el Mercosur, entre otros (Olmedo González, 2011; Pastorino; Fernández Luzuriaga, 2012).

6.1.4. La teoría institucionalista de la democracia

Los teóricos e investigadores que adhieren a este programa de investigación toman como objeto de estudio central a las instituciones. En ese sentido, el alcance de las investigaciones realizadas en el marco del institucionalismo puede ser local, regional, estatal o internacional. Tres componentes es posible identificar como estructurales del núcleo duro de este programa de investigación: 1. las instituciones, entendidas como conjunto de principios, reglas y procedimientos condicionan las acciones de los agentes; 2. las instituciones inciden en el funcionamiento y desempeño de las democracias; 3. la generación del conocimiento científico se basa esencialmente en procedimientos descriptivos e inductivos, para lo cual se aplica estudios de tipo formal-legal, históricos o comparativos (Rhodes, 1995: 53-67; Peters, 2003).

En el campo de la Ciencia Política, uno de los objetivos fundamentales de los teóricos e investigadores de este programa de investigación ha sido estudiar cuáles son los diseños institucionales que favorecen la estabilidad de los regímenes políticos democráticos. En ese sentido, buena parte de la investigación científica se concentró en

el estudio de los efectos de los regímenes de gobierno –presidencialista, semipresidencialista, parlamentarios- sobre la dinámica de los propios regímenes democráticos. En el marco de la heurística positiva del programa de investigación, en el transcurso del desarrollo científico de programa a las variables institucionales asociadas a los regímenes de gobierno se fueron agregando otras variables de naturaleza institucional y estructural, como son los sistemas electorales y la configuración de los sistemas de partidos políticos, en el entendido de que la combinación de estos factores puede tener efectos diversos en la estabilidad de las regímenes políticos democráticos (Buquet, Chasquetti, Moraes: 1998; Lanzaro, 2000).

En lo que respecta a los efectos de los regímenes de gobierno en la dinámica de las democracias, Juan Linz (1994) enunció como proposición que los regímenes de gobierno de naturaleza parlamentaria ofrecen un diseño institucional que favorece la estabilidad de las democracias, comparativamente con los efectos de inestabilidad que suministran los regímenes presidencialistas. La explicación teórica de la inestabilidad de los presidencialistas estuvo centrada en la combinación de cuatro mecanismos: 1. el presidencialismo es un sistema que asigna una doble legitimidad, tanto sea al presidente como al parlamento; 2. la rigidez de los mandatos presidenciales y parlamentarios dota al sistema de mayor inflexibilidad; 3. la relación de suma cero que emerge de la elección presidencial; 4. La gestión presidencial adquiere una suerte de estilo plebiscitario (Linz, 1997: 25-143).

Sin embargo, los mecanismos explicativos suministrados por Linz en contra de los presidencialismos fueron considerados por otros autores como mecanismos positivos del régimen presidencial. Retomando los mecanismos suministrados por Linz, Shugart y Carey (1992) formulan cuatro puntualizaciones relevantes para la investigación científica: 1. la doble legitimidad de los mandatos presidenciales y parlamentarios favorece los controles entre poderes; 2. la rigidez de los mandatos en realidad asigna al sistema mayores certezas; 3. la elección popular del presidente otorga transparencia al sistema favoreciendo a su vez la rendición de cuentas a la ciudadanía. En acuerdo con Daniel Chasquetti (2008: 21) el *redescubrimiento de las instituciones* generó un intenso debate entre los teóricos e investigadores adherentes al programa de investigación. Ello generó la emergencia de una nueva generación de científicos que abordaron el problema del funcionamiento de las democracias desde una perspectiva multi-causal. La combinación de factores institucionales con estructurales favoreció un fuerte desarrollo de la heurística positiva del programa de investigación destacándose distintas

combinaciones de hipótesis sobre el funcionamiento de las democracias. La tabla N° 3 que se presenta a continuación sistematiza el punto.

Tabla 3
Regímenes de gobierno, sistema de partidos y estabilidad democrática

	Parlamentarismo	Semipresidencial	Presidencialismo
Bipartidismo	Democracia estable (Duverger)	Democracia estable (Sartori, Suleiman)	Democracia estable (Duverger; Mainwaring)
Multipartidismo	Democracia estable (Lijphart; Linz)	Democracia estable (Sartori, Suleiman)	Democracia Inestable

Fuente: Chasquetti, Daniel (2008) *Democracia, presidencialismo y partidos políticos en América Latina: evaluando la difícil combinación*, pp. 28

Teniendo en cuenta las distintas combinaciones posibles, Mainwaring (1993) presentó evidencia empírica por demás consistente de que la fragmentación combinado con un régimen de gobierno presidencial es un factor de inestabilidad de las democracias. De hecho, de 46 rupturas democráticas en el período 1946-1992, 25 de ellas, poco más del 50% registraron sistemas multipartidistas. Asimismo, 14 rupturas democráticas registraron la combinación de multipartidismo con régimen presidencial. Según Mainwaring, las razones de ello se debían a tres factores principales: 1. la combinación es propensa a la conformación de presidentes minoritario lo cual puede aumentar las probabilidades de conflicto entre las ramas ejecutivas y legislativas de gobierno; 2. en el marco de regímenes presidenciales multipartidistas, se torna más dificultoso alcanzar coaliciones de gobierno estables; 3. el presidencialismo multipartidista es una combinación favorable para el aumento de la polarización en un sistema político.

Sin embargo, el aumento de la fragmentación no siempre derivó en inestabilidad de las democracias. Tal como ha evidenciado Chasquetti al evaluar hipótesis de la difícil combinación propuesta por Mainwaring, presidentes minoritarios de países como Brasil, Bolivia, Chile y Uruguay, impulsaron la conformación de coaliciones de gobierno para la realización de reformas estructurales. Hallazgos científicos por demás consistentes condujeron a reconsiderar la proposición de Mainwaring sobre la difícil combinación, en concreto, los efectos adversos para las democracias de la combinación entre

presidencialismo y fragmentación podía limitarse con la conformación de coaliciones de gobierno. En ese sentido, la proposición sobre la difícil combinación continuó teniendo vigencia en la medida que en un sistema presidencial multipartidista no se alcance una coalición de gobierno, en cambio, las coaliciones de gobierno se constituyeron en el mecanismo fundamental para resolver el problema de la combinación de presidencialismo con multipartidismo (Chasqueti, 2008: 34).

La teoría institucionalista de la democracia se ha consolidado como un programa de investigación pujante. De hecho, los hallazgos científicos constatados en las últimas décadas dan la pauta de que el programa de investigación se encuentra en una fase progresiva para dar cuenta de la dinámica de las democracias. Sin embargo, la crítica mayor que es posible formular al programa de investigación es la escasa o prácticamente nula atención prestada a la influencia de factores exógenos que pueden incidir en el funcionamiento de las democracias. A priori, la inclusión de otras variables de naturaleza exógena a los Estados no necesariamente implica poner en cuestión el núcleo duro del programa de investigación. Todo lo contrario, variables sistémicas asociadas o bien a la distribución de poder mundial o bien a las institucionales internacionales, pueden perfectamente fortalecer la heurística positiva de este programa de investigación a los efectos de minimizar anomalías.

6.1.5. La teoría de la democracia deliberativa

Comparativamente con las teorías precedentes, la teoría de la democracia deliberativa es la más reciente en el campo de la Ciencia Política. Para algunos (Fishkin, 1991; Gallardo, 2009), esta teoría es una suerte de complemento de la democracia representativa, para otros (Young, 1990; Dryzek 1990) constituye un nuevo modelo de democracia. Independientemente de las diferencias que pueden conformar la heurística positiva de esta teoría o programa de investigación, tres componentes estructuran su núcleo duro: 1. las decisiones de gobierno están orientadas por la deliberación pública entre ciudadanos libres e iguales; 2. el componente central de legitimidad de las democracias deliberativas es la justificación discursiva y comunicativa que realizan los ciudadanos sobre sus opciones políticas contemplando necesariamente las perspectivas de los demás; 3. las distintas posiciones particulares son transformadas mediante el proceso de deliberación a los efectos de que puedan superar el escrutinio público.

Los teóricos de la democracia deliberativa se concentran en analizar una de las dimensiones inherentes y más relevantes de la democracia, su calidad. En ese sentido, para evaluar la calidad de las democracias el modelo postula la necesidad de incluir procedimientos que habiliten la justificación discursiva de acciones realizadas por los ciudadanos que, en definitiva, aseguren la toma de decisiones políticas mediatizada y meditada, dicho de otra manera, una buena toma de decisiones. Así entonces, el modelo de democracia deliberativa está orientado no solo a mejorar la calidad de la democracia sino también la calidad de la ciudadanía. Cuanto mayor sea la deliberación, lo que puede ser entendido como la justificación de las opciones por parte de los ciudadanos, más saludable serán las democracias y mejores serán las decisiones inherentes a la democracia.

Los teóricos de la democracia deliberativa consideran que el proceso de deliberación pública entre ciudadanos libres e iguales como central al modelo. A modo de ejemplo, Habermas (1981), uno de los teóricos de referencia de la democracia deliberativa y heredero de la Escuela de Frankfurt, enunció que a diferencia de los procesos instrumentales de democracia, el proceso deliberativo es aquel que asegura buenos resultados a la sociedad civil ya que permite la transformación de las preferencias individuales a la luz del descubrimiento del interés general. En ese sentido, los procesos deliberativos tienen dos efectos favorables para la democracia. Por un lado, transforma los intereses basados en una razón instrumental e individual por los intereses basados en razones colectivas. Por otro, el intercambio de argumentos sometidos a evaluación pública favorece la emergencia de una nueva base de legitimidad de las democracias basadas en la fuerza del mejor argumento.

Concomitantemente con una valoración del proceso deliberativo conducente a una toma de decisiones razonada y la revalorización de la ciudadanía, los teóricos de la democracia deliberativa están fuertemente preocupados por desarrollar mecanismos que tengan por finalidad fundamental fortalecer el espacio público, entendido como el ámbito en el que conviven distintas perspectivas y que por sobre todas las cosas es creado por todos los ciudadanos. En ese sentido, los teóricos deliberativos conciben que una comunidad política se funda y se sustenta en el espacio público y solo a través del fortalecimiento del espacio público, los ciudadanos diferentes entre sí en cuanto a su orígenes, modos de pensar, religión, etcétera, pueden ser libres, sentirse como iguales y construir una sociedad justa.

Ahora bien, para hacer realmente efectiva una democracia deliberativa buena parte de los teóricos han sugerido la creación de distintas instituciones. Las instituciones de esta democracia estarán orientadas básicamente a aumentar el caudal deliberativo en aras de una mayor calidad de la democracia y a favorecer el desarrollo de ciudadanía. Entre las instituciones de la democracia deliberativa propuestas se encuentran: la introducción de encuestas deliberativas y días de deliberación; la conformación de jurados de ciudadanos; la ampliación de los mecanismos de información y comunicación de los ciudadanos; la educación cívica y financiación de organismos deliberativos.²¹ La pregunta que puede formularse a los teóricos de la democracia deliberativa que postulan estas instituciones es la siguiente: ¿hasta qué punto la democracia deliberativa es un complemento de la democracia liberal entendida en términos pluralistas o, en su defecto, constituye en sí misma un modelo alternativo de democracia? (Held, 2005: 350-359).

Los teóricos de la democracia deliberativa nos aportan distintas respuestas sobre la pregunta planteada precedentemente. En este trabajo se concibe que la teoría de la democracia deliberativa aporta muy buenos elementos para fortalecer la democracia entendida en términos pluralistas pero no constituye en sí mismo un modelo alternativo. Los distintos mecanismos propuestos en el marco de la democracia deliberativa pueden ser buenos instrumentos para mejorar la calidad de la democracia pluralista al favorecer los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la toma de decisiones mayoritarias (Gallardo, 2009: 85-114). Si se observa con mayor atención, las distintas instituciones propuestas para desarrollar la democracia deliberativa, las mismas en buena medida se encuentran contempladas en los requisitos y garantías institucionales de la teoría de la poliarquía de Robert Dahl. En concreto, no se visualiza que las distintas instituciones propuestas de la democracia deliberativa sean incompatibles con la libertad de formular preferencias y manifestar las preferencias por parte de los ciudadanos, como tampoco

²¹ Las encuestas deliberativas y días de deliberación tiene la finalidad de reunir a una muestra representativa de la sociedad en un lugar a los efectos de deliberar sobre alguno de los temas urgente que preocupa a la población; los jurados de ciudadanos están orientados a aconsejar a los gobiernos sobre diversos temas políticos; con la ampliación de mecanismos de información a los ciudadanos se procura facilitar el acceso a la información pública para que los ciudadanos se formen opinión sobre los temas públicos; la educación cívica y financiación de organismos deliberativos también es central para desarrollar una potente conciencia ciudadana. Una sistematización sobre las distintas instituciones que se promueven desde la teoría de la democracia deliberativa, véase, Held, D (2005): *Modelos de Democracia*.

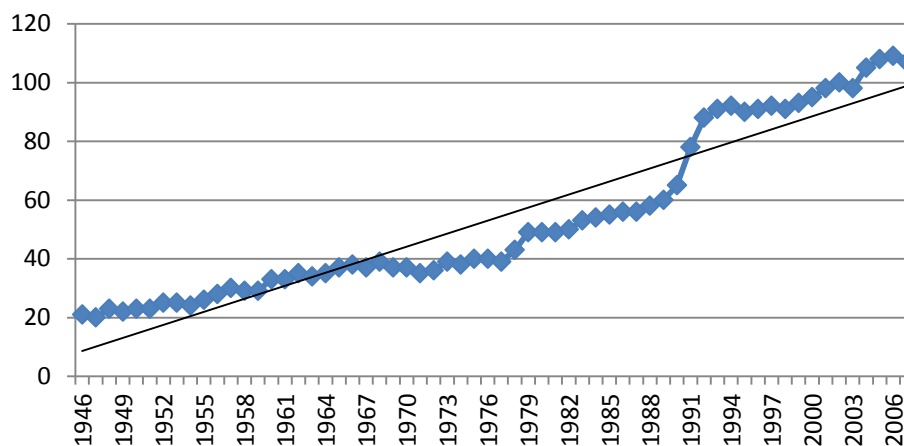
con el requisito de recibir igualdad de trato por parte del gobierno en la ponderación de sus preferencias.

6.2. La democracia pluralista en el sistema mundial

Como se ha señalado en la primera sección de este trabajo, en el estudio de la política internacional quienes se han concentrado en el estudio de la relación entre democracia y guerra han sido los investigadores que en su gran mayoría se inscriben en el programa de investigación de la paz democrática. El núcleo duro de este programa de investigación se asienta en una ontología dualista y una epistemología racionalista, en el entendido que se postula que la mejor forma de validar el conocimiento es por aplicación del método científico. Tres proposiciones conforman sus axiomas arbitrarios, que también pueden concebirse como parte de la heurística positiva de este programa de investigación: 1. las democracias tienden a ser más pacíficas que las autocracias; 2. las democracias no se hacen la guerra entre sí; 3. el avance de las democracias en el sistema mundial puede generar efectos pacificadores a todo el sistema.

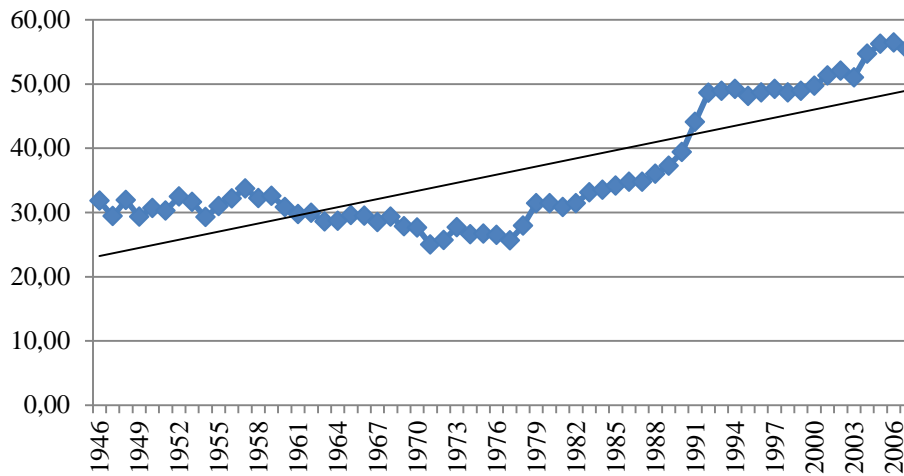
Para los científicos de este programa de investigación, la democracia es entendida en términos de poliarquía. Una definición operacional del concepto de poliarquía ha sido propuesta por el *Center for Systemic Peace (Polity IV)* bajo la coordinación de Marshall, Gurr, Jagger. En el marco de este proyecto constituye una democracia un régimen político que presenta tres componentes esenciales e interdependientes: 1. la presencia de instituciones y procedimientos a través de los cuales los ciudadanos puedan expresar sus preferencias sobre distintas opciones; 2. la existencia de límites al ejercicio del poder ejecutivo; 3. garantías de libertad de asociación, expresión y participación de todos los ciudadanos (Marshall, et al. 2014: 14). Teniendo en cuenta estos componentes, *Polity IV* ofrece mediciones sobre el grado de institucionalización de los regímenes políticos identificando tres tipos: democráticos; anocráticos; autocráticos. Las mediciones se construyen a partir de una escala de -10 a 10, los regímenes democráticos serán aquellos que en la escala se ubican entre 6-10. El gráfico 21 que se presenta a continuación ilustra las tendencias de la democracia en el sistema mundial durante el período estudiado.

Gráfico 22
Evolución de la cantidad de democracias en el sistema mundial
1946 - 2007



A partir de la tendencia expuesta en el gráfico precedente sobre la dinámica de la democracia en el sistema mundial en el período 1946-2007, es posible identificar al menos tres cuestiones relevantes. En primer lugar, una tendencia creciente en el número de democracias en el sistema mundial durante todo el período. Segundo, un incremento considerable en el número de democracias en el sistema mundial a partir de mediados de los años setenta hasta 2007. En tercer lugar, una profundización del incremento en el número de democracias desde comienzos de los años noventa hasta 2007. Sin embargo, a los efectos de poder aportar mayores elementos sobre la significancia de la democracia en el sistema mundial, es preciso evaluarla a la luz de la cantidad de Estados que forman parte del sistema mundial. En ese sentido, el gráfico 22 que se presenta a continuación ilustra el peso relativo de la democracia en el sistema mundial tomando en cuenta el número de Estados del sistema.

Gráfico 23
Prevalencia de la democracia en el sistema mundial 1946-2007



Del gráfico precedente es posible identificar que durante todo el período, el peso relativo de las democracias en el sistema mundial ha crecido desde casi un 32% en el año 1946 a poco más de 55% al año 2007. Sin embargo durante el período es posible identificar olas y contra-olas democráticas utilizando la terminología de Huntington (1994). En ese sentido, se observan tres etapas diferentes. La primera etapa entre los años 1946-1960, en el que el peso de la democracia en el sistema mundial fue estable, aproximadamente el 35% de los Estados del sistema mundial vivieron bajo regímenes democráticos. La segunda etapa entre 1960-1976, en el que se produjo un sensible descenso del peso de las democracias en el sistema mundial, entre un 25 y 30% de los Estados del sistema mundial vivieron en regímenes democráticos. En ello ha incidido considerablemente el proceso de descolonización al aumentar de manera exponencial el número de Estados del sistema sin que ello implique un aumento de las democracias en la misma proporción. La tercera etapa, desde 1976 a 2007 se caracterizada por un fuerte incremento en el peso relativo de la democracia en el sistema mundial, alcanzando valores superiores al 55%.

6.3. Consideraciones finales

Esta sección tuvo dos finalidades sustanciales. La primera de ellas fue problematizar las implicancias conceptuales y operacionales sobre la democracia en función de las teorías consideradas realistas en el campo de la Ciencia Política. Se identificaron cinco grandes cuerpos teóricos sobre la democracia: la concepción elitista

de la democracia; la concepción competitiva; la concepción pluralista; la teoría institucionalista; la concepción de la democracia deliberativa. En función de los postulados centrales de cada uno de los cuerpos teóricos destacados, considero que la democracia desarrollada en el marco de la teoría pluralista, más específicamente la democracia en términos de poliarquía, es la que se acerca en mayor medida al ideal de democracia. Tres mecanismos generales se tornan imprescindibles para la existencia de una democracia: 1. la presencia de instituciones y procedimientos a través de los cuales los ciudadanos puedan expresar sus preferencias; 2. la existencia de límites al ejercicio del poder ejecutivo; 3. garantías de libertad de asociación, expresión y participación de todos los ciudadanos.

Al estudiar las tendencias de la democracia pluralista en el sistema mundial en el período considerado se ha constatado algunas particularidades. Primero, un aumento bastante sostenido en el número de democracias en el sistema mundial. Sin embargo, si el crecimiento del número de democracias se lo pondera en función del número de Estados del sistema mundial se identifican tres tendencias particulares. Una primera de ellas entre los años 1946-1957 en que la prevalencia de la democracia en el sistema mundial estuvo por encima del 30% con una tendencia estacional. La segunda tendencia se constata entre los años 1957-1976 en que la prevalencia de la democracia en el sistema mundial presentó una suerte de contra-ola con una tendencia a la baja. La tercera tendencia se encuentra entre los años 1977 hasta 2007 en la que es posible constatar una fuerte tendencia al alza de la prevalencia de la democracia en el sistema mundial, alcanzando valores superiores al 40% luego del año 1991 y del 50% en el nuevo siglo.

TERCERA SECCIÓN

De la descripción a la explicación

(...) la caída del sol, así como su salida, está en los ojos de quien la mira: el sol no se percata de la rotación de la tierra. Dicho sea de paso, ¿sabía el lector que los aztecas creían que debían matar personas para asegurar que los dioses hicieran salir el sol a la mañana siguiente? ¿Y cree el lector que los aztecas hubiesen abandonado esta costumbre si hubiesen sabido la verdad? Un momento. Antes de responder, permítaseme advertir que alguna gente famosa aún cree que todo lo que podemos saber es cómo se ven las cosas, jamás cómo son realmente.

(Bunge, 2007: 23)

7. Sobre la relación entre poder, democracia y guerra en el sistema mundial

Los capítulos 4 al 6 de este trabajo presentaron información descriptiva sobre la estructura de poder, las tendencias de la democracia y de la guerra en el sistema mundial en el período comprendido entre los años 1946-2007. Esta sección propone indagar en el análisis de la relación entre estos fenómenos. Para ello, luego de una breve referencia a las connotaciones de la estrategia de investigación, en primera instancia se incursionará en el análisis de la relación entre estructura de poder y guerra en el sistema mundial, seguidamente se hará lo propio con la relación entre expansión de democracias y guerra en el sistema mundial.

7.1. La naturaleza de las investigaciones a la inversa

Como se ha señalado en secciones precedentes, los problemas inversos se caracterizan por desarrollarse en sentido contrario a los problemas directos. Mientras estos últimos parten de las teorías, se desprenden hipótesis y éstas posteriormente se las somete a verificación, los problemas inversos parten de la observación asociada a un problema en particular, posteriormente se establecen proposiciones a modo de conjeturas y luego se avanza en la construcción de la teoría que explique las proposiciones y regularidades empíricas constatadas. En ambos procesos de investigación, las proposiciones y teorías no surgen de la nada, emergen de un acto creativo del investigador. En las investigaciones directas, las lagunas del conocimiento son la fuente principal de la que se sirven los investigadores para construir teorías que procuren explicar un problema. Por su parte, en las investigaciones inversas, no solo las lagunas del conocimiento son fundamentales sino también los datos derivados de la observación en torno a los fenómenos inherentes a un problema de investigación.

Dado que los avances de la Ciencia Política abocada al estudio de estos problemas es bastante más limitado que en otras áreas del propio campo, el desarrollo de investigaciones a la inversa puede ser una estrategia útil para el progreso científico del dominio. Un ejemplo proveniente del campo de la medicina puede ilustrar el procedimiento de cómo se desarrolla esta estrategia de investigación. Por ejemplo, la gran mayoría de los problemas de diagnóstico médico son problemas inversos. Frente a los síntomas presentados por un paciente, el médico conjetura las causas subyacentes. En el proceso clínico y paraclínico de diagnóstico el médico va sopesando la información empírica recolectada hasta transformar el problema inverso en uno directo

mediante el planteo de hipótesis o conjeturas de diagnóstico. Una vez planteada estas conjeturas, se inicia una segunda etapa de investigación en la cual las mismas tratan de contrastarse con la evidencia empírica disponible. Estas conjeturas son planteadas a modo condicional, es decir, “si un paciente exhibe un síntoma S, entonces es probable que padezca la enfermedad x” (Bunge, 2012: 15-17).

Al igual que los procesos de investigación mediante una lógica deductiva o inductiva, el desarrollo de investigaciones a la inversa contienen todas las etapas que conlleva una investigación científica, lo que varía es el orden en que dichas etapas se realizan en un proceso de investigación a la inversa. Así entonces, un procedimiento de investigación a la inversa implica: 1. identificación de un problema de investigación; 2. observación de la dinámica de los fenómenos implicados; 3. formulación de proposiciones provisionales; 4. la verificación de las proposiciones; 5. si las proposiciones se comprueban de manera permanente, se identifican regularidades empíricas o leyes científicas; 6. se elaboran teorías que explican las regularidades empíricas o leyes científicas. Pero a diferencia de las lógicas deductiva e inductiva, la lógica de investigación a la inversa presenta dos particularidades adicionales. Una de ellas tiene relación con el carácter provisional de las proposiciones planteadas. Una segunda particularidad es que los problemas abordados por una lógica inversa, a priori, pueden tener distintas soluciones.

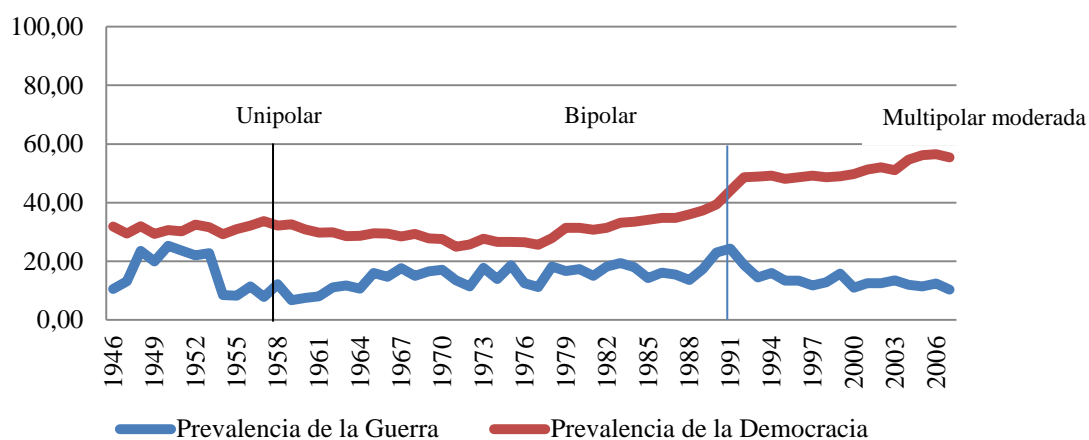
Si se quiere, el procedimiento de investigación a la inversa se conecta con la lógica de razonamiento abductiva identificada por Charles Peirce, la cual presenta ciertos matices con las lógicas de descubrimiento deductivas e inductivas. La lógica de descubrimiento deductiva supone transitar desde causas a resultados, es decir, desde la formulación de una regla general derivada de una teoría, el sometimiento de un caso o varios a la regla general y el planteo del resultado. Por su parte, la lógica inductiva implica iniciar el estudio a partir de un caso o una serie de casos, plantear los resultados de la observación e inferir a partir de ellos una regla general. En procesos de investigación a la inversa, la abducción consiste en el planteo de una regla general derivada de una observación primaria de los fenómenos inherentes a un problema de investigación. Posteriormente, el planteo de los resultados de observaciones particulares y, por último la formulación de una proposición provisional. La presente investigación, el estudio tiene un alcance mucho más modesto, en concreto, los datos sistematizados descriptivamente y que se analizarán a continuación están orientados a identificar regularidades empíricas con relativo nivel de consistencia. El capítulo siguiente, se

concentrará en avanzar en la construcción de una teoría orientada a explicar las posibles regularidades empíricas constatadas.

7.2. Las características generales del sistema mundial

En las secciones precedentes se describieron de manera independiente las características generales del sistema mundial en torno a los tres fenómenos abordados en este estudio. Las tendencias generales de los tres fenómenos abordados son presentadas y sistematizadas en el siguiente gráfico. A continuación se avanzará de la descripción de estos fenómenos abordados de manera independiente en las secciones precedentes al análisis de las relaciones entre los mismos. En ese sentido se analizará, por un lado, la relación entre estructura de poder y prevalencia de la guerra, por otro, la relación entre prevalencia de la democracia y prevalencia de la guerra.

Gráfico 24
Estructura de poder, democracia y guerra en el sistema mundial
1946-2007



A partir del mismo es posible identificar las siguientes tendencias que sucedieron en la política mundial durante el período. Primero, que el sistema mundial atravesó por tres tipos de estructura durante el período de estudio: unipolar entre 1946-1958; bipolar entre 1959 y 1990; multipolar moderada entre 1991-2007. Durante todo el período, el nivel de prevalencia de la guerra en promedio fue de 14,86% por año. En lo que respecta al inicio de guerras, en promedio se han iniciado 3,68 guerras por año y en lo que concierne a guerras activas, 14,44 han estado activas por año. Por

último, en lo que respecta a la democracia, su nivel de prevalencia en promedio ha sido 36,13%.

7.2.1. La estructura de poder y la guerra en el sistema mundial

A continuación se propone una aproximación al estudio de la guerra en función de los distintos tipos de estructura del sistema mundial. En concreto, lo que se presentará a continuación en la tabla 3 será el promedio de inicios de guerras, guerras activas y prevalencia de la guerra, por tipo en base a los distintos tipos de estructura del sistema mundial. Concretamente, la columna correspondiente a inicio de guerras dará cuenta del promedio de guerras que se iniciaron por año en el marco del tipo de estructura de sistema mundial. La columna guerra activas, brinda información sobre el promedio de guerras activas por año en el marco de un tipo de estructura particular. Respecto a la columna prevalencia, la misma refleja el porcentaje de Estados del sistema mundial que en promedio por año y en función del tipo de estructura, estaba afectado por al menos un tipo de guerra de los considerados.

Tabla 4
Promedios de guerras por años según la estructura del sistema mundial

Estructura/Guerras	G. Interestatales			G. Intra-estatales			G. Extra-estatales			G. Agregada		
	Inicio	Activas	Preval*.	Inicio	Activas	Preval*.	Inicio	Activas	Preval*.	Inicio	Activas	Preval*.
Unipolar (1946-58)	0,62	1,15	9,91	1,31	4,31	5,84	0,77	3,31	0,91	2,69	8,77	16,14
Bipolar (1959-1991)	1	2	4	3	12	10	0,2	2	2	4	16	15,1
Multipolar (1992-2007)	0,5	0,69	1,09	3,13	14,44	10,1	0,25	1,13	2,28	1	6	13,27

*Fuente: elaboración propia - * prevalencia*

En lo que respecta a las guerras inter-estatales, la tabla precedente revela que fue durante el período de unipolaridad que la prevalencia de la guerra inter-estatal adquirió mayores niveles. En promedio, el 9,91% de los Estados del sistema mundial en el período de unipolaridad se encontró afectado por este tipo de guerra. Sin lugar a dudas en ello ha incidido la Guerra de Corea que involucró alianzas de varios Estados del sistema en los años 1950-1953. Durante el período bipolar, la prevalencia de la guerra inter-estatal ha descendido sensiblemente, el 4% de los Estados del sistema mundial en promedio se vieron afectados por este tipo de guerra. El período multipolar reflejó menores niveles, siendo el 1,09% de los Estados del sistema mundial los que se han

visto afectados por este tipo de guerra. En lo que respecta al inicio de guerras y guerras inter-estatales activas, nuevamente durante el período multipolar moderado se han registrado los menores resultados. Se iniciaron 0,5 guerras en promedio por año y 0,69 en promedio se mantuvieron activas. En cuanto al inicio de guerras y guerras activas fue en el marco de la estructura bipolar que se registran mayores niveles, en promedio se inició una guerra por año y dos se mantuvieron activas.

En lo que respecta a las guerras intra-estatales, la tabla precedente revela que durante los períodos de multipolaridad y bipolaridad la prevalencia de la guerra intra-estatal adquirió mayores niveles. En promedio, el 10% de los Estados del sistema mundial bajo ambos tipos de estructura se encontraron afectados por este tipo de guerra. En ello han incidido dos fenómenos de la política mundial que se produjeron durante el período: el proceso de descolonización y el derrumbe de la Unión Soviética. Durante el período unipolar, la prevalencia de la guerra intra-estatal registró niveles sensiblemente menores, 5,84% de los Estados estuvo afectado por este tipo de conflicto. En lo que respecta al inicio de guerras y guerras intra-estatales activas, nuevamente durante el período multipolar moderado se registraron los mayores resultados. Se iniciaron 3,13 guerras por año y 14,44 en promedio se mantuvieron activas. En el marco de la bipolaridad, los valores son levemente menores, en promedio se iniciaron 3 guerras intra-estatales por año y 12 por años se mantuvieron activas. En el marco de la unipolaridad, se registran valores sensiblemente menores, 1,31 guerra intra-estatal en promedio se inició por año y 4,31 se mantuvieron activas.

En lo que respecta a las guerras extra-estatales, la tabla precedente revela que durante los períodos de multipolaridad la prevalencia de la guerra extra-estatal adquirió mayores niveles. En promedio, el 2,28% de los Estados del sistema mundial se ha encontrado afectado por este tipo de guerra. Durante el período bipolar, el valor fue levemente menor, el 2% de los Estados en promedio estuvo afectado, al tiempo que durante el período unipolar, en promedio el 0,91% de los Estados estuvo afectado por este tipo de guerra. En lo que respecta al inicio de guerras y guerras extra-estatales activas, durante el período unipolar se registran los mayores resultados. Se iniciaron 0,77 guerras por año y 3,31 en promedio se mantuvieron activas por año. Respecto a estos aspectos, en el marco de la bipolaridad y la multipolaridad los valores son levemente menores.

Por último, al concebir la guerra en sentido agregado en función de estas tres variables se detectan los siguientes resultados. Primero, el período en el que la guerra se

tornó menos prevalente fue el multipolar moderado, en promedio, el 13,27% de los Estados del sistema mundial por año se vieron afectados por al menos un tipo de guerra. Este valor se encuentra levemente por debajo de la media para todo el período, la cual fue de 14,86%. En el marco de la bipolaridad la cifra es levemente superior, 15,1% y 16,14% en el marco de la unipolaridad. En lo que respecta a las guerras activas, nuevamente durante la multipolaridad moderada en promedio se registran 6 guerras activas por año, la menor cantidad comparativamente con los períodos de bipolaridad, en el cual se registraron 16 guerras activas por año y en la unipolaridad 8,77. En lo que respecta al inicio de guerras, nuevamente en el marco de la multipolaridad se registran los menores niveles, en promedio se iniciaron 1 guerra por año frente a 4 del período bipolar y 2,69 del período unipolar. En términos agregados, los datos evidencian que el período en el que el sistema mundial ha transitado por una estructura multipolar moderada es el que reporta menores niveles de conflicto, comparativamente con los períodos en que el sistema mundial o bien registró un tipo de estructura bipolar o bien unipolar.

Sobre la prevalencia de la guerra en el sistema mundial, la tendencia para todo el período ha oscilado entre 9 y 24 puntos porcentuales, lo cual refleja un nivel de prevalencia de la guerra medio en el sistema mundial. Sin embargo, en el marco de esta tendencia más bien estable, pueden identificarse dos períodos en que la prevalencia de la guerra descendió en mayor medida y dos períodos en que la prevalencia de la guerra alcanzó los mayores registros con un poco más de 20 puntos porcentuales. El primero de los períodos más pacíficos se ubica entre los años 1954-1965, el segundo período es posible ubicarlo entre 1991-2007. La diferencia entre ambos períodos es que en el segundo de éstos la tendencia al descenso en la prevalencia de la guerra se muestra un tanto más consistente.

Los mayores niveles de prevalencia de la guerra se registraron en dos períodos: entre los años 1950-1953 y entre los años 1990-1991. En ambos períodos se produjeron dos fenómenos significativos en el sistema mundial: entre 1950-1953 la Guerra de Corea; en 1990-1991, la caída del socialismo y la URSS. Ello puede sugerirnos una cuestión adicional a tener en cuenta, concretamente, que ciertos niveles de prevalencia de la guerra (entre 0 y 20) pueden ser inherentes y normales en el sistema mundial, dándonos la pauta de cierta estabilidad del sistema. De ser efectivamente así, ello nos obligaría prestar especial atención a dos cuestiones más específicas: por un lado, estudiar qué sucede en el sistema mundial cuando la guerra supera un umbral del 20%

alcanzando un nivel de prevalencia alto; por otro, complementar el enfoque holístico sobre la prevalencia de la guerra en el sistema mundial con el estudio de la misma en su manifestación por regiones. Los datos presentados en el capítulo 4 de este trabajo referido a las regiones donde se protagonizaron las guerras, nos da la pauta de que en algunas regiones del sistema mundial, la guerra registra niveles muy superiores a los registrados para el sistema mundial.²²

7.2.2. Sobre la relación entre la democracia y la guerra en el sistema mundial

En lo que respecta a la relación entre la prevalencia de la democracia y la prevalencia de la guerra, reporta especial importancia en este estudio abordar dicha relación desde un nivel de análisis sistémico. Sin embargo, dado que la investigación realizada en este estudio también aporta información empírica que puede ser utilizada para complementar los estudios sobre el nivel de paz de las democracias y el nivel de paz de las relaciones entre democracias, el análisis que se realizará a continuación, si bien priorizará el nivel de análisis sistémico, incursionará también en el estudio de la relación entre democracia y guerra, en su subtipo interestatal en los niveles de análisis monádico y diádico.

En función de las tendencias presentadas en la gráfica precedente, no es necesario aplicar ningún coeficiente de correlación para identificar que teniendo en cuenta todo el período, las tendencias de ambos fenómenos no han estado asociadas. En ese sentido, el simple análisis de las tendencias de ambos fenómenos a partir del gráfico es suficiente para descartar la hipótesis de que a mayor prevalencia de la democracia menor prevalencia de la guerra en el sistema mundial. Sin embargo, teniendo en cuenta las mismas tendencias presentadas en el gráfico se denota que ambos fenómenos comienzan a estar asociados negativamente una vez que las democracias alcanzaron un umbral cercano al 40%. Sumado a ello, se visualiza que esta relación de asociación se

²² Recuérdese los datos presentados en la tabla 3 del capítulo 4 de este trabajo. En la misma se presenta evidencia de que el 32,46% de las guerras durante el período se produjeron en Asia, el 31,14% en África y el 20,61% en Medio Oriente. Si a ello le sumamos América Latina con un 8,33%, se constata que más del 90% de las guerras del sistema mundial durante el período se produjeron en las zonas periféricas del sistema mundial.

originó en el marco de una estructura de poder del sistema mundial multipolar moderada.

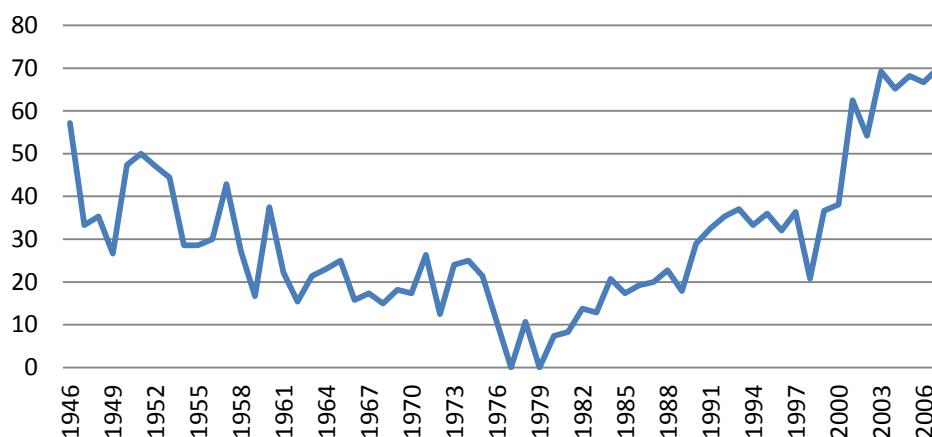
Si profundizamos en el análisis de la relación entre estos fenómenos a partir del umbral más próximo al 40% en lo que respecta a la expansión de las democracias, se detecta un nivel de asociación negativo elevado de 0,73 en el Coeficiente de Pearson, lo cual supone un nivel de determinación de un 53,5%.²³ Estos datos pueden aportar evidencia favorable a quienes han postulado y verificado que la expansión de democracias en el sistema mundial comienza a tener efectos pacificadores en el propio sistema un vez que superan cierto umbral de prevalencia (McLaughlin, 1999; 2012). El umbral identificado en este estudio se encuentra en muy próximo al 40%, un nivel superior al promedio de prevalencia de democracias en el sistema mundial para todo el período de estudio. Así entonces, es posible conjeturar provisionalmente que la expansión de las democracias tiende reducir los niveles de prevalencia de la guerra en el sistema mundial cuando la prevalencia de la democracia alcanza un umbral de 40% en el sistema y su tendencia es creciente.

Continuando con el estudio de la relación democracia y guerra a nivel sistémico, uno de los aspectos importantes a relevar tiene relación con lo que en este estudio se consideró como nivel de prevalencia de las democracias sobre las guerras. Para dar cuenta de ello, del total de Estados afectados por la guerra en el sistema mundial, se estudió qué porcentaje de ellos han sido Estados con regímenes democráticos. El gráfico que se presenta a continuación ilustra las tendencias sobre la relación, en el cual se podrán apreciar dos tendencias claramente definidas. La primera de ellas, desde el año 1946 hasta 1979, en la cual se constata que la prevalencia de la democracia sobre las guerras tuvo un fuerte declive. Al inicio de la serie, cercano al 60% de los países afectados por algún tipo de guerra fueron democráticos pero su tendencia fue sustantivamente en declive, registrándose sobre finales de los años setentas valores de 0, puntualmente en los años 1977 y 1979. Sin embargo, desde entonces comienza a constatar un fuerte aumento de la prevalencia de la democracia sobre la guerra alcanzando valores cercanos al 70% en la última medición. Es preciso señalar que ello no significa que la guerra tenga mayor prevalencia en el sistema mundial, lo que sí

²³ Véase Anexo III en el que se exponen estos datos como resultado de la aplicación de una regresión lineal sobre estas variables.

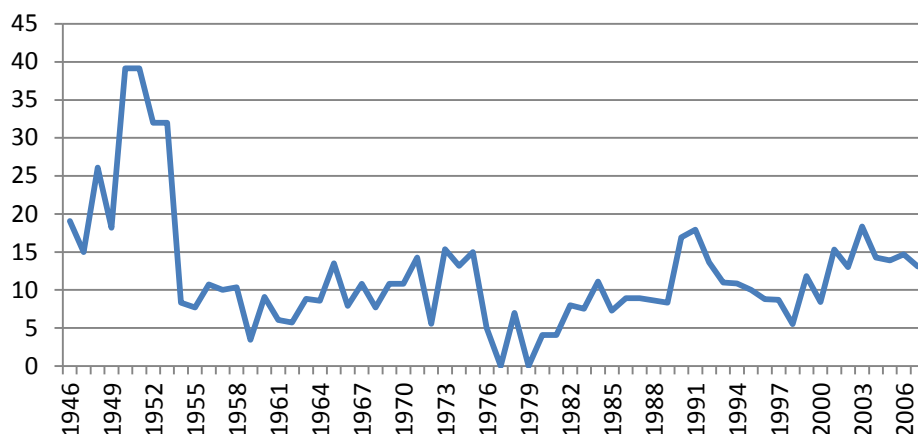
significa es que desde los años ochenta hasta la última medición, han sido las democracias las que prevalecen en función del conjunto de Estados en guerra.

Gráfico 25
Prevalencia (%) de la democracia sobre la guerra en el sistema mundial 1946 - 2007



Otro atributo importante a tener en cuenta tiene relación con la incidencia de la guerra sobre la democracia. Ello se propuso medirlo a través del porcentaje de democracias en guerra en función del número de democracias en el sistema mundial. En promedio, la incidencia de la guerra sobre las democracias fue de 12,09%. En función del gráfico que se presenta a continuación es posible identificar que el punto más alto de incidencia de la guerra sobre las democracias se registró en los años que se produjo la Guerra de Corea, entre 1950-1953. Desde mediados de los años cincuenta hasta mediados de los setenta, la incidencia de la guerra sobre las democracias presentó una tendencia estacional, luego de ello, hasta comienzos de los años ochenta, se registró un fuerte descenso. Desde inicio de los años ochenta hasta la última medición se constatan tres tendencias. La primera de ellas caracterizada por un fuerte aumento hasta el año 1991, luego un fuerte descenso hasta 1998 para luego retomar una tendencia ascendente hasta el momento de la última medición.

Gráfico 26
Incidencia de la guerra sobre las democracias
1946-2007



7.2.2.1. Información adicional de los niveles de análisis monádico y diádico

En el diseño de la investigación se hizo referencia a que la sistematización de datos permite aproximarnos al estudio de los niveles de paz de la democracia y los niveles de paz de las relaciones entre democracias. En cuanto al primero de estos puntos, tomando en cuenta el tipo de guerra interestatal, la tabla 5 presentará información estadística sobre la participación de democracias en guerras y el porcentaje de inicio de guerras por parte de regímenes democráticos.

Tabla 5
Inicio y participación democracias en guerras
1946 – 2007

Período	N ^a Guerras	Iniciadas por Democracias		Guerras con participación de democracias	
		Nº	%	Nº	%
1946-1976	20	4	10,53	14	36,84
1977-2007	18	6	15,79	5	13,16
Totales	38	10	26,32	19	50

Fuente: elaboración propia

De la matriz se puede visualizar que en el 50% de los conflictos inter-estatales, en uno de los dos bandos en combate registró la presencia de al menos un régimen democrático. Sin embargo, si se observa el porcentaje de guerras que fueron iniciadas

por democracias se detecta que un 26,3% de las guerras interestatales fueron iniciadas por democracias al tiempo que el 73,7% de las guerras fueron iniciadas por regímenes no democráticos. Estos últimos datos claramente son favorables al postulado de que las democracias tienden a ser más pacíficas que las autocracias.

Por su parte, respecto al segundo de estos puntos, a partir de la aplicación de combinaciones diádicas ha sido posible identificar que durante el período el sistema mundial ha registrado 16383 combinaciones entre Estados, 3864, el 23,59% han sido combinaciones democráticas, 8314 el 50,75% combinaciones mixtas (democráticas y autoritarias), mientras que 4205, el 25,67% combinaciones autoritarias. Del total de combinaciones diádicas posibles, tan solo 21 de ellas alcanzaron un nivel de conflicto que se transformó en guerra. De estas díadas belicosas, 12 de ellas fueron conformadas por una democracia y una autocracia, al tiempo que las 9 restantes fueron constituidas por autocracias. No se registran conflictos bélicos entre díadas democráticas. Estos datos confirman la proposición central y más contundente de los investigadores de la paz democrática, la cual enuncia que las democracias no se hacen la guerra entre sí. A continuación se presenta la fórmula de cálculo de combinaciones. Por su parte la tabla 6 que se presenta a continuación sistematiza los datos reseñados.

$$C_{nm} = \frac{N!}{(N-2)! 2!}$$

C_{nm} = Combinaciones de N tomadas de m

N = Número de Estados

M = 2

**Tabla 6 - Díadas y guerras
1946- 2007**

Nivel de Conflicto	Díadas demo	Díadas Mixtas	Díadas autoritarias	Totales
Guerras	0	12	9	21
Totales	3864	8314	4205	16383
% Díadas	23,59	50,75	25,67	100
Probabilidades Guerra	0	57,14	42,86	100

Fuente: elaboración propia

En suma, teniendo en cuenta los hallazgos constatados en el campo de estudios, los datos sistematizados en esta investigación y el análisis sobre la relación de la

estructura de poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial, se enuncia como proposición general provisoria que la prevalencia de la guerra en el sistema mundial tiende a descender paulatinamente y de manera constante cuando las democracias alcanzan y superan el umbral cercano al cuarenta por ciento en el marco de una estructura de poder multipolar moderada. El capítulo siguiente se concentra en explicar teóricamente esta proposición general provisional derivada de los hallazgos detectados.

7.3. Consideraciones finales

Esta sección tuvo como finalidad avanzar en el análisis de dos relaciones particulares entre fenómenos de la política mundial: por un lado, la relación entre estructura de poder y guerra en el sistema mundial; por otro la relación entre la expansión de la prevalencia de la democracia y la prevalencia de la guerra en el sistema mundial. En lo que respecta a la primera de las relaciones, se ha podido constatar que la prevalencia de la guerra en el sistema mundial tiende a descender de manera constante en el marco de una estructura de poder multipolar moderada. Por su parte, en lo que respecta a la segunda relación, se ha podido constatar que el aumento en la prevalencia de la democracia y el descenso en la prevalencia de la guerra son dos fenómenos que comienzan a asociarse una vez que las democracias alcanzan y superan el umbral del 40% en el sistema mundial.

Teniendo en cuenta estas constataciones, se enuncia como proposición general, que la expansión de democracias en el sistema mundial tiende a generar efectos pacificadores cuando alcanzan y superan el umbral del 40% en el marco de una estructura de poder multipolar moderada. Indudablemente, esta proposición general derivada de las investigaciones realizadas en este estudio necesariamente deberá ser sometida a verificación por métodos de análisis más avanzados en repetidas ocasiones.

8. El diseño de una teoría de la política mundial

Una teoría correcta es aquella que presuntamente puede ser verificada mediante experimentos. Y, sin embargo, la intuición científica es a veces tan acertada que una teoría resulta convincente antes incluso de que se realicen los experimentos pertinentes. Einstein, al igual que muchos otros físicos, mantuvo su convicción en la veracidad de la relatividad especial incluso cuando los experimentos parecían contradecirla.

(Richard Morris, citado de Clifford Pickover, 2009: 33)

Así como los datos de la realidad limitan la invención deliberada de teorías, la construcción de una teoría a partir de recopilación exclusiva de datos también constituye un ejercicio infructuoso. En la construcción de una teoría no es tan relevante si la misma deriva de un proceso inductivo o deductivo sino más bien si deriva de un esfuerzo por responder a preguntas como ésta: ¿cómo funciona y se relacionan los fenómenos inherentes a un problema de investigación? Si bien una teoría científica debe tener un anclaje en la realidad, también requiere de cierto grado de distanciamiento de la realidad ya que en esencia una teoría es distinta de la realidad que procura explicar. A continuación me centraré en el diseño preliminar de una teoría de la política mundial orientada a explicar las relaciones entre la estructura de poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial.

8.1. Las teorías y la ciencia

En todos los dominios científicos, las teorías constituyen representaciones más o menos abstractas y simplificadas de la realidad asentadas en ciertas premisas de naturaleza ontológica y epistemológica. Dada la simplificación inherente que supone una teoría, algunos consideran a éstas como modelos. Podría afirmarse que la finalidad última de un modelo teórico no es presentar una descripción cabal de distintos fenómenos de la realidad sino más bien aportar explicaciones sobre cómo se vinculan los mismos. En ese sentido, un modelo teórico trasciende y se diferencia de la mera exposición de datos descriptivos exponiendo los mecanismos por los cuales se relacionan los fenómenos implicados en problemas de investigación. Mediante los mecanismos se capta el aspecto dinámico de la explicación científica (Elster. 2003: 16). Hasta los físicos teóricos más destacados, desde Einstein, Heisenberg, Feynman

Hawking, entre otros, han reconocido que para comprender el universo a nivel más profundo no alcanza solamente con describir cómo éste se comporta sino también *porqué*, ello se logra únicamente a través de la construcción de modelos teóricos. Es así que los modelos teóricos cumplen con una función fundamental en el desarrollo científico, dar respuesta a las preguntas esenciales e inherentes a un campo de estudios.²⁴

El objetivo final de los teóricos de cualquier dominio científico es poder elaborar una teoría que tenga la potencialidad de explicar y predecir todos los fenómenos de un campo de estudios. Hasta el momento ello no ha sido posible en ningún campo del saber, incluso en los dominios como en la física o la biología en que los avances científicos han sido significativos comparados, por ejemplo, con los avances registrados en el campo de las Ciencias Sociales en general y en la Ciencia Política en particular.²⁵ Asimismo, es preciso señalar también que las teorías, cualquiera sea el área en que se hayan desarrollado, no han tenido una vida perpetua ya que distintos fenómenos han sido explicados por diversas teorías. Un ejemplo tradicional proveniente del campo de la física puede ayudar a ilustrar más el punto.

Piénsese por un instante en la ley de la gravedad. En el campo de la física teórica las explicaciones sobre este fenómeno han sido diferentes. Para Newton, la gravedad era una fuerza de atracción entre cuerpos. Un cuerpo con el doble de masa es atraído con el doble de fuerza de gravitación. La ley científica es precisa, cuanto más separados estén los cuerpos, menor será la fuerza entre ellos. Para Newton, la fuerza de la gravedad actuaba en un espacio y tiempo absoluto y lineal, ello implicaba que las mediciones se realizasen sin ambigüedades. Por su parte para Einstein, la gravedad era una fuerza resultante de una relación entre cuerpos en un espacio-tiempo curvado y relativo. En la teoría general de la relatividad, cuando un cuerpo se mueve afecta la curvatura del espacio-tiempo y, a su vez, el espacio-tiempo afecta la manera en que actúan las fuerzas

²⁴ Una sistematización de las principales obras de referencia en el campo de la física teórica es posible encontrar en Hawking, Stephen (2011) *Los sueños de los que está hecha la materia*.

²⁵ Si bien la construcción de una teoría que explique todos los fenómenos de un campo de estudio no ha sido elaborada, cabe señalar que en el campo de la física actualmente asistimos a los primeros intentos por construir una teoría cuántica de la gravedad, denominada como teoría membrana (M), del todo o de las supercuerdas. Esta teoría del todo procura integrar los avances registrados como consecuencia de la teoría general de la relatividad de Einstein y de la física cuántica. Sobre el particular, véase, Hawking y Mlodinov (2010): *El Gran Diseño*.

de los cuerpos. A diferencia de la teoría de Newton, en la teoría de la relatividad cada individuo tiene su propia medición del tiempo, ello dependerá de dónde se halla y cómo se mueve (Hawking, 2002: 4-65). A mi juicio, con la presentación de este ejemplo se aportan argumentos favorables a quienes consideramos que son las leyes científicas las que perduran, en cambio las teorías solo tienen una vida limitada.

En cualquier dominio científico es posible identificar distintos tipos de modelos científicos: matemáticos, deterministas, análogos, conceptuales, gráficos, etcétera. En el estudio de la política internacional, han abundado los diseños de modelos construidos por analogía a modelos desarrollados en otros campos científicos. Piénsese por ejemplo en los modelos neorrealistas y neoliberales. El primero de ellos ha trazado una analogía con la teoría microeconómica al postular que la estructura del sistema internacional genera los mismos efectos que las estructuras de los mercados económicos (Waltz, 1988). Los segundos, se han concentrado en el estudio de las instituciones internacionales como elementos que permiten alcanzar un punto de equilibrio entre los agentes como consecuencias de las fallas provocadas por la anarquía internacional (Keohane, 1984). Un ejemplo de modelo teórico conceptual, aunque basado en premisas epistemológicas más bien críticas a la aplicación del método científico en el campo de las Ciencias Sociales lo constituye el enfoque del sistema mundial, el cual postula la existencia de una estructura tripartita del sistema mundial, dividida en centros, semiperiferias y periferias, estructura que es determinada por los vínculos esencialmente económicos entre las partes (Wallerstein, 2010).

En dominios científicos o áreas de investigación en que los progresos científicos son limitados, como lo es claramente el campo de la política internacional en general y los asociados al problema que orientó esta investigación en particular, una estrategia útil para ensayar una explicación teórica puede ser apelar al planteo de analogías con teorías exitosas desarrollados en otros campos de la ciencia. Para ello se requiere partir del planteo de un axioma central: que fenómenos diferentes estudiados por científicos de distintos campos del saber, a priori, presenten patrones de comportamiento similares. En este trabajo, la construcción teórica e inicial que se propone a continuación se sustenta en el planteo de una analogía con la teoría de la evolución desarrollada por Darwin. Trataré de ilustrar un poco más el punto.

La teoría de la evolución desarrollada por Darwin explica cómo especies originarias, comunes y simples que han habitado nuestra tierra han mutado hacia la conformación de una gran diversidad de especies complejas. Para dar cuenta de ello, en

el marco de la teoría se ha construido un enunciado teórico general, el proceso de evolución, y dos mecanismos que dan cuenta de la dinámica de la propia evolución: el mecanismo de la selección natural y el mecanismo de la descendencia con modificación. Mediante estos mecanismos, se explica cómo las especies que pertenecen al mismo género son descendientes directos de alguna otra especie, generalmente extinguida, de la misma manera que las distintas variedades de una misma especie son los descendientes de ésta (Darwin, [1859] 1992: 14). De esa manera identificamos los siguientes componentes principales de la teoría: un enunciado teórico general al cual se denomina proceso de evolución de las especies, y dos mecanismos que otorgan dinámica al proceso, la selección natural y la descendencia con modificación.

En la teoría de la evolución, las especies son todos aquellos organismos vivos que coexisten sobre la tierra y que cumplen con una particularidad, ser inherentemente evolutivos. Según la teoría, el mecanismo de la selección natural refiere a la adaptación de las especies a su entorno o nicho ecológico, en la cual también inciden diferentes factores ambientales: temperatura, lluvia, humedad y, en especial, las interacciones con otros organismos vivos. Por su parte, la descendencia con modificación refiere a las variaciones indeterminadas que se producen generación tras generación en todas las especies sin excepción, variaciones que se constatan por ejemplo en las estructuras, tejidos y, especialmente en los órganos reproductores de las especies. Así entonces, en la formulación teórica ambos mecanismos no operan de manera aislada sino que se encuentran relacionados (Bunge, 2007: 176).

En el ámbito de la política mundial, al igual que las especies en la teoría de la evolución, conviven diversas asociaciones humanas, a las cuales en este trabajo las he concebido como subsistemas, en el marco de un sistema mundial de mayor alcance. Estos subsistemas del sistema mundial se definen por el conjunto de unidades sistémicas que se encuentran interconectadas entre sí mediante una estructura de interacciones. Asimismo, los subsistemas del sistema mundial se encuentran en relación de precedencia, es decir, el nivel macro sistémico propio del sistema mundial, incluye los niveles meso-sistémicos y micro-sistémicos. Como toda teoría, la que se propone comenzar a desarrollar a continuación se asienta en pocos axiomas planteados de

manera arbitraria.²⁶ En esta etapa de la construcción teórica, tres de ellos se tornan esenciales.

El primero de ellos enuncia que todas las asociaciones humanas existentes en el sistema mundial son sistemas, o mejor dicho subsistemas que se encuentran en relación de precedencia. Estos subsistemas surgen si su existencia contribuye a satisfacer la supervivencia e intereses de sus miembros y se desintegran si los mismos dejan de beneficiar a la mayoría de sus miembros, o la intensidad de los conflictos supera la cooperación, en el marco de lo que podría denominarse proceso de selección natural del sistema mundial. Segundo, el sistema mundial es extremadamente jerárquico y en él los subsistemas aceptan su posición actuando en los márgenes atribuidos por la distribución de poder. Ello nos da la pauta de que el rasgo característico del sistema mundial es la desigualdad de poder, por más que ello erosione en lo más profundo nuestros principios de justicia. Tercero, la estabilidad del sistema mundial y el porvenir de los subsistemas en general dependen del equilibrio de poder generado entre los subsistemas predominantes del sistema mundial, dicho en otros términos, de la estructura de poder emergente del sistema mundial.

Ahora bien, lo que se procura sugerir con el avance de esta teoría es que las guerras deben concebirse como síntomas o efectos de la influencia que genera la estructura del sistema mundial sobre sus propios subsistemas. Sin embargo, la influencia de la estructura del sistema mundial sobre los subsistemas se genera de manera indirecta a través de tres mecanismos subyacentes que dan cuenta de la dinámica de funcionamiento del sistema mundial. Estos mecanismos subyacentes son los siguientes: el equilibrio de poder emergente de las relaciones de los subsistemas principales; los procesos de socialización desarrollados por los subsistemas del sistema mundial; las condiciones orgánicas sobre las cuales se desarrollan los subsistemas. Pasemos a continuación a describir teóricamente la dinámica del sistema mundial en base a los mecanismos que pautan su funcionamiento.

²⁶ Cabe señalar que la construcción de una teoría se asienta también en supuestos ontológicos, gnoseológicos y epistemológicos. En esta sección no se explicitan los mismos ya que fueron descriptos en el capítulo 3. Se retoman algunos de los axiomas arbitrarios presentados en dicho capítulo porque favorecerán el inicio de la construcción teórica que se propone en esta sección.

8.1.1. El equilibrio de poder en funcionamiento

Los científicos de la política internacional no han establecido una definición de consenso sobre qué es el equilibrio de poder. En ese sentido, es posible identificar al menos cuatro acepciones diferentes que puede adquirir la expresión: 1. como política que aspira a lograr cierto estado de cosas; 2. como un cierto estado de cosas; 3. como una distribución de poder más o menos equitativa; 4. como una distribución cualquiera de poder (Morgenthau, 1986: 209). La estructura de poder emergente de las relaciones entre subsistemas estatales del sistema mundial condiciona el tipo de equilibrio de poder sobre los cuales se asienta las relaciones entre las principales potencias.

En un sistema mundial de naturaleza unipolar el equilibrio de poder es inexistente ya que por definición no existe un contrapoder que genere equilibrios entre los subsistemas principales. En la política mundial ésta ha sido una situación por demás anómala. Desde el Tratado de Westfalia hasta la actualidad, es discutible si en algún período el sistema mundial atravesó por un tipo de estructura unipolar y si fue así, la misma ha sucedido por muy poco tiempo. Por ejemplo, para Kenneth Waltz (2000) la unipolaridad comenzó a registrarse desde el fin de la Guerra Fría pero ha sido una situación por demás disfuncional y en transición. Según sus predicciones, naturalmente el sistema restablecerá un nuevo equilibrio de naturaleza multipolar. Por su parte para Wallerstein (2005) el período de la Guerra Fría fue en esencia un período de unipolaridad. Ello denota que no existe consenso científico sobre los momentos en que el sistema ha transitado por un tipo de estructura unipolar que dejara al propio sistema en una situación de desequilibrio.²⁷

Un sistema unipolar se caracteriza por el desequilibrio reinante entre el subsistema poderoso y los desaventajados, es un tipo de sistema en el que todo gira en torno al polo de poder. Ante la ausencia de mecanismos de equilibrio de poder, este tipo de estructuras pueden favorecer la imposición, el avasallamiento y autoritarismo internacional de la potencia hegemónica. En este tipo de estructura puede generarse una situación por demás paradójica, al tiempo que existen mayores deseos por parte del resto de los subsistemas menores a la contestación y oposición, la debilidad intrínseca

²⁷ Este hecho da la pauta de que han sido limitados los avances científicos en lo que respecta a la construcción de instrumentos de medición sobre este atributo que permitieran una mejor aproximación a la realidad. En lo que a este trabajo respecta, de los 62 años considerados en los primeros 12 de ellos he registrado que el sistema atravesó por una estructura unipolar en transición a una bipolar.

del resto de los subsistemas menores puede generar que la guerra ni tan siquiera sea una hipótesis probable. En ese sentido, un sistema unipolar puede tornarse más favorable a la intervención que a la propia guerra, dependerá de la asimetría de poder aun en el marco de estructuras unipolares. Cuanto mayor sea la asimetría de poder en el marco de la unipolaridad, mayores probabilidades de prevalecer tendrá la intervención por sobre la guerra y viceversa. En el marco de la unipolaridad, claramente la propia pérdida de libertad y autonomía constituye una patología peor que la propia guerra.

En lo que respecta a los sistemas bipolares, el período que hemos estudiado nos ha dado cuenta de un sistema bipolar extremadamente competitivo. En él no solo se originó que dos subsistemas estatales concentraron la mayor cantidad de poder mundial durante poco más de treinta años, sino que además estos subsistemas eran extremadamente opuestos. En teoría, podría pensarse que los sistemas bipolares no necesariamente tienen que adquirir el nivel de competencia registrado en el transcurso del período de estudio. Ello con seguridad influiría de distinta forma, fundamentalmente sobre los mecanismos de socialización que se desarrollen en los subsistemas. Sin embargo, las limitaciones propias de este estudio obligan a relacionar los fenómenos en el marco de una estructura bipolar extremadamente competitiva.

Los sistemas bipolares extremadamente competitivos pueden ilustrarse de igual forma que los teóricos de la física cuántica tratan explicar los efectos de la colisión de materia y antimateria. Brevemente, cada partícula de materia está asociada a su antipartícula, cada antipartícula tiene la misma masa que su partícula madre pero todas las propiedades contrarias. Así como un electrón tiene una carga eléctrica asociada a él, el positrón tiene la misma carga eléctrica opuesta. Si electrones y positrones colisionan con cargas opuestas y simétricas se obtiene una gran explosión de energía que lleva a que cada uno de ellos se aniquile automáticamente. En el plano de la política internacional, en un sistema bipolar extremadamente competitivo la colisión directa de subsistemas opuestos y simétricos que además cuentan con armamento nuclear, no solo puede derivar en la destrucción de ellos mismos en caso de conflicto sino también en la eliminación del resto de los subsistemas.

Ahora bien, dada la amenaza que representa una colisión entre dos subsistemas opuestos para todo el sistema mundial, es altamente probable que entre los subsistemas predominantes se genere una suerte de “equilibrio de terror” que tiene como consecuencia una mayor paz y estabilidad entre los dos subsistemas. Sin embargo, ello no necesariamente significa que se genere mayor paz y estabilidad a nivel del sistema

mundial, ni que tampoco los subsistemas predominantes no se encuentren inmersos en confrontaciones indirectas de diversa naturaleza. Al tiempo que se torna difícil que los grandes subsistemas que conforman una bipolaridad confronten de manera directa por temor a la aniquilación, es más factible que estos subsistemas confronten de manera indirecta, especialmente en regiones del sistema mundial en que las condiciones orgánicas son más favorables al surgimiento y expansión de la guerra.

Si se quiere, este argumento se relaciona con algunas de las proposiciones de los teóricos de la manipulación del riesgo (Jervis, 1989: 19-21; Kissinger, 1957; Schelling, 1960; Snyder, 1965; Gray, 1979 citado en Geller, 2012: 145-149). Estos teóricos de la política mundial han postulado que dados los elevados costos que conlleva la utilización de armas nucleares entre Estados con dichas capacidades, las amenazas de su utilización carecen de credibilidad. Sin embargo, si bien la posesión de armas nucleares tiene un fuerte efecto disuasorio entre Estados nucleares, éstos encuentran fuertes incentivos para explotar sus asimetrías militares en niveles más bajos de violencia, plasmados en tácticas y estrategias de contención y combates convencionales en zonas periféricas del sistema mundial. A ello se lo ha denominado como la paradoja de la estabilidad e inestabilidad, es decir, estabilidad directa entre grandes potencias pero indirecta entre grandes potencias por intermedio de otros subsistemas.

Sumado a ello, a nivel de los propios subsistemas menores una estructura bipolar extremadamente competitiva influye en las interacciones socializantes. Dicho de otra manera, la competencia por el poder mundial entre los grandes poderes se reproduce a menor escala a nivel de los subsistemas menores, generando que las interacciones socializantes entre los propios subsistemas se tornen también extremadamente conflictivas. Sin embargo, en estos casos, debido a las limitaciones de recursos de poder de estos subsistemas no existe la posibilidad de destrucción total entre ellos lo cual genera que los equilibrios de poder de los subsistemas sean más fáciles de quebrantar. En suma, en las regiones del sistema mundial donde las condiciones orgánicas son limitadas para la prevalencia de la paz y los modos de socialización son extremadamente competitivos, la guerra encuentra mayores condiciones para prevalecer.

Con respecto a las estructuras sistémicas multipolares también éstas en teoría pueden adquirir distintas configuraciones. La estructura multipolar moderada implica que entre 3 y 5 subsistemas estatales concentran la mayor cantidad de poder mundial, por su parte, las estructuras multipolares altas son las que el poder del sistema mundial

es concentrado por más de 5 grandes subsistemas estatales. El estudio realizado identificó que entre los años 1992-2007, el sistema mundial transitó por una estructura de poder multipolar moderada, constatándose no solo los menores niveles de prevalencia de la guerra en el sistema, sino también los menores niveles de guerras activas y de inicio de guerras por año. En base al criterio numérico presentado en este trabajo, claramente las estructuras de poder multipolar altas con más de cinco subsistemas estatales predominantes se produjeron durante buena parte de la época contemporánea. La tabla 6 que se presenta a continuación procura ilustrar el punto.

Tabla 7						
Grandes poderes						
	1700	1800	1875	1910	1935	1945
Turquía	x					
Suecia	x					
Países Bajos	x					
España	x					
Austria (Austria-Hungría)	x	X	x	x		
Francia	x	X	x	x		
Inglaterra	x	X	x	x		
Prusia (Alemania)		X	x	x		
Rusia (Unión Soviética)		X	x	x	x	
Italia			x	x		
Japón				x		
Estados Unidos				x	x	

Fuente: Waltz, K: *Teoría de la Política Internacional*, pp. 239

En los sistemas multipolares moderados, un conflicto entre principales potencias también puede derivar en la destrucción total. En ese sentido, los errores de cálculo por parte de los agentes pueden ser tan costosos como en sistemas bipolares. Pero a diferencia de estos últimos, no existe un esquema en que dos polos opuestos simétricamente tengan la potencialidad de destruir el sistema mundial sin que ello no implique, en algún momento, injerencia del resto de los subsistemas poderosos del sistema mundial. Es decir, en caso que un eventual conflicto entre dos subsistemas poderosos que ponga en riesgo la supervivencia del sistema mundial en el marco de tres a cinco polos de poder, generará que el resto de los subsistemas se involucren en dicha

tensión desequilibrando el sistema hacia alguno de los bandos. El eventual desequilibrio de poder resultante inhibirá a los subsistemas en iniciar una escalada bélica sistémica.

En sistemas multipolares moderados los subsistemas estatales poderosos presentan menores capacidades relativas, por lo tanto, su participación indirecta entre sí en otros niveles de conflicto se torna más costosa y en caso de hacerlo, la superación de los costos de las guerras encuentra mayores dificultades. Este tipo de equilibrio de poder otorga mayor flexibilidad al sistema que el equilibrio generado en el marco de una estructura bipolar, por lo tanto, puede verse favorecida el desarrollo de la diplomacia y los medios de socialización cooperativos o, al menos, no conflictivos, dotando al sistema de mayores niveles de certidumbre y estabilidad. Sin embargo, la relación entre estructura de poder y guerra no necesariamente es lineal, de hecho, las peores guerras constatadas en el último siglo se llevaron a cabo en el marco de estructuras de poder multipolar altas, los cuales se caracterizan por mayores niveles de distribución de poder. Se ensaya una explicación a continuación.

Los sistemas en que el equilibrio de poder deriva de la relación entre más de cinco grandes potencias del sistema mundial favorece el aumento de las incertidumbres y desconfianza entre los propios subsistemas predominantes. En este escenario, el equilibrio de poder emergente puede ser más fácil de quebrantar debido a que los costos de las incertidumbres pueden superar los beneficios del equilibrio emergente de una estructura multipolar alta. Asimismo, a diferencia de los equilibrios emergente de la bipolaridad o multipolaridad moderada, en multipolaridad alta los riesgos de una destrucción total son menores, en ese sentido, la reducción de los costos puede favorecer el emprendimiento de conflictos. En el marco de una estructura de poder multipolar alta las grandes potencias pueden tener mayores incentivos para explotar sus asimetrías en regiones del mundo en que las condiciones orgánicas son extremadamente débiles.

8.1.2. Los procesos de socialización

Por socialización es posible entender al proceso de interacción y aprendizaje por el cual los distintos subsistemas del sistema mundial se adaptan a las condicionantes de su entorno inmediato. En los procesos de socialización adquieren especial significancia los medios de socialización. Por ejemplo, para los niños en sus etapas iniciales de crecimiento, sus familias y las escuelas constituyen los principales medios de

socialización para definir su identidad. Esta identidad tiene una doble dimensión, interna y externa. La identidad interna se relaciona con los aprendizajes y adaptaciones generadas en los seres humanos en función de su entorno y medios de socialización. Por su parte, la identidad externa refiere a las acciones que realizan los seres humanos o bien para preservar el entorno o bien para modificarlo.

Estos procesos que se desarrollan entre los subsistemas requieren de medios de socialización. En buena medida, tanto sea la guerra, la paz, el comercio, el desarrollo y hasta la propia desigualdad, a mi juicio, se los debe considerar como efectos de los procesos de socialización existentes en el sistema mundial. Los mecanismos de socialización pueden ser diversos y las características y consistencia de ellos dependerá directamente del tipo de equilibrio de poder emergente de la estructura del sistema mundial. Entre los mecanismos de socialización que es posible identificar en el sistema mundial se encuentran la diplomacia, las alianzas, sean éstas de naturaleza ofensiva y defensiva, las organizaciones y regímenes internacionales de alcance mundial o regional, entre otros. Todos ellos, básicamente, constituyen procesos por los cuales los subsistemas del sistema mundial canalizan y se adaptan a las limitaciones ambientales que ofrece el equilibrio de poder. Ilustremos un poco más el punto apelando a la teoría constructivista en el estudio de la política internacional.

Los teóricos constructivistas enuncian que los distintos fenómenos internacionales son resultado de un proceso de interacción intersubjetivo entre los agentes. Para dar cuenta de su proposición apelan a estudiar las implicancias subyacentes de la anarquía del sistema internacional. Lo que sugieren los constructivistas es que la anarquía no debe entenderse de manera independiente de las prácticas que realizan los Estados en el sistema internacional. Es decir, frente a la ausencia de un gobierno mundial que supuestamente implica la anarquía para la gran mayoría de las teorías realistas y liberales, los agentes o bien pueden comportarse bajo una lógica de extrema competencia enmarcada en relaciones de suma cero, o bien pueden comportarse mediante una lógica de extrema cooperación. De esta proposición surge la famosa expresión de Wendt referente a que *“la anarquía es lo que los Estados hacen de ella”*. Los procesos de socialización emergentes de la interacción entre los

agentes del sistema mundial, en términos generales puede dar lugar a tres tipos de cultura diferentes: hobbesiana, lockeana, kantiana (Wendt, 1999: 297-299).²⁸

La cultura hobbesiana, es reveladora de que la socialización de los agentes –que en este trabajo son considerados como subsistemas- está pautada por un entorno internacional extremadamente conflictivo. A mi juicio, ello se puede atribuir a que el equilibrio de poder internacional o bien es inexistente o bien fácilmente quebrantable. Entre otros efectos, ello generará mayores niveles de prevalencia de la guerra en el sistema mundial ya que las acciones de los distintos agentes estarán orientadas a luchar por la propia sobrevivencia. En el marco de una cultura lockeana, la socialización de los subsistemas no supone eliminación de la competencia de los subsistemas por mejorar su posición relativa en el sistema mundial, sin embargo, en el marco de los mecanismos de socialización lockeana se procesa un tipo de competencia que no es conflictiva al estilo hobbesiano ya que no se compete por la eliminación del resto de los agentes. Por último, en el marco de una cultura kantiana la armonía y convergencia de intereses entre los agentes constituyen los principales medios de socialización. En estos subsistemas, los intereses individuales de los sub-sistemas se definen en función de los intereses de la comunidad.

8.1.3. La condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo

Las condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo son las características superficiales sobre las cuales se desarrollan las interacciones entre subsistemas. Dicho de otra manera, son los factores físicos ambientales y sociopolíticos subyacentes en las relaciones de los subsistemas en un espacio-tiempo dado. Estos factores tienen un rol central para atemperar la influencia del equilibrio de poder y modos de socialización de los subsistemas. En concreto, las condiciones orgánicas del sistema mundial en un espacio-tiempo determinado refieren a los factores subyacentes que, al tiempo que pueden funcionar como suerte de “membrana” de contención de la lucha por el poder de las grandes potencias, puede favorecer el nivel de cohesión de los propios subsistemas del sistema mundial. Entre los factores subyacentes asociados a las

²⁸ En palabras del propio Wendt, las tres culturas de la anarquía planteadas son una adaptación de la propuesta realizada por Martin Wight sobre las tradiciones del pensamiento en la teoría de la política internacional.

condiciones orgánicas es posible identificar: la desigualdad de los componentes de los subsistemas, luchas religiosas, diversidad de intereses, fragilidad micro-sistémicas, potencialidades inherentes escasamente explotadas o concentradas, etcétera.

Ahora bien, como se ha procurado transmitir en líneas precedentes, en los niveles de cohesión de los subsistemas cumplen un rol central los mecanismos de socialización. En teoría puede generarse el caso de que los subsistemas menores se encuentren fuertemente cohesionados pero que las condiciones orgánicas sean extremadamente desfavorables a la paz. Estos subsistemas menores, aunque estén fuertemente cohesionados, estarán más expuestos a la eliminación debido a las debilidades subyacentes. En el espacio-tiempo en que las condiciones orgánicas son extremadamente débiles para el mantenimiento de la cohesión de los subsistemas serán donde se hará más notoria la competencia por el poder de las principales potencias. Por su parte, en el espacio-tiempo en que las condiciones orgánicas permiten una mayor cohesión de los subsistemas, basados en acuerdos constitutivos fundantes y la reducción de las diferencias que erosionen la integración de los subsistemas, tendrán mayor potencialidad y consistencia para mitigar la competencia por el poder entre las principales potencias.

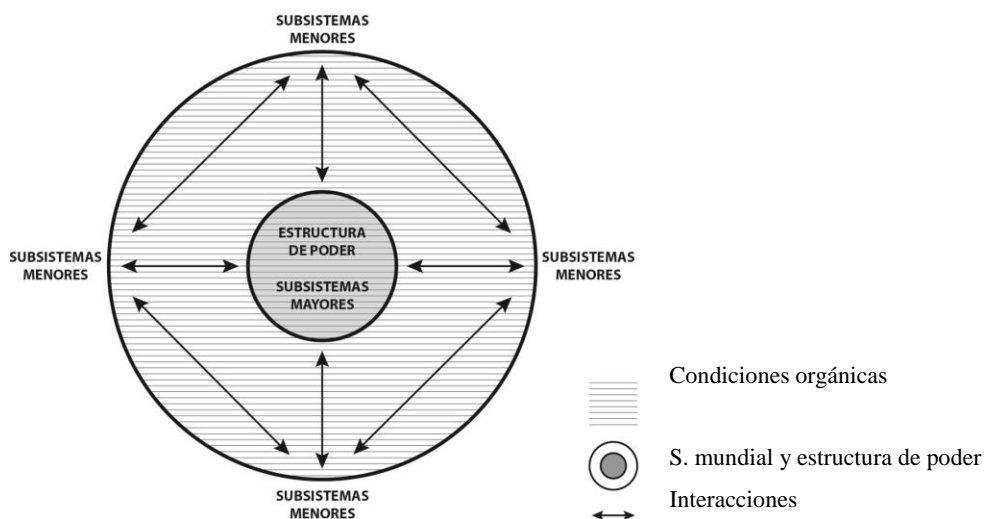
En función de los datos presentados en este estudio, se ha podido constatar que existen regiones del sistema mundial en que la guerra ha tenido una mayor incidencia. Concretamente, en las regiones de África, Asia y Medio Oriente, donde sabemos que la desigualdad, la exclusión, la fragilidad estatal, los conflictos religiosos y potencialidades materiales escasamente explotadas o concentradas, entre otros fenómenos son cosa común, han sido también las regiones en las cuales la guerra se ha tornado más frecuente comparativamente con otras regiones. Retomando la analogía planteada con la teoría de la evolución, la guerra se torna más prevalente en aquellos nichos ecológicos –regiones- en que las condiciones orgánicas del espacio-tiempo son extremadamente débiles para atemperar la competencia por el poder de las principales potencias del sistema mundial.

Estos hallazgos invitan a profundizar la investigación del sistema mundial de manera desagregada, por regiones o nichos ecológicos. Sin lugar a dudas, el avance científico en el estudio de este tema requerirá la aplicación del método comparado tomando como unidades de análisis principales las distintas regiones del sistema mundial. Ello constituiría un complemento sustancial a las investigaciones que actualmente se están desarrollando en el marco de diferentes programas de

investigación sobre el fenómeno del regionalismo. Hasta el momento, la heurística positiva de los programas de investigación sobre regionalismo ha puesto mayor énfasis en la dimensión económica e institucional de los mismos y en el papel que juegan los líderes regionales (Hettne, 2002; Merke, 2009; Bizzozero, 2011, 2014; Bernal Meza, 2008, 2011; 2014).

Ahora bien, ¿cómo se relacionan estos fenómenos de la política mundial? La respuesta explicativa que ensayo enuncia lo siguiente: el equilibrio poder resultante de la estructura del sistema mundial funciona como mecanismo desencadenante de la dinámica de funcionamiento del propio sistema mundial ya que condiciona los modos de socialización de los subsistemas, tanto a nivel meso-sistémico como micro-sistémico. Tanto el equilibrio de poder como los mecanismos de socialización se despliegan y desarrollan sobre determinadas condiciones orgánicas del sistema mundial en el espacio-tiempo. Pero las condiciones orgánicas del sistema mundial no son homogéneas, existen zonas en que éstas ofrecen mayores niveles de consistencia que otras para atemperar la competencia por el poder de las grandes potencias subsistémicas. Desde esta perspectiva, las tendencias de la democracia, la guerra y otros fenómenos de la política mundial, deben ser entendidos como síntomas de la relación entre los tres mecanismos en funcionamiento de manera simultánea. La siguiente ilustración procura representar este punto gráficamente.

Figura 1.
Equilibrio de poder, socialización y condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo.



En función de lo expuesto, enuncio como proposición que el equilibrio de poder resultante de una estructura de poder multipolar moderada es un mecanismo que dota al sistema de mayor flexibilidad al aumentar los costos a las grandes potencias de incursionar en conflictos bélicos directos e indirectos entre sí. Ello favorece el desarrollo de mecanismos de socialización más proclives a la solución pacífica de las controversias, tanto sea al interior de los propios subsistemas como así también entre subsistemas, equilibrio y mecanismos de socialización que se desarrollan en determinadas condiciones orgánicas en el espacio-tiempo del sistema mundial. Pero a su vez, estas condiciones orgánicas pueden verse favorecidas por la combinación de los mecanismos del equilibrio multipolar moderado y la socialización no conflictiva. En ese sentido, la combinación de estos mecanismos de funcionamiento tiende a generar las condiciones para que fenómenos como la guerra se tornen menos prevalentes en el sistema mundial.

Esta proposición de funcionamiento del sistema mundial también tienen sus opuestos. En este esbozo teórico se postula que los desequilibrios unipolares, bipolares o de multipolaridad alta, son más proclives a desarrollar mecanismos de socialización basados en la desconfianza e incertidumbre, los cuales pueden conducir más fácilmente al avasallamiento en el caso de la unipolaridad, al equilibrio pacífico entre subsistemas predominantes pero mayor conflicto entre subsistemas menores en el caso de la bipolaridad, o al quebrantamiento del equilibrio en el marco de una multipolaridad alta. Ello puede generar que los mecanismos de socialización estén basados más en la incertidumbre y desconfianza favoreciendo un tipo de socialización más conflictiva, lo cual a su vez, puede debilitar las condiciones orgánicas del sistema mundial en el espacio-tiempo para mitigar los efectos de la competencia por el poder de las grandes potencias. La combinación de los tres mecanismos combinados puede favorecer un aumento en la prevalencia de la guerra en el sistema mundial, perpetuándose de esa forma la dinámica de funcionamiento del sistema hasta tanto el mismo no adquiera un tipo de equilibrio de naturaleza multipolar moderada.

8.2. Consideraciones finales

Esta sección tuvo como finalidad avanzar en la construcción de una explicación teórica sobre la relación entre poder, democracia y guerra en el sistema mundial. Teniendo en cuenta los principales hallazgos constatados en el campo de estudios,

sumado a los datos sistematizados en la investigación empírica realizada en este trabajo, el esbozo de esta teoría plantea como proposición central que el fenómeno de la guerra se explica por la dinámica de funcionamiento simultánea de tres mecanismos: equilibrio de poder; socialización; condiciones orgánicas del sistema mundial en espacio-tiempo. Más concretamente, se enuncia como proposición central que la combinación entre un tipo de equilibrio de poder emergente de la estructura multipolar moderada favorece el desarrollo de mecanismos de socialización más proclives a la solución pacífica de las controversias y la cooperación entre los distintos subsistemas del sistema mundial. Al tiempo que la combinación de ambos mecanismos se desarrolla sobre condiciones orgánicas determinadas, en el marco de un equilibrio multipolar moderado estas condiciones orgánicas también se tornan más consistentes para atemperar la competencia por el poder de las grandes potencias, lo cual favorecerá que la guerra se torne menos prevalente en el sistema mundial.

9. Conclusiones

Este trabajo estuvo orientado a avanzar en el diseño de una teoría que tuviera por fin explicar las relaciones entre estructura de poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial. Para ello, en primera instancia se procuró sistematizar los hallazgos y limitaciones constatadas en el campo de estudios sobre la relación entre estos fenómenos. Como resultado de este relevamiento, se pudo identificar dos inconsistencias importantes, que a mi juicio, pueden limitar el progreso científico. Una de estas limitaciones es que los programas de investigación predominantes en el estudio de estos fenómenos o bien, se han consagrado en relevar cómo los fenómenos se ven y no tanto así cómo funcionan, o bien nos sugieren la idea de que los fenómenos de la realidad no existen de manera independiente de las construcciones de los investigadores. La segunda limitación constatada es de orden empírico y tiene relación con que la patología de la guerra en el sistema mundial, entendida como fenómeno agregado, teniendo en cuenta los años en que las mismas estuvieron activas y sus participantes, no ha sido un tema que ocupara importancia en las agendas de investigación científica.

Para mitigar las limitaciones epistemológicas constatadas y cubrir ciertas lagunas existentes en el conocimiento científico, este trabajo construyó, en primera instancia, una suerte de programa de investigación en base a una serie de proposiciones ontológicas, gnoseológicas y obviamente epistemológicas que conforman su núcleo duro y que condicionó el desarrollo de su heurística positiva. Como se ha procurado presentar en la tercera sección de este trabajo, claramente este programa de investigación se encuentra muy próximo a las proposiciones del realismo científico inscripto en el campo de la Filosofía de la Ciencia. En lo que respecta al plano metodológico, este trabajo desarrolló un tipo de investigación a la inversa lo cual supuso transitar desde datos descriptivos asociados a los fenómenos de investigación a la formulación de un avance de teoría explicativa. En ese sentido, en su dimensión empírica la investigación desarrolló un tipo de estudio descriptivo, por tanto, el mismo no estuvo orientado a verificar ninguna hipótesis de investigación en particular sino simplemente a identificar tendencias o regularidades sustanciales durante el período de estudio y, por sobre todas las cosas, limitar la invención radical inherente de todo esfuerzo de construcción teórica.

En lo que respecta al fenómeno de la guerra, el estudio presenta tres constataciones importantes. Primero, se ha podido constatar que la prevalencia de este fenómeno a nivel del sistema mundial presenta una tendencia estacional, la misma se ha

encontrado en rangos más bien bajos entre 9 y 24 puntos, datos que en esencia representan el porcentaje de Estados del sistema mundial que año a año se han visto afectados por al menos uno de los tipos de guerra estudiados. Los años de mayor prevalencia de la guerra fueron entre 1950-1953 y 1990-1991. Segundo, de los tres tipos de guerras estudiados, claramente las guerras intra-estatales han sido predominantes, del total de guerras que se iniciaron en los 62 años considerados, el 74% constituyeron guerras intra-estatales, el 17% guerras inter-estatales y el 9% restante guerras extra-estatales. Tercero, en cuanto a las regiones mayormente afectadas por la guerra, claramente Asia y África registran los mayores niveles, en cada una de ellas se produjeron más del 30% de las guerras, seguido del Medio Oriente y en cuarto lugar América Latina. Si agregamos estas regiones y las concebimos en su totalidad como las zonas periféricas del sistema mundial, el estudio revela que más del 90% de las guerras afectaron a la periferia del sistema, lo que en nuestra propuesta teórica lo asociamos con las regiones y subsistemas con condiciones orgánicas más débiles para limitar la competencia por el poder de las grandes potencias.

En lo que respecta a la estructura de poder, claramente el estudio revela que no existen instrumentos de medición ampliamente aceptados por la comunidad científica. El índice de capacidades materiales (cinc) si bien ha sido el más utilizado, a mi juicio presenta como debilidad mayor no contemplar el poder nuclear de los Estados, una dimensión que a mi juicio ha sido extremadamente importante en la política internacional sobre todo durante el período de estudio. Con la intención de mitigar dicha debilidad, se construyó el *índice de capacidades integradas* el cual en esencia constituye una reponderación del índice de capacidades materiales, al cual se le agregan los valores obtenidos por cada Estado sobre sus capacidades nucleares. En base a los datos ofrecidos por el índice de capacidades materiales integradas y el criterio numérico aplicado para discriminar los subsistemas que definen la estructura del sistema mundial ha sido posible identificar tres tendencias principales.

Una de ellas es que el sistema mundial ha transitado por tres tipos de estructuras durante el período. Unipolar entre 1946-1958, bipolar entre 1959-1990 y multipolar moderada entre 1991-2007. Segundo, a lo largo de todo el período tres subsistemas estatales han sido predominantes en lo que respecta a la posesión de poder. Estos Estados han sido: Estados Unidos; URSS/Rusia y China. Tercero, sobre la relación entre la estructura de poder y la guerra, se ha podido identificar que existen fuertes indicios a que la guerra en el sistema mundial se torna menos prevalente en el marco de

una estructura de poder multipolar moderada. Por su parte, en el marco de la estructura unipolar, en promedio el sistema mundial registró mayores niveles de prevalencia de la guerra. En el marco de la estructura bipolar, las guerras entendidas como fenómeno agregado, en promedio se iniciaron con mayor frecuencia y se mantuvieron activas en mayor cantidad.

En lo que respecta a la democracia en el sistema mundial, tomando como referencia teórica y conceptual la aproximación pluralista aportada básicamente en la obra de Robert Dahl, se ha podido identificar tres cuestiones importantes. Primero, que entre los años 1946-1976 la tendencia de la prevalencia de la democracia ha sido a la baja, al tiempo que entre los años 1976-2007 y ha sido claramente al alza. Segundo, ha sido posible constatar que la prevalencia de la guerra sobre la democracia presenta dos tendencias importantes. La primera de ellas claramente a la baja entre los años 1946-1979 y la segunda claramente al alza entre 1979-2007, alcanzando valores cercanos al 70%. Tercero, la prevalencia de la democracia a nivel del sistema mundial insinúa tener efectos pacificadores en el sistema mundial una vez que ha superado un umbral del 40%.

En lo que respecta a la dimensión analítica, el estudio ha arrojado algunos datos importantes. En primer lugar, al estudiar la guerra como fenómeno sistémico se ha podido constatar que los años en que la guerra registró una tendencia consistente a la baja en los niveles de prevalencia se produjeron entre los años 1990-2007 en el marco de una estructura de poder multipolar moderada. Sumado a ello, también durante esos años se ha podido constatar una relación de asociación negativa elevada entre la prevalencia de la democracia y la prevalencia de la guerra en el sistema mundial, lo cual ofrece algunos indicios a favor de la proposición planteada por McLaughlin (1999; 2002) de que la expansión de democracias comienza a generar efectos pacificadores en el sistema mundial una vez que alcanzan cierto umbral. En función de estos datos, es posible enunciar como conjetura general provisional que la prevalencia de la guerra tiende a descender cuando la expansión de las democracias superan el umbral del 40% en el marco de una estructura de poder multipolar moderada.

Ahora bien, desde un plano esencialmente descriptivo, el estudio presenta dos limitaciones que necesariamente deberán superarse en próximas investigaciones científicas sobre el problema. Una primera limitación es que para realizar estudios basado en series temporales que aporten resultados más consistentes, es preciso ampliar aún más el período de tiempo sobre el cual se estudia la relación entre estos fenómenos.

Aportará mayores elementos el estudio de estos fenómenos al menos desde comienzos del siglo XX previo al inicio de las dos guerras mundiales. Una segunda limitación es que el estudio de la relación entre estos fenómenos ha sido más bien una aproximación parcial basada en la aplicación de estadística descriptiva básica. Estos datos aportaron indicios para desarrollar el ejercicio de conjeturar los mecanismos que dan cuenta de la dinámica del sistema mundial en general y de la guerra en particular. Sin embargo, para profundizar en la contrastación rigurosa sobre estos fenómenos se torna imprescindible aplicar técnicas de verificación econométricas basadas en series temporales.

No obstante, considero que ello no es obstáculo para iniciar el diseño de una teoría de la política mundial de la cual puedan inferirse hipótesis pasibles de ser contrastadas por técnicas econométricas aplicadas a series temporales. La construcción de esta teoría estuvo orientada por los principios epistemológicos del programa de investigación propuesto y la misma se basó en el planteo de los mecanismos que dan funcionamiento al sistema mundial. En concreto, se propuso como explicación teórica que el equilibrio de poder multipolar moderado constituye un mecanismo que favorece el desarrollo de procesos de socialización orientados a la solución pacífica de controversias que se desarrollan sobre condiciones orgánicas dadas. Pero a su vez, la combinación entre multipolarismo moderado y socialización no conflictiva, es decir no basadas en relaciones de suma cero, tiende a favorecer el desarrollo de condiciones orgánicas en espacio tiempo más favorables para atemperar la lucha por el poder de las grandes potencias subsistémicas. Esta dinámica de funcionamiento es la que tiende a favorecer el descenso en la prevalencia de la guerra en el sistema mundial.

En suma, en función de los datos descriptivos sistematizados y el planteo de los mecanismos causales sobre la dinámica de funcionamiento del sistema mundial, considero que se ha podido cumplir con el objetivo central de esta investigación, avanzar en el diseño y construcción de una teoría de la política mundial que explique las potenciales relaciones entre la estructura de poder, la democracia y la guerra en el sistema mundial.

10. Bibliografía

Aron, Raymond (1985) *Paz y guerra entre naciones*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial

Barbieri, Katherine (2014) “Economic Interdependence: A Path to Peace or a source of Interstate Conflict?”, en Vasquez, John; McLaughlin, Sara (eds) *Conflict, War, and Peace*, Washington, D.C.: SQ Press, pp 231-250.

Bremer, Stuart (1992) “Dangerous Dyads: Conditions Affecting the Likelihood of Interstate War, 1816-1965”, *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 36, nº 2, Junio, pp. 309-341.

Babst, Dean (1964) “Elective Governments - A Force for Peace”, *Wisconsin Sociologist*, Vol 3, nº 1, pp. 9-14.

Bernal Meza, Raúl (2011) “El regionalismo: concepto, paradigmas y procesos en el sistema mundial contemporáneo” en Bizzozero, Lincoln et.al. *La política internacional en un mundo en mutación*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, pp. 11-30.

Bernal Meza, Raúl; Maserea, Gustavo (2008) “El Retorno del Regionalismo. Aspectos Políticos y Económicos en los Procesos de Integración Internacional” en *Cadernos PROLAM/USP*, Vol 1, año 8, pp. 173-198.

Bertalanffy, Ludwin von (1976) *Teoría general de los sistemas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bizzozero, Lincoln (2014) “La política exterior de Brasil hacia América Latina: del regionalismo abierto al continental” en Bizzozero, Lincoln; Bernal Meza, Raúl (eds) *La política internacional de Brasil: de la region al mundo*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, pp. 57-78.

Bizzozero, Lincoln (2011) *Aproximación a las Relaciones Internacionales. Una Mirada desde el siglo XXI*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur.

Bizzozero, Lincoln (2008) *Uruguay en la creación del MERCOSUR: ¿un cambio en la política exterior?*, Montevideo: CSIC, UdelaR.

Bouthoul, Gastón (1971) *La Guerra*. Barcelona: Oikos-tau.

Brzezinski, Zbigniew (1997) *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.

Bueno de Mesquita, Bruce; Morrow, James; et.al, (1999) “An Institutional Explanation of Democratic Peace” *American Political Science Review*, Vol 93, nº 4, December, pp. 791-807.

Bull, Hedley (2005) *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*. 2ª ed. Madrid: Catarata.

Bunge, Mario (2012) *Ontología II. Un mundo de sistemas*. Tomo 4. Barcelona: Gedisa.

Bunge, Mario (2007): *A la caza de la realidad. La controversia sobre el realismo*. Barcelona: Gedisa..

Bunge, Mario (1999) *Sistemas Sociales y Filosofía*. 2ª Ed. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Buquet, Daniel; Chasquetti, Daniel; Moraes, Juan Andrés (1998) *Fragmentación Política y Gobierno en Uruguay: ¿Un enfermo imaginario?* Montevideo: ICP-FCS.

Caetano, Gerardo (2010) “Izquierdas, política exterior y estrategias de inserción internacional en América del Sur (1999-2009)”, *Confluente. Revista di Studi Iberoamericani*, Vol. 2, pp. 1-24.

Cline, Ray (1975) *World Power Assesment: A calculus of Stategic Drift*. Wahington D.C. Georgetown University.

Chasquetti, Daniel (2008) *Democracia, presidencialismo y partidos políticos en América Latina: Evaluando la “difícil combinación”*, Montevideo: Cauce.

Dahl, Robert (1992) *La democracia y sus críticos*. Barcelona: Paidós.

Dahl, Robert (1997) *La Poliarquía: participación y oposición*. 2ª Ed. Madrid: Tecnos.

Darwin, Charles (1992) *El origen de las especies*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Dougherty, James; Pfaltzgraff, Robert (1993) *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Downs. Anthony (2001) “Teoría Económica de la Acción Política en una Democracia, en Batlle, Albert, *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel, pp. 93-111.

Doyle, Michael (1983) “Kant, Liberal Legacies and Foreign Affairs, Part I”, *Philosophy & Public Affairs*, Vol. 12, n° 3, Summer, 205-235.

Doyle, Michael (1983) “Kant, Liberal Legacies and Foreign Affairs, Part II”, *Philosophy & Public Affairs*, Vol. 12, n° 4, Autumn, 323-353.

Doyle, Michael (1986) “Liberalism and World Politics”, *American Political Science Review*, Vol. 80, Issue 04, diciembre, pp. 1151-1169.

Dryzek, John (1990) *Discursive Democracy: Politics, Policy and Science*. New York: Cambridge University Press.

Easton, David (2001) “Categorías para el análisis sistémico de la política” en Batlle, Albert, *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel, pp. 221-230.

Elman, Colin; Elman, Miriam (2003) *Progress in International Relations Theory: Appraising the Field*. New York: Harvard University, MIT Press.

Elster, Jon (2003) *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.

Evans, Mark (1995) “El elitismo” en Marsh, David; Stoker Gerry (eds) *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial. pp. 235-254.

Fernández Luzuriaga, Wilson; Olmedo González, Hernán (2015) “Autonomía de los Estados Nacionales y Cláusulas Democráticas de los Organismos Internacionales: una Tensión en el Sistema Internacional Contemporáneo” en *Revista Crítica Contemporánea*, n° 4.

Fernandez Luzuriaga, Wilson (2007) *La Inserción Internacional en 2005: Roles y Posturas de los Decisores Gubernamentales*, Serie Documentos de Trabajo N° 71, Montevideo: Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Fishking, James (1991) *Democracy and Deliberation: New Directions for Democracy Reform*. New Haven: Yale University Press.

Gallardo, Javier (2009) “Elogio modesto a la deliberación política” *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Vol 18, n°1, pp. 85-115.

Geller, Daniel (2012) “Nuclear Weapons and War” (ed) Vasquez, J. *What do we know about war?*, 2ª Edition, New York: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 139-163.

German, Clifford (1960) “A Tentative Evaluation of World Power” *Journal Conflict Resolution*, Vol 4, n° 1, March, pp. 138-144.

Giblert, Douglas (2007) “Bordering on Peace: Democracy, Territorial Issues, and Conflict”, *International Studies Quarterly*, Vol. 51, Issue 3, pp- 509-532.

Gilpin, Robert (1981) *War and Change in World Politics*. New York: Cambridge University Press.

Habermas, Jürgen (1981) *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Buenos Aires: Taurus.

Hawking, Stephen (2011) *Los sueños de los que está hecha la materia*. Barcelona: Crítica.

Hawking, Stephen; Mlodinov, Leonard (2010) *El Gran Diseño*. Barcelona: Crítica.

Hawking, Stephen; Mlodinov, Leonard (2006) *Brevísima Historia del Tiempo*. Barcelona: Crítica.

Hawking, Stephen (2002) *El Universo en una Cáscara de Nuez*. Barcelona: Crítica/Planeta.

Held, David (2007) *Modelos de Democracia*. 3ª ed. Madrid: Alianza Editorial.

Hettne, Björn (2002) “El nuevo regionalismo y el retorno a lo político” en *Comercio Exterior*, Vol 52, n° 11, Noviembre, pp. 954-965.

Hollis, Martin; Smith Steve (1990) *Explaining and Understanding International Relations*. New York: Oxford University Press.

Huntington, Samuel (1997) *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

Huntington, Samuel (1994) *La tercera Ola. La democratización a finales del siglo XX*. Buenos Aires: Paidós.

Jackson, Patrick (2011) *The Conduct of Inquiry in International Relations. Philosophy of Science and its implications for the study of world politics*, New York: Routledge.

Jervis, Robert (1989) *The meaning of the nuclear revolution. Statecraft and the Prospect of Armagedon*. Ithaca: Cornell University Press.

Kant, Immanuel (2005) *Sobre la paz perpetua*. 7ª ed. Madrid: Tecnos.

Keegan, John (2014) *Historia de la guerra*. Madrid: Turner.

Keohane, Robert (1988) *Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Keohane, Robert; Josep, Nye (1988) *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Kissinger, Henry (1973) *Un mundo restaurado*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Kuhn, Thomas (1971) *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Laakso, M. R, Taagepera (1979) “Effective Number of Parties: A measure with applications to West Europe, *Comparative Political Studies*, Vol. 12, n° 1, pp. 3-27.

Lakatos, Imre (1982) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.

Lanzaro, Jorge (2000) “El Presidencialismo pluralista en la Segunda Transición” en Lanzaro, Jorge (ed) *La Segunda Transición en Uruguay*, Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria. .

Laudan, Larry (1977) *El progreso y sus problemas. Hacia una teoría del conocimiento científico*. Madrid: Ediciones Encuentro.

Lebow, Richard (1981) *Between Peace and War*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Lee Ray, James; David, Singer (1973) "Measuring the Concentration of Power in the International System", *Sociological Methods and Research*, Vol 1, n° 4, pp. 403-437.

Levy, Jack (1988) "Domestic Politics and War", en *Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 18, n° 4, Spring, pp. 653-673.

Levy, Jack; Thompson, William (2010) *Causes of War*. Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell.

Lijphart, Arendt (1987) *Las Democracias Contemporáneas*. Barcelona: Editorial Ariel.

Luján Carlos; López, Canmilo (2012) *Del G20 al G5*. "Los Estados-Región a inicios del siglo XXI" *Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política*. "La Ciencia Política desde el Sur", Montevideo, Octubre.

Lindblom, Charles (1999) "Democracia y estructura económica" en Lindblom, Charles, *Democracia y sistema de Mercado*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, pp. 69-124.

Linz, Juan (1997) "Democracia presidencial o parlamentaria: ¿Qué diferencia implica?" en Linz, Juan; Valenzuela, Arturo (eds) *Las crisis del presidencialismo*, Vol 1, Madrid: Alianza Editorial.

Mainwaring, Scott (1993) "Presidentialism and Multipartyism and Democracy The Difficult Combination", *Comparative Political Studies*, Vol 26, n° 2, pp. 198-228.

Maoz, Zeev (1993) "The Democratic Peace since World War II" en *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*. New Jersey: Princeton University Press, pp. 72-98.

Marshall, Monty, et al. (2014) "Polity IV Projects. Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2013, *Center of Systemic Peace*, Disponible en: www.sistemicpeace.org [Acceso 22/10/2015]

McLaughlin, Sara (2012) "Norms and the Democratic Peace" en Vasquez, John, *What do we know about war?* Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 167-188.

McLaughlin, Sara (2002) "A Kantian System? Democracy and Third-Party Conflict Resolution, *American Journal of Political Science*, Vol 46, n° 4, Octubre, pp- 749-759.

McLaughlin, Sara (1999) "Evolution in Democracy-War Dynamics", *Journal of Conflict Resolution*, Vol 43, n°6, pp. 771-792.

Mearsheimer, John (2001) *The Tragedy of Great Power*. New York: W.W. Norton & Company, Inc.

Merke, Federico (2013) "Liberalismo" en Legler, Thomas; Santa Cruz, Arturo; Zamudio Laura (eds) *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la Política Global*, Oxford University Press.

Merke, Federico (2009) “Conclusiones sobre la Economía Política del Regionalismo en América Latina” en Tussie Diana; Trucco Pablo (eds) *Nación y Región en América del Sur*, Buenos Aires: Teseo/Flacso, pp. 545-596.

Merton, Robert (1992) *Teoría y estructuras sociales*, México, D.F.: Fondo de Cultura Económica

Michels, Robert (1972) *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mills, Charles (1957) *La élite del poder*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica

Morgenthau, Hans (1986) *Política entre Naciones. La lucha por el poder y la paz*. 3ª ed. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Mosca, Gaetano (2001) “La clase política” en Batlle, Albert, *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel, pp. 23-36.

Mousseau, Michael (2009) “Market Prosperity, Democratic Consolidation, and Democratic Peace, *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 44, n°4, August, pp. 472-507.

Olmedo González, Hernán (2014) “¿Qué sabemos sobre la relación entre la democracia y la guerra?”, *Quinto Congreso Uruguayo de Ciencia Política ¿Qué Ciencia Política para qué Democracia?*, Montevideo, Octubre.

Olmedo González, Hernán (2013) *Tradiciones de Investigación y Teorías en el estudio de las Relaciones Internacionales*, Serie Documentos de Trabajo, N° 81, Mayo, UM, FCS, Universidad de la República.

Olmedo González, Hernán (2011) “Diez años de la Carta Democrática Interamericana: un régimen internacional para la defensa de la democracia, en *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, n° 22, diciembre. Disponible en [file:///C:/Users/Hernan/Downloads/Nota_OLMEDO_Hernan%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/Hernan/Downloads/Nota_OLMEDO_Hernan%20(4).pdf)

Organsky, AFK; Jacek, Kugler (1989) “The Power Transition: A Retrospective and Prospective Evaluation” en Midlarsky, Manus, *Handbook of War Studies I*, New York: Routledge, pp. 171-195.

Organsky, AFK; Jacek Kugler (1980) *The War Ledger*. Chicago: University of Chicago Press.

Pareto, Vilfredo (1987) *Escritos sociológicos*. Madrid: Alianza Editorial.

Pastorino, Ana María; Fernández Luzuriaga, Wilson (2012) “Reconocimiento de gobierno y Cláusula Democrática. Su confusa interpretación en la crisis paraguaya de 2012” en Diké, n° 13, enero-junio 2013.

Pérez, Romeo (2012) *Política Exterior Uruguaya. Siglo XX*. Montevideo: Ediciones de la Plaza.

Pérez, Romeo (2004) “Un Siglo de Política Exterior” en Nahum, Benjamín, *El Uruguay del Siglo XX, Tomo II: La Política*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, pp. 95-135.

Peters, Guy (2003) *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política*. Barcelona: Gedisa

Pickover, Clifford (2009) *De Arquímedes a Hawking. Las leyes de la ciencia y sus descubridores*. Barcelona: Crítica.

Popper, Karl (2005) *El mito del marco común: en defensa de la ciencia y la racionalidad*. Barcelona: Paidós.

Requejo, Ferrán (2008) *Las democracias. Democracia antigua, democracia liberal y Estado de Bienestar*. Barcelona: Ariel.

Rhodes, R (1995) “El institucionalismo” en Marsh, David; Stoker Gerry (eds) *Teoría y métodos de la ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial. pp. 53-67.

Russell, Roberto (1990) “Política exterior y toma de decisiones en América Latina”, en Russell Roberto et. al. *Política Exterior y toma de decisiones en América Latina*, Buenos Aires: Programa RIAL, pp. 255-274.

Russett, Bruce (1993) *Grasping the Democratic Peace. Principles for a Post-Cold War World*. New Jersey: Princeton University Press.

Russett, Bruce; Oneal, John (2014) “The Kantian Peace. The Pacific Benefits of Democracy, Interdependence, and International Organization 1885-1992” en Vasquez, John and McLaughlin, Sara (eds) *Conflict, War, and Peace: An Introduction to Scientific Research*. Washington, D.C.: SAGE, CQ Press, pp. 195-228.

Krasner, Stephen (2009) *Power, the State, and Sovereignty*, New York: Routledge.

Sample, Susan (1997) “Armas Races and Dispute Escalation: Resolving the Debate”, *Journal of Peace Research*, Vol 34, nº 1, pp. February, 7-22.

Sample, Susan (2002) “The Outcomes of Military Buildups: Minor States vs. Major Powers”, *Journal of Peace Research*, Vol 39, nº 6, November, pp. 669-691.

Sarkees, Meredith; Wayman, Frank (2010) *Resort to war 1816-2007*. Washington, D.C.: Correlates of war series, SAGE, CQ Press.

Sartori, Giovanni (1988) *Teoría de la democracia*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial.

Senese, Paul; Vasquez, John (2008) *The Steps-to-war. An Empirical Study*. New Jersey: Princeton University Press.

Shugart, Matthew; Carey, John (1992) *Presidents and Assemblies*. New York: Cambridge University Press.

Singer, David; Small, Melvin (1982) *Resort to arms: International and civil wars, 1816-1980*, Beverly Hills: Sage.

Singer, David; Small, Melvin (1976) "The War-Proneness of Democratic Regimes", en *Jerusalem Journal of International Relations*, Vol 1, n° 4, Summer, pp. 50-69.

Singer, David; Bremer, Stuart; Stuckey, John (1972) "Capability Distribution, Uncertainty, and Major-Power War", en Russett, Bruce, *Peace, Wars and Numbers*, Beverly Hills: Sage. pp. 19-48.

Singer, David; Melvin, Small (1972) *The Wages of War 1816-1965: A Statistical Handbook*, New York: Wiley.

Schumpeter, Joseph (1984) *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Barcelona: Folio.

Sodupe, Kepa (1995) *La estructura de poder del Sistema Internacional. Del final de la Segunda Guerra Mundial a la Posguerra Fría*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Sodupe, Kepa (1995) *Poder e Interdependencia en el Sistema Internacional (1950-1995): Bases para un Estudio Cuantitativo*. Madrid: Editorial Fundamentos.

Van Klaveren, Alberto (1992) "Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo para armar" en *Revista de Estudios Internacionales*, N° 98, abril-junio, pp. 169-216.

Vasquez, John (2012) *What do we know about war?* 2ª ed. New York: Rowman & Littlefield Publishers.

Wallace, Michael (1979) "Arms Races and Escalation: Some New Evidence", *Journal of Conflict Resolutions*, Vol 23, n° 1, March, pp. 3-16.

Wallerstein (2010) *El moderno sistema mundial*. Tomo 1. 2ª ed. México D.F. Siglo XXI.

Wallerstein, Immanuel (2005) *Después del Liberalismo*. 6ª Ed. Buenos Aires: Siglo XXI.

Waltz, Kenneth (2003) "More may be better", Waltz, Kenneth; Sagan, Scott *The spread of the nuclear weapons*, A debate renewed. New York: Norton & Company, pp. 3-45.

Waltz, Kenneth (2001) *Man, The State, and War: A Theoretical Analysis*. 2ª ed. Nueva York. Columbia University Press.

Waltz, Kenneth (2000) "Structural Realism after the Cold War", *International Security*, Vol 25, n° 1, Summer, pp. 5-41.

Waltz, Kenneth. (1988) *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Weber, Max (2008) *Escritos políticos*. Madrid: Alianza Editorial.

Wendt, Alexander (1999) *Social Theory of International Politics*, New York: Cambridge University Press.

Wright, Quincy (1964) *A Study of War*. Tomo 1. Chicago: University of Chicago Press.

Young, Iris (1990) *Justice and the Politics of Difference*. New York: Oxford University Press.

Zacher, Mark (2001) "The Territorial Integrity Norm: International Boundaries and the Use Force", *International Organization*, Vol 55 n° 2, Spring, pp. 215-250.

Zakaría, Fareed (2000) *De la riqueza al poder: los orígenes del liderazgo mundial de Estados Unidos*, Barcelona: Gedisa.

11. Materiales Anexos

Anexo I.

Estados y prevalencia de la guerra en el sistema mundial

A continuación se presentan los datos sistematizados por década sobre cinco variables relacionadas con el estudio de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial. Las cinco variables sistematizadas son las siguientes: inicio de guerra; guerras activas; número de Estados del sistema mundial; número de Estados en guerra; prevalencia de la guerra en el sistema mundial. Cabe señalar que las variables inicio de guerra, guerras activas y n° de Estados en guerra presentan datos agregados, quiere decir que toma en cuenta la sumatoria de los tres tipos de guerras estudiados: entre Estados; intra-estatal; extra-estatal.

Tabla 1
Promedios sistematizados para el estudio de la prevalencia de la guerra en el sistema mundial 1946-2007

Años	Inicio de Guerras	Guerras Activas	N° de Estados	N° de Estados en Guerra	Prevalencia de la Guerra
1946-55	2,5	8,7	75,4	13,4	17,82
1956-65	3,2	8,9	105,6	11,1	10,34
1966-75	3,9	13,4	137,3	21,5	15,65
1976-85	4	19,2	172,7	25,3	16,09
1986-95	4,6	21,8	172,7	29,8	17,28
1996-2007	3,83	14,58	190,58	23,75	12,47
Media	3,68	14,44	141,39	20,90	14,86

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de Sarkees, Wayman (2010)

Anexo II

II.I. Valores del índice de capacidades materiales (cinc) y valores del índice de capacidades materiales integradas.

El Índice de Capacidades Materiales (cinc) es un índice compuesto que procura reflejar tres dimensiones de las capacidades estatales: demográfica, industrial y militar. Cada una de estas dimensiones fue abordada a través de dos variables. La dimensión demográfica mediante la población la población total de cada Estado y su población en ciudades de más de 20000 habitantes. La dimensión industrial a través de la producción de acero y el consumo de energía. La dimensión militar mediante las fuerzas armadas y los gastos militares. La conformación del índice requirió un proceso de normalización a porcentajes, ponderación y agregación. En lo que respecta a la normalización, básicamente se toman los valores absolutos de cada Estado para los años considerados. Posteriormente de la suma de los valores de cada Estado respecto de las variables se obtiene el valor total de cada variable en el sistema mundial. La normalización consiste en transformar a porcentajes los valores obtenidos por cada Estado respecto de cada una de las variables. Así entonces es que todas las variables involucradas son normalizadas a porcentajes a partir de sus los valores absolutos.

Las unidades de medida de cada una de las variables previo a su normalización son las siguientes: 1. población total (miles de personas); 2. población total en ciudades de más de 20000 habitantes (miles de personas); 3. producción de energía (miles de toneladas de hierro y acero); 4. consumo de energía (miles de toneladas de producción de carbón); 5. gastos militares (miles de dólares); 6. fuerzas armadas (miles de personas). Una vez que fueron normalizadas las variables a porcentajes de sus respectivos totales, las mismas se ponderaron de manera equi-proporcional. Posteriormente, los autores del índice establecieron una relación aditiva entre los valores para cada variable normalizada y ponderada dividiendo el resultado por el número de variables. En ese sentido, el índice de Capacidades Materiales (cinc) es una media aritmética de las seis variables consideradas. Dicho indicador procura reflejar el porcentaje de poder que tiene un Estado x en un año específico. El período en que se considera para el índice es el comprendido entre 1816-2007. A continuación se presenta una matriz de operacionalización del índice (cinc).

Matriz operacional del índice de capacidades materiales					
Concepto	Dimensiones	Variabes	Unidades de medida	Indicadores para (cinc)	Ponderación
Capacidades materiales	Industrial	Producción energía	Toneladas prod de acero y hierro	% de la producción de energía	0,17%
		Consumo energía	Toneladas producción de carbón	% de la producción de carbón	0,17%
	Militar	Gastos militares	Miles de dólares	% de gastos militares	0,17%
		Fuerzas Armadas	Miles de personas	% de personal FF.AA.	0,17%
	Demográfica	Población total	Miles de personas	% de población mundial	0,17%
		Población en c. (20000 hab)	Miles de personas	% de población mundial	0,17%

En cuanto a la nueva ponderación propuesta en este estudio –las capacidades materiales integradas- cabe señalar que en primera instancia se tomaron los valores proporcionados por el índice (cinc) en el período 1946-2007. Posteriormente, se realizó una nueva ponderación de estos valores a 0,75%, a los efectos de poder agregar por un valor de 0,25%, la capacidad nuclear ponderada de cada Estado con poder nuclear del sistema mundial. En lo que respecta a la variable fuerza nuclear de los Estados, su unidad de medida fueron las cabezas nucleares con que cuentan los Estados nucleares. Teniendo la cantidad de cabezas nucleares en el sistema mundial, los valores absolutos de cada Estado respecto a la cantidad de cabezas nucleares fueron normalizados a porcentajes. Dicho porcentaje, posteriormente fue ponderado a 0,25% a los efectos de agregarlo a los valores (cinc) resultantes de la ponderación de éste a 0,75%. El resultado es un nuevo indicador de capacidades materiales que contempla una dimensión no contenida en el índice (cinc) original, el poder nuclear de los Estados. Dadas las connotaciones que esta dimensión tiene no solo en el ámbito militar sino también en el económico, científico tecnológico y en las relaciones internacionales en general, se optó por asignarle un peso de dimensión. En ese sentido, el nuevo índice se conforma de cuatro dimensiones ponderadas equi-proporcionalmente a 0,25%. Las dimensiones son:

militar; industrial; demográfica; nuclear. La matriz que se presenta a continuación muestra el proceso de operacionalización del nuevo índice (cinc).

Matriz operacional del índice de capacidades materiales					
Concepto	Dimensiones	Variables	Unidades de medida	Indicadores para (cinc)	Ponderación
Capacidades materiales	Industrial	Producción energía	Toneladas prod de acero y hierro	% de la producción de energía	0,125
		Consumo energía	Toneladas producción de carbón	% de la producción de carbón	0,125
	Militar	Gastos militares	Miles de dólares	% de gastos militares	0,125
		Fuerzas Armadas	Miles de personas	% de personal FF.AA.	0,125
	Demográfica	Población total	Miles de personas	% de población mundial	0,125
		Población en c. (20000 hab)	Miles de personas	% de población mundial	0,125
	Nuclear	Fuerza nuclear	Cantidad de cabezas nucleares	% de cabezas nucleares	0,25

Valores cinc y de las capacidades materiales integradas (cpi)				
1946-55				
Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi	
United States of America	0,302	United States of America	0,476	
URSS/Russia	0,166	URSS/Russia	0,125	
China	0,107	China	0,080	
United Kingdom	0,069	United Kingdom	0,052	
India	0,044	India	0,033	
France	0,033	France	0,025	
Poland	0,019	Poland	0,015	
Italy	0,018	Italy	0,014	
Canada	0,014	Canada	0,010	
Spain	0,013	Spain	0,010	
Brazil	0,012	Brazil	0,009	
Japan	0,012	Japan	0,009	
Czechoslovakia	0,011	Czechoslovakia	0,009	
Pakistan	0,010	Pakistan	0,007	
Indonesia	0,009	Indonesia	0,007	
Turkey	0,009	Turkey	0,007	
Belgium	0,009	Belgium	0,007	
Argentina	0,008	Argentina	0,006	
Australia	0,008	Australia	0,006	
Netherlands	0,008	Netherlands	0,006	
Yugoslavia	0,007	Yugoslavia	0,005	
Mexico	0,007	Mexico	0,005	
Romania	0,006	Romania	0,005	
Taiwan	0,005	Taiwan	0,004	
Egypt	0,005	Egypt	0,004	
South Africa	0,005	South Africa	0,004	
Sweden	0,005	Sweden	0,004	
Hungary	0,005	Hungary	0,004	

South Korea	0,005	South Korea	0,003
Iran	0,005	Iran	0,003
German Federal Republic	0,004	German Federal Republic	0,003
Venezuela	0,003	Venezuela	0,003
Philippines	0,003	Philippines	0,002
Thailand	0,003	Thailand	0,002
Greece	0,003	Greece	0,002
Bulgaria	0,003	Bulgaria	0,002
Colombia	0,003	Colombia	0,002
North Korea	0,003	North Korea	0,002
Luxembourg	0,003	Luxembourg	0,002
German Democratic Republic	0,002	German Democratic Republic	0,002
Ethiopia	0,002	Ethiopia	0,002
Portugal	0,002	Portugal	0,002
Chile	0,002	Chile	0,002
Denmark	0,002	Denmark	0,001
Switzerland	0,002	Switzerland	0,001
Peru	0,002	Peru	0,001
Myanmar	0,002	Myanmar	0,001
Afghanistan	0,002	Afghanistan	0,001
Cuba	0,002	Cuba	0,001
Finland	0,001	Finland	0,001
Saudi Arabia	0,001	Saudi Arabia	0,001
Iraq	0,001	Iraq	0,001
Norway	0,001	Norway	0,001
Syria	0,001	Syria	0,001
Israel	0,001	Israel	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Ireland	0,001	Ireland	0,001
Uruguay	0,001	Uruguay	0,001
New Zealand	0,001	New Zealand	0,001
Ecuador	0,001	Ecuador	0,001
Albania	0,001	Albania	0,001
Sri Lanka	0,001	Sri Lanka	0,001
Republic of Vietnam	0,001	Republic of Vietnam	0,000
Vietnam	0,001	Vietnam	0,000
Bolivia	0,001	Bolivia	0,000
Guatemala	0,001	Guatemala	0,000
Yemen Arab Republic	0,001	Yemen Arab Republic	0,000
Dominican Republic	0,000	Dominican Republic	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
Lebanon	0,000	Lebanon	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
El Salvador	0,000	El Salvador	0,000

Jordan	0,000	Jordan	0,000
Cambodia	0,000	Cambodia	0,000
Nicaragua	0,000	Nicaragua	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Laos	0,000	Laos	0,000
Libya	0,000	Libya	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Trinidad and Tobago	0,000	Trinidad and Tobago	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000
Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Czech Republic	0,000	Czech Republic	0,000
Slovakia	0,000	Slovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000

Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000
Croatia	0,000	Croatia	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,000	Bosnia and Herzegovina	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Ukraine	0,000	Ukraine	0,000
Belarus	0,000	Belarus	0,000
Armenia	0,000	Armenia	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Azerbaijan	0,000	Azerbaijan	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Senegal	0,000	Senegal	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
Ivory Coast	0,000	Ivory Coast	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Burkina Faso	0,000	Burkina Faso	0,000
Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Ghana	0,000	Ghana	0,000
Togo	0,000	Togo	0,000
Cameroon	0,000	Cameroon	0,000
Nigeria	0,000	Nigeria	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000

Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Chad	0,000	Chad	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Democratic Republic of the Congo	0,000	Democratic Republic of the Congo	0,000
Uganda	0,000	Uganda	0,000
Kenya	0,000	Kenya	0,000
Tanzania	0,000	Tanzania	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Burundi	0,000	Burundi	0,000
Rwanda	0,000	Rwanda	0,000
Somalia	0,000	Somalia	0,000
Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Eritrea	0,000	Eritrea	0,000
Angola	0,000	Angola	0,000
Mozambique	0,000	Mozambique	0,000
Zambia	0,000	Zambia	0,000
Zimbabwe	0,000	Zimbabwe	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Botswana	0,000	Botswana	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000
Madagascar	0,000	Madagascar	0,000
Comoros	0,000	Comoros	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Algeria	0,000	Algeria	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
Sudan	0,000	Sudan	0,000
South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Yemen	0,000	Yemen	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Kuwait	0,000	Kuwait	0,000
Bahrain	0,000	Bahrain	0,000
Qatar	0,000	Qatar	0,000
United Arab Emirates	0,000	United Arab Emirates	0,000
Oman	0,000	Oman	0,000
Turkmenistan	0,000	Turkmenistan	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000

Uzbekistan	0,000	Uzbekistan	0,000
Kazakhstan	0,000	Kazakhstan	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000
Bangladesh	0,000	Bangladesh	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Malaysia	0,000	Malaysia	0,000
Singapore	0,000	Singapore	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000
Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* V. Cmi = cinc reponderado			

Valores cinc y cinc reponderado por décadas			
1956-65			
Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi
United States of America	0,223	United States of America	0,384
URSS/Russia	0,170	URSS/Russia	0,155
China	0,108	China	0,081
India	0,048	United Kingdom	0,038
United Kingdom	0,041	India	0,036
German Federal Republic	0,039	German Federal Republic	0,029
Japan	0,037	Japan	0,028
France	0,031	France	0,023
Italy	0,019	Italy	0,014
Brazil	0,015	Brazil	0,011
Poland	0,014	Poland	0,010
Canada	0,013	Canada	0,010
Indonesia	0,013	Indonesia	0,010
Czechoslovakia	0,011	Czechoslovakia	0,008
Pakistan	0,010	Pakistan	0,008

Spain	0,010	Spain	0,008
German Democratic Republic	0,009	German Democratic Republic	0,007
South Korea	0,009	South Korea	0,007
Turkey	0,007	Turkey	0,006
Belgium	0,007	Belgium	0,005
Mexico	0,007	Mexico	0,005
Australia	0,007	Australia	0,005
Taiwan	0,007	Taiwan	0,005
Romania	0,007	Romania	0,005
Argentina	0,007	Argentina	0,005
Netherlands	0,007	Netherlands	0,005
Yugoslavia	0,006	Yugoslavia	0,005
Venezuela	0,006	Venezuela	0,005
Egypt	0,006	Egypt	0,004
Iran	0,006	Iran	0,004
North Korea	0,005	North Korea	0,004
South Africa	0,005	South Africa	0,004
Hungary	0,004	Hungary	0,003
Sweden	0,004	Sweden	0,003
Republic of Vietnam	0,004	Republic of Vietnam	0,003
Vietnam	0,004	Vietnam	0,003
Austria	0,004	Austria	0,003
Colombia	0,003	Colombia	0,003
Philippines	0,003	Philippines	0,002
Thailand	0,003	Thailand	0,002
Bulgaria	0,003	Bulgaria	0,002
Greece	0,003	Greece	0,002
Myanmar	0,003	Myanmar	0,002
Nigeria	0,003	Nigeria	0,002
Chile	0,002	Chile	0,002
Portugal	0,002	Portugal	0,002
Cuba	0,002	Cuba	0,002
Luxembourg	0,002	Luxembourg	0,002
Iraq	0,002	Iraq	0,001
Peru	0,002	Peru	0,001
Ethiopia	0,002	Ethiopia	0,001
Morocco	0,002	Morocco	0,001
Switzerland	0,002	Switzerland	0,001
Denmark	0,002	Denmark	0,001
Saudi Arabia	0,001	Saudi Arabia	0,001
Afghanistan	0,001	Afghanistan	0,001
Malaysia	0,001	Malaysia	0,001
Finland	0,001	Finland	0,001
Norway	0,001	Norway	0,001
Israel	0,001	Israel	0,001
Cambodia	0,001	Cambodia	0,001

Sudan	0,001	Sudan	0,001
Democratic Republic of the Congo	0,001	Democratic Republic of the Congo	0,001
Sri Lanka	0,001	Sri Lanka	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Ecuador	0,001	Ecuador	0,001
Ireland	0,001	Ireland	0,001
Algeria	0,001	Algeria	0,001
Syria	0,001	Syria	0,000
Uruguay	0,001	Uruguay	0,000
Ghana	0,001	Ghana	0,000
New Zealand	0,001	New Zealand	0,000
Laos	0,001	Laos	0,000
Albania	0,001	Albania	0,000
Jordan	0,001	Jordan	0,000
Tunisia	0,001	Tunisia	0,000
Dominican Republic	0,001	Dominican Republic	0,000
Bolivia	0,001	Bolivia	0,000
Kuwait	0,000	Kuwait	0,000
Guatemala	0,000	Guatemala	0,000
Lebanon	0,000	Lebanon	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
Trinidad and Tobago	0,000	Trinidad and Tobago	0,000
Yemen Arab Republic	0,000	Yemen Arab Republic	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
Tanzania	0,000	Tanzania	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
El Salvador	0,000	El Salvador	0,000
Madagascar	0,000	Madagascar	0,000
Libya	0,000	Libya	0,000
Cameroon	0,000	Cameroon	0,000
Senegal	0,000	Senegal	0,000
Kenya	0,000	Kenya	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Nicaragua	0,000	Nicaragua	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Ivory Coast	0,000	Ivory Coast	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Uganda	0,000	Uganda	0,000
Somalia	0,000	Somalia	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Burkina Faso	0,000	Burkina Faso	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
Chad	0,000	Chad	0,000
Singapore	0,000	Singapore	0,000

Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Zambia	0,000	Zambia	0,000
Burundi	0,000	Burundi	0,000
Rwanda	0,000	Rwanda	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Zimbabwe	0,000	Zimbabwe	0,000
Togo	0,000	Togo	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000
Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000

Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Czech Republic	0,000	Czech Republic	0,000
Slovakia	0,000	Slovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000
Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000
Croatia	0,000	Croatia	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,000	Bosnia and Herzegovina	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Ukraine	0,000	Ukraine	0,000
Belarus	0,000	Belarus	0,000
Armenia	0,000	Armenia	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Azerbaijan	0,000	Azerbaijan	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Eritrea	0,000	Eritrea	0,000
Angola	0,000	Angola	0,000
Mozambique	0,000	Mozambique	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Botswana	0,000	Botswana	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000

Comoros	0,000	Comoros	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Yemen	0,000	Yemen	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Bahrain	0,000	Bahrain	0,000
Qatar	0,000	Qatar	0,000
United Arab Emirates	0,000	United Arab Emirates	0,000
Oman	0,000	Oman	0,000
Turkmenistan	0,000	Turkmenistan	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000
Uzbekistan	0,000	Uzbekistan	0,000
Kazakhstan	0,000	Kazakhstan	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000
Bangladesh	0,000	Bangladesh	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000
Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* V. Cmi = cinc repondeerado			

Valores cinc y cinc reponderado por décadas

1966-75

Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi
United States of America	0,178	United States of America	0,321
URSS/Russia	0,170	URSS/Russia	0,183
China	0,111	China	0,085
India	0,053	India	0,039
Japan	0,052	Japan	0,039
German Federal Republic	0,035	United Kingdom	0,027
United Kingdom	0,030	German Federal Republic	0,027
France	0,025	France	0,020
Italy	0,021	Italy	0,016
Brazil	0,019	Brazil	0,014
Poland	0,014	Poland	0,010
Indonesia	0,012	Indonesia	0,009
Canada	0,012	Canada	0,009
Spain	0,011	Spain	0,008
Pakistan	0,010	Pakistan	0,008
Czechoslovakia	0,010	Czechoslovakia	0,007
Mexico	0,009	Mexico	0,007
South Korea	0,009	South Korea	0,007
German Democratic Republic	0,009	German Democratic Republic	0,007
Turkey	0,008	Turkey	0,006
Republic of Vietnam	0,008	Republic of Vietnam	0,006
Egypt	0,007	Egypt	0,006
Australia	0,007	Australia	0,006
Romania	0,007	Romania	0,006
Iran	0,007	Iran	0,005
Belgium	0,007	Belgium	0,005
Netherlands	0,007	Netherlands	0,005
Argentina	0,006	Argentina	0,005
Taiwan	0,006	Taiwan	0,005
Nigeria	0,006	Nigeria	0,004
South Africa	0,006	South Africa	0,004
North Korea	0,006	North Korea	0,004
Vietnam	0,005	Vietnam	0,004
Venezuela	0,005	Venezuela	0,004
Yugoslavia	0,005	Yugoslavia	0,004
Sweden	0,004	Sweden	0,003
Hungary	0,004	Hungary	0,003
Thailand	0,004	Thailand	0,003
Philippines	0,004	Philippines	0,003
Colombia	0,004	Colombia	0,003
Bulgaria	0,004	Bulgaria	0,003
Myanmar	0,003	Myanmar	0,002
Saudi Arabia	0,003	Saudi Arabia	0,002

Austria	0,003	Austria	0,002
Greece	0,003	Greece	0,002
Portugal	0,003	Portugal	0,002
Iraq	0,003	Iraq	0,002
Chile	0,003	Chile	0,002
Peru	0,003	Peru	0,002
Israel	0,002	Israel	0,002
Democratic Republic of the Congo	0,002	Democratic Republic of the Congo	0,002
Morocco	0,002	Morocco	0,002
Algeria	0,002	Algeria	0,002
Bangladesh	0,002	Bangladesh	0,002
Cuba	0,002	Cuba	0,002
Ethiopia	0,002	Ethiopia	0,001
Syria	0,002	Syria	0,001
Switzerland	0,002	Switzerland	0,001
Denmark	0,002	Denmark	0,001
Luxembourg	0,002	Luxembourg	0,001
Norway	0,002	Norway	0,001
Finland	0,001	Finland	0,001
Afghanistan	0,001	Afghanistan	0,001
Malaysia	0,001	Malaysia	0,001
Cambodia	0,001	Cambodia	0,001
Singapore	0,001	Singapore	0,001
Kuwait	0,001	Kuwait	0,001
Sudan	0,001	Sudan	0,001
Ghana	0,001	Ghana	0,001
Libya	0,001	Libya	0,001
Tanzania	0,001	Tanzania	0,001
Sri Lanka	0,001	Sri Lanka	0,001
Kenya	0,001	Kenya	0,001
Ecuador	0,001	Ecuador	0,001
Jordan	0,001	Jordan	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Trinidad and Tobago	0,001	Trinidad and Tobago	0,001
Zimbabwe	0,001	Zimbabwe	0,001
Uganda	0,001	Uganda	0,001
Laos	0,001	Laos	0,000
New Zealand	0,001	New Zealand	0,000
Uruguay	0,001	Uruguay	0,000
Albania	0,001	Albania	0,000
Bolivia	0,001	Bolivia	0,000
Tunisia	0,001	Tunisia	0,000
Zambia	0,001	Zambia	0,000
Ireland	0,001	Ireland	0,000
Dominican Republic	0,001	Dominican Republic	0,000
Guatemala	0,001	Guatemala	0,000

Madagascar	0,001	Madagascar	0,000
Cameroon	0,000	Cameroon	0,000
Lebanon	0,000	Lebanon	0,000
Ivory Coast	0,000	Ivory Coast	0,000
Senegal	0,000	Senegal	0,000
Yemen Arab Republic	0,000	Yemen Arab Republic	0,000
Somalia	0,000	Somalia	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
El Salvador	0,000	El Salvador	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
Burkina Faso	0,000	Burkina Faso	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Chad	0,000	Chad	0,000
Nicaragua	0,000	Nicaragua	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
United Arab Emirates	0,000	United Arab Emirates	0,000
Rwanda	0,000	Rwanda	0,000
Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Burundi	0,000	Burundi	0,000
Qatar	0,000	Qatar	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Bahrain	0,000	Bahrain	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Togo	0,000	Togo	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Oman	0,000	Oman	0,000
Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Mozambique	0,000	Mozambique	0,000
Angola	0,000	Angola	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000

Botswana	0,000	Botswana	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Comoros	0,000	Comoros	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000
Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Czech Republic	0,000	Czech Republic	0,000
Slovakia	0,000	Slovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000
Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000

Albania	0,000	Albania	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000
Croatia	0,000	Croatia	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,000	Bosnia and Herzegovina	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Ukraine	0,000	Ukraine	0,000
Belarus	0,000	Belarus	0,000
Armenia	0,000	Armenia	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Azerbaijan	0,000	Azerbaijan	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Eritrea	0,000	Eritrea	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Yemen	0,000	Yemen	0,000
Turkmenistan	0,000	Turkmenistan	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000
Uzbekistan	0,000	Uzbekistan	0,000
Kazakhstan	0,000	Kazakhstan	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000

Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* V. Cmi = cinc reponderado			

Valores cinc y cinc reponderado por décadas			
1976-85			
Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi
URSS/Russia	0,172	United States of America	0,248
United States of America	0,135	URSS/Russia	0,225
China	0,116	China	0,091
India	0,053	India	0,040
Japan	0,053	Japan	0,040
German Federal Republic	0,030	German Federal Republic	0,023
United Kingdom	0,025	United Kingdom	0,020
Brazil	0,023	France	0,018
France	0,022	Brazil	0,017
Italy	0,019	Italy	0,014
Poland	0,015	Poland	0,012
South Korea	0,013	South Korea	0,010
Indonesia	0,013	Indonesia	0,010
Canada	0,012	Canada	0,009
Mexico	0,012	Mexico	0,009
Spain	0,012	Spain	0,009
Turkey	0,010	Turkey	0,008
Vietnam	0,010	Vietnam	0,008
Iran	0,010	Iran	0,008
Pakistan	0,010	Pakistan	0,007
Romania	0,009	Romania	0,007
Czechoslovakia	0,009	Czechoslovakia	0,007
German Democratic Republic	0,009	German Democratic Republic	0,007
North Korea	0,008	North Korea	0,006
Saudi Arabia	0,008	Saudi Arabia	0,006
Egypt	0,008	Egypt	0,006
South Africa	0,007	South Africa	0,006
Australia	0,007	Australia	0,005
Taiwan	0,007	Taiwan	0,005
Iraq	0,007	Iraq	0,005

Nigeria	0,006	Nigeria	0,005
Netherlands	0,006	Netherlands	0,005
Argentina	0,006	Argentina	0,005
Belgium	0,006	Belgium	0,005
Yugoslavia	0,005	Yugoslavia	0,004
Bangladesh	0,005	Bangladesh	0,004
Thailand	0,005	Thailand	0,004
Philippines	0,005	Philippines	0,004
Venezuela	0,004	Venezuela	0,003
Bulgaria	0,004	Bulgaria	0,003
Hungary	0,004	Hungary	0,003
Sweden	0,004	Sweden	0,003
Colombia	0,004	Colombia	0,003
Algeria	0,004	Algeria	0,003
Myanmar	0,003	Myanmar	0,003
Syria	0,003	Syria	0,003
Peru	0,003	Peru	0,002
Ethiopia	0,003	Ethiopia	0,002
Greece	0,003	Greece	0,002
Israel	0,003	Israel	0,002
Morocco	0,003	Morocco	0,002
Cuba	0,003	Cuba	0,002
Chile	0,003	Chile	0,002
Austria	0,003	Austria	0,002
Democratic Republic of the Congo	0,002	Democratic Republic of the Congo	0,002
Malaysia	0,002	Malaysia	0,002
Libya	0,002	Libya	0,001
Finland	0,002	Finland	0,001
Singapore	0,002	Singapore	0,001
Norway	0,002	Norway	0,001
Portugal	0,002	Portugal	0,001
Sudan	0,002	Sudan	0,001
Switzerland	0,001	Switzerland	0,001
Denmark	0,001	Denmark	0,001
Afghanistan	0,001	Afghanistan	0,001
Tanzania	0,001	Tanzania	0,001
United Arab Emirates	0,001	United Arab Emirates	0,001
Kenya	0,001	Kenya	0,001
Kuwait	0,001	Kuwait	0,001
Ecuador	0,001	Ecuador	0,001
Zimbabwe	0,001	Zimbabwe	0,001
Luxembourg	0,001	Luxembourg	0,001
Angola	0,001	Angola	0,001
Sri Lanka	0,001	Sri Lanka	0,001
Mozambique	0,001	Mozambique	0,001
Ghana	0,001	Ghana	0,001

Jordan	0,001	Jordan	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Bolivia	0,001	Bolivia	0,001
Dominican Republic	0,001	Dominican Republic	0,001
Zambia	0,001	Zambia	0,001
Uganda	0,001	Uganda	0,001
Ivory Coast	0,001	Ivory Coast	0,001
Cambodia	0,001	Cambodia	0,001
Tunisia	0,001	Tunisia	0,001
Somalia	0,001	Somalia	0,001
Cameroon	0,001	Cameroon	0,000
Guatemala	0,001	Guatemala	0,000
Madagascar	0,001	Madagascar	0,000
Uruguay	0,001	Uruguay	0,000
New Zealand	0,001	New Zealand	0,000
Yemen Arab Republic	0,001	Yemen Arab Republic	0,000
Albania	0,001	Albania	0,000
Senegal	0,001	Senegal	0,000
Oman	0,001	Oman	0,000
Ireland	0,001	Ireland	0,000
El Salvador	0,001	El Salvador	0,000
Laos	0,001	Laos	0,000
Nicaragua	0,000	Nicaragua	0,000
Qatar	0,000	Qatar	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
Lebanon	0,000	Lebanon	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Bahrain	0,000	Bahrain	0,000
Burkina Faso	0,000	Burkina Faso	0,000
Trinidad and Tobago	0,000	Trinidad and Tobago	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Chad	0,000	Chad	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Rwanda	0,000	Rwanda	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Burundi	0,000	Burundi	0,000
Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Togo	0,000	Togo	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000

Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Botswana	0,000	Botswana	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Comoros	0,000	Comoros	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000

Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000
Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Czech Republic	0,000	Czech Republic	0,000
Slovakia	0,000	Slovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000
Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000
Croatia	0,000	Croatia	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,000	Bosnia and Herzegovina	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Ukraine	0,000	Ukraine	0,000
Belarus	0,000	Belarus	0,000
Armenia	0,000	Armenia	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Azerbaijan	0,000	Azerbaijan	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Eritrea	0,000	Eritrea	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000

Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Yemen	0,000	Yemen	0,000
Turkmenistan	0,000	Turkmenistan	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000
Uzbekistan	0,000	Uzbekistan	0,000
Kazakhstan	0,000	Kazakhstan	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Republic of Vietnam	0,000	Republic of Vietnam	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* V. Cmi = cinc reponderado			

Valores cinc y cinc reponderado por décadas			
1986-95			
Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi
United States of America	0,140	United States of America	0,227
China	0,116	URSS/Russia	0,201
URSS/Russia	0,110	China	0,091
India	0,060	India	0,045
Japan	0,057	Japan	0,043
Brazil	0,025	France	0,022
United Kingdom	0,025	United Kingdom	0,020
France	0,023	Brazil	0,019
South Korea	0,021	South Korea	0,016
Italy	0,020	Italy	0,015
Germany	0,019	Germany	0,014
German Federal Republic	0,014	German Federal Republic	0,011
Turkey	0,014	Turkey	0,010
Indonesia	0,013	Indonesia	0,010
Canada	0,012	Canada	0,009
Mexico	0,012	Mexico	0,009
Spain	0,012	Spain	0,009

North Korea	0,011	North Korea	0,009
Pakistan	0,011	Pakistan	0,008
Poland	0,011	Poland	0,008
Iran	0,010	Iran	0,008
Vietnam	0,010	Vietnam	0,008
Ukraine	0,010	Ukraine	0,007
Taiwan	0,009	Taiwan	0,007
Iraq	0,009	Iraq	0,007
Saudi Arabia	0,009	Saudi Arabia	0,006
Egypt	0,008	Egypt	0,006
South Africa	0,008	South Africa	0,006
Netherlands	0,007	Netherlands	0,005
Australia	0,007	Australia	0,005
Romania	0,007	Romania	0,005
Nigeria	0,006	Nigeria	0,005
Bangladesh	0,006	Bangladesh	0,004
Thailand	0,006	Thailand	0,004
Belgium	0,006	Belgium	0,004
Argentina	0,005	Argentina	0,004
Philippines	0,005	Philippines	0,004
Czechoslovakia	0,005	Czechoslovakia	0,004
Algeria	0,005	Algeria	0,003
German Democratic Republic	0,004	German Democratic Republic	0,003
Venezuela	0,004	Venezuela	0,003
Colombia	0,004	Colombia	0,003
Sweden	0,004	Sweden	0,003
Syria	0,004	Syria	0,003
Myanmar	0,004	Myanmar	0,003
Yugoslavia	0,004	Yugoslavia	0,003
Greece	0,004	Greece	0,003
Ethiopia	0,003	Ethiopia	0,003
Morocco	0,003	Morocco	0,003
Peru	0,003	Peru	0,002
Israel	0,003	Israel	0,002
Bulgaria	0,003	Bulgaria	0,002
Cuba	0,003	Cuba	0,002
Singapore	0,003	Singapore	0,002
Democratic Republic of the Congo	0,003	Democratic Republic of the Congo	0,002
Hungary	0,003	Hungary	0,002
Malaysia	0,003	Malaysia	0,002
Chile	0,003	Chile	0,002
Austria	0,003	Austria	0,002
Kuwait	0,002	Kuwait	0,002
Finland	0,002	Finland	0,002
Portugal	0,002	Portugal	0,002
Sudan	0,002	Sudan	0,001

Kazakhstan	0,002	Kazakhstan	0,001
Libya	0,002	Libya	0,001
Norway	0,002	Norway	0,001
Switzerland	0,002	Switzerland	0,001
Denmark	0,002	Denmark	0,001
Tanzania	0,002	Tanzania	0,001
Angola	0,002	Angola	0,001
United Arab Emirates	0,002	United Arab Emirates	0,001
Belarus	0,001	Belarus	0,001
Kenya	0,001	Kenya	0,001
Ecuador	0,001	Ecuador	0,001
Sri Lanka	0,001	Sri Lanka	0,001
Afghanistan	0,001	Afghanistan	0,001
Uzbekistan	0,001	Uzbekistan	0,001
Jordan	0,001	Jordan	0,001
Mozambique	0,001	Mozambique	0,001
Czech Republic	0,001	Czech Republic	0,001
Zimbabwe	0,001	Zimbabwe	0,001
Cambodia	0,001	Cambodia	0,001
Uganda	0,001	Uganda	0,001
Ivory Coast	0,001	Ivory Coast	0,001
Ghana	0,001	Ghana	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Yemen	0,001	Yemen	0,001
Bolivia	0,001	Bolivia	0,001
Tunisia	0,001	Tunisia	0,001
New Zealand	0,001	New Zealand	0,001
Luxembourg	0,001	Luxembourg	0,001
Cameroon	0,001	Cameroon	0,001
Guatemala	0,001	Guatemala	0,001
Zambia	0,001	Zambia	0,001
Dominican Republic	0,001	Dominican Republic	0,001
Oman	0,001	Oman	0,001
El Salvador	0,001	El Salvador	0,001
Madagascar	0,001	Madagascar	0,000
Senegal	0,001	Senegal	0,000
Somalia	0,001	Somalia	0,000
Slovakia	0,001	Slovakia	0,000
Laos	0,001	Laos	0,000
Bahrain	0,001	Bahrain	0,000
Ireland	0,001	Ireland	0,000
Nicaragua	0,001	Nicaragua	0,000
Albania	0,001	Albania	0,000
Azerbaijan	0,001	Azerbaijan	0,000
Chad	0,001	Chad	0,000
Uruguay	0,001	Uruguay	0,000

Qatar	0,001	Qatar	0,000
Burkina Faso	0,000	Burkina Faso	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Lebanon	0,000	Lebanon	0,000
Croatia	0,000	Croatia	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Yemen Arab Republic	0,000	Yemen Arab Republic	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,000	Bosnia and Herzegovina	0,000
Rwanda	0,000	Rwanda	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Burundi	0,000	Burundi	0,000
Trinidad and Tobago	0,000	Trinidad and Tobago	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Armenia	0,000	Armenia	0,000
Turkmenistan	0,000	Turkmenistan	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Togo	0,000	Togo	0,000
Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Eritrea	0,000	Eritrea	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Botswana	0,000	Botswana	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000

Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000
Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Comoros	0,000	Comoros	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000

Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000
Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000
South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Republic of Vietnam	0,000	Republic of Vietnam	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* C. Cmi = cinc reponderado			

Valores cinc y cinc reponderado por décadas

1996-2007

Estados	V. Cinc	Estados	V. Cmi
China	0,165	United States of America	0,217
United States of America	0,143	Russia	0,160
India	0,069	China	0,129
Japan	0,051	India	0,052
Russia	0,047	Japan	0,038
Germany	0,028	France	0,022
Brazil	0,025	Germany	0,021
South Korea	0,025	United Kingdom	0,019
United Kingdom	0,022	Brazil	0,019
France	0,021	South Korea	0,019
Italy	0,019	Italy	0,014
Turkey	0,015	Turkey	0,011
Ukraine	0,014	Ukraine	0,011
Indonesia	0,014	Indonesia	0,011
Pakistan	0,013	Pakistan	0,011
Mexico	0,013	Mexico	0,010
Iran	0,013	Iran	0,009
North Korea	0,011	North Korea	0,009
Canada	0,011	Canada	0,008
Spain	0,011	Spain	0,008
Taiwan	0,010	Taiwan	0,007
Saudi Arabia	0,010	Saudi Arabia	0,007
Egypt	0,009	Egypt	0,007
Vietnam	0,008	Vietnam	0,006
Thailand	0,008	Thailand	0,006
Poland	0,008	Poland	0,006
Nigeria	0,007	Nigeria	0,006
Bangladesh	0,007	Bangladesh	0,005
Australia	0,007	Australia	0,005
South Africa	0,007	South Africa	0,005
Netherlands	0,006	Netherlands	0,005
Myanmar	0,006	Myanmar	0,005
Iraq	0,006	Israel	0,004
Philippines	0,006	Iraq	0,004
Colombia	0,005	Philippines	0,004
Argentina	0,005	Colombia	0,004
Algeria	0,005	Argentina	0,004
Belgium	0,005	Algeria	0,004
Venezuela	0,005	Belgium	0,004
Sweden	0,005	Venezuela	0,004
Syria	0,004	Sweden	0,003
Ethiopia	0,004	Syria	0,003
Romania	0,004	Ethiopia	0,003

Morocco	0,004	Romania	0,003
Israel	0,004	Morocco	0,003
Greece	0,004	Greece	0,003
Malaysia	0,004	Malaysia	0,003
Democratic Republic of the Congo	0,003	Democratic Republic of the Congo	0,003
Singapore	0,003	Singapore	0,002
Portugal	0,003	Portugal	0,002
Kazakhstan	0,003	Kazakhstan	0,002
Chile	0,003	Chile	0,002
Peru	0,003	Peru	0,002
Czech Republic	0,003	Czech Republic	0,002
Belarus	0,003	Belarus	0,002
Austria	0,003	Austria	0,002
Sudan	0,002	Sudan	0,002
Uzbekistan	0,002	Uzbekistan	0,002
United Arab Emirates	0,002	United Arab Emirates	0,002
Finland	0,002	Finland	0,002
Angola	0,002	Angola	0,001
Sri Lanka	0,002	Sri Lanka	0,001
Tanzania	0,002	Tanzania	0,001
Hungary	0,002	Hungary	0,001
Libya	0,002	Libya	0,001
Afghanistan	0,002	Afghanistan	0,001
Norway	0,002	Norway	0,001
Bulgaria	0,002	Bulgaria	0,001
Yugoslavia	0,002	Yugoslavia	0,001
Slovakia	0,002	Slovakia	0,001
Eritrea	0,002	Eritrea	0,001
Kenya	0,002	Kenya	0,001
Kuwait	0,002	Kuwait	0,001
Denmark	0,002	Denmark	0,001
Ecuador	0,002	Ecuador	0,001
Switzerland	0,001	Switzerland	0,001
Yemen	0,001	Yemen	0,001
Cambodia	0,001	Cambodia	0,001
Cuba	0,001	Cuba	0,001
Jordan	0,001	Jordan	0,001
Azerbaijan	0,001	Azerbaijan	0,001
Uganda	0,001	Uganda	0,001
Nepal	0,001	Nepal	0,001
Ivory Coast	0,001	Ivory Coast	0,001
Oman	0,001	Oman	0,001
Ghana	0,001	Ghana	0,001
Zimbabwe	0,001	Zimbabwe	0,001
Mozambique	0,001	Mozambique	0,001
Bolivia	0,001	Bolivia	0,001

Cameroon	0,001	Cameroon	0,001
Dominican Republic	0,001	Dominican Republic	0,001
Qatar	0,001	Qatar	0,001
Tunisia	0,001	Tunisia	0,001
New Zealand	0,001	New Zealand	0,001
Guatemala	0,001	Guatemala	0,001
Lebanon	0,001	Lebanon	0,001
Croatia	0,001	Croatia	0,001
Zambia	0,001	Zambia	0,001
Madagascar	0,001	Madagascar	0,001
Rwanda	0,001	Rwanda	0,001
Armenia	0,001	Armenia	0,001
Senegal	0,001	Senegal	0,000
Chad	0,001	Chad	0,000
Turkmenistan	0,001	Turkmenistan	0,000
Ireland	0,001	Ireland	0,000
Burundi	0,001	Burundi	0,000
El Salvador	0,001	El Salvador	0,000
Burkina Faso	0,001	Burkina Faso	0,000
Luxembourg	0,001	Luxembourg	0,000
Somalia	0,001	Somalia	0,000
Lithuania	0,001	Lithuania	0,000
Laos	0,001	Laos	0,000
Bosnia and Herzegovina	0,001	Bosnia and Herzegovina	0,000
Mali	0,000	Mali	0,000
Georgia	0,000	Georgia	0,000
Uruguay	0,000	Uruguay	0,000
Paraguay	0,000	Paraguay	0,000
Malawi	0,000	Malawi	0,000
Haiti	0,000	Haiti	0,000
Honduras	0,000	Honduras	0,000
Niger	0,000	Niger	0,000
Moldova	0,000	Moldova	0,000
Guinea	0,000	Guinea	0,000
Bahrain	0,000	Bahrain	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Trinidad and Tobago	0,000	Trinidad and Tobago	0,000
Nicaragua	0,000	Nicaragua	0,000
Kyrgyzstan	0,000	Kyrgyzstan	0,000
Tajikistan	0,000	Tajikistan	0,000
Congo	0,000	Congo	0,000
Benin	0,000	Benin	0,000
Slovenia	0,000	Slovenia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Sierra Leone	0,000	Sierra Leone	0,000
Macedonia	0,000	Macedonia	0,000

Togo	0,000	Togo	0,000
Mongolia	0,000	Mongolia	0,000
Mauritania	0,000	Mauritania	0,000
Costa Rica	0,000	Costa Rica	0,000
Panama	0,000	Panama	0,000
Liberia	0,000	Liberia	0,000
Papua New Guinea	0,000	Papua New Guinea	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Cyprus	0,000	Cyprus	0,000
Central African Republic	0,000	Central African Republic	0,000
Botswana	0,000	Botswana	0,000
Jamaica	0,000	Jamaica	0,000
Gabon	0,000	Gabon	0,000
Namibia	0,000	Namibia	0,000
Brunei	0,000	Brunei	0,000
Djibouti	0,000	Djibouti	0,000
Guinea-Bissau	0,000	Guinea-Bissau	0,000
Lesotho	0,000	Lesotho	0,000
Bhutan	0,000	Bhutan	0,000
Fiji	0,000	Fiji	0,000
Mauritius	0,000	Mauritius	0,000
Equatorial Guinea	0,000	Equatorial Guinea	0,000
East Timor	0,000	East Timor	0,000
Swaziland	0,000	Swaziland	0,000
Suriname	0,000	Suriname	0,000
Guyana	0,000	Guyana	0,000
Gambia	0,000	Gambia	0,000
Iceland	0,000	Iceland	0,000
Bahamas	0,000	Bahamas	0,000
Malta	0,000	Malta	0,000
Comoros	0,000	Comoros	0,000
Cape Verde	0,000	Cape Verde	0,000
Belize	0,000	Belize	0,000
Barbados	0,000	Barbados	0,000
Maldives	0,000	Maldives	0,000
Montenegro	0,000	Montenegro	0,000
Solomon Islands	0,000	Solomon Islands	0,000
Sao Tome and Principe	0,000	Sao Tome and Principe	0,000
Vanuatu	0,000	Vanuatu	0,000
Seychelles	0,000	Seychelles	0,000
Samoa	0,000	Samoa	0,000
St. Lucia	0,000	St. Lucia	0,000
Monaco	0,000	Monaco	0,000
Federated States of Micronesia	0,000	Federated States of Micronesia	0,000
St. Vincent and the Grenadines	0,000	St. Vincent and the Grenadines	0,000
San Marino	0,000	San Marino	0,000

Antigua & Barbuda	0,000	Antigua & Barbuda	0,000
Grenada	0,000	Grenada	0,000
Andorra	0,000	Andorra	0,000
Tonga	0,000	Tonga	0,000
Dominica	0,000	Dominica	0,000
Kiribati	0,000	Kiribati	0,000
Liechtenstein	0,000	Liechtenstein	0,000
St. Kitts and Nevis	0,000	St. Kitts and Nevis	0,000
Marshall Islands	0,000	Marshall Islands	0,000
Palau	0,000	Palau	0,000
Nauru	0,000	Nauru	0,000
Tuvalu	0,000	Tuvalu	0,000
Hanover	0,000	Hanover	0,000
Bavaria	0,000	Bavaria	0,000
Germany	0,000	Germany	0,000
German Federal Republic	0,000	German Federal Republic	0,000
German Democratic Republic	0,000	German Democratic Republic	0,000
Baden	0,000	Baden	0,000
Saxony	0,000	Saxony	0,000
Wuerttemberg	0,000	Wuerttemberg	0,000
Hesse Electoral	0,000	Hesse Electoral	0,000
Hesse Grand Ducal	0,000	Hesse Grand Ducal	0,000
Mecklenburg Schwerin	0,000	Mecklenburg Schwerin	0,000
Poland	0,000	Poland	0,000
Austria-Hungary	0,000	Austria-Hungary	0,000
Austria	0,000	Austria	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Czechoslovakia	0,000	Czechoslovakia	0,000
Papal States	0,000	Papal States	0,000
Two Sicilies	0,000	Two Sicilies	0,000
Modena	0,000	Modena	0,000
Parma	0,000	Parma	0,000
Tuscany	0,000	Tuscany	0,000
Albania	0,000	Albania	0,000
Yugoslavia	0,000	Yugoslavia	0,000
Kosovo	0,000	Kosovo	0,000
Greece	0,000	Greece	0,000
Estonia	0,000	Estonia	0,000
Latvia	0,000	Latvia	0,000
Lithuania	0,000	Lithuania	0,000
Norway	0,000	Norway	0,000
Denmark	0,000	Denmark	0,000
Zanzibar	0,000	Zanzibar	0,000
Ethiopia	0,000	Ethiopia	0,000
Morocco	0,000	Morocco	0,000
Tunisia	0,000	Tunisia	0,000

South Sudan	0,000	South Sudan	0,000
Egypt	0,000	Egypt	0,000
Syria	0,000	Syria	0,000
Yemen Arab Republic	0,000	Yemen Arab Republic	0,000
Yemen People's Republic	0,000	Yemen People's Republic	0,000
Korea	0,000	Korea	0,000
Japan	0,000	Japan	0,000
Republic of Vietnam	0,000	Republic of Vietnam	0,000
Totales	1,00	Totales	1,00
* V.Cinc = Valor cinc			
* V. Cmi = cinc reponderado			

II.I. Valores de concentración y número efectivo de Estados en el sistema mundial en base a datos de índice cinc y capacidades materiales integradas.

Valores de concentración y número efectivo de Estados			
Años	Cinc		C. M. Integradas
	Concent	Nee	Nee*
1946	0,415	5,5	1,00
1947	0,368	6,837	1,43
1948	0,359	7,173	1,49
1949	0,34	7,929	1,51
1950	0,357	7,278	1,54
1951	0,378	6,579	1,50
1952	0,368	6,904	1,49
1953	0,369	6,887	1,50
1954	0,35	7,6	1,55
1955	0,335	8,234	1,55
1956	0,328	8,571	1,59
1957	0,323	8,844	1,59
1958	0,312	9,429	1,66
1959	0,311	9,473	1,70
1960	0,305	9,955	1,70
1961	0,298	10,398	1,73
1962	0,299	10,396	1,74
1963	0,296	10,567	1,74
1964	0,292	10,854	1,74
1965	0,289	11,081	1,75
1966	0,295	10,679	1,75
1967	0,294	10,754	1,79
1968	0,293	10,882	1,83
1969	0,289	11,136	1,87
1970	0,282	11,659	1,90
1971	0,277	12,063	1,90
1972	0,272	12,468	2,45
1973	0,268	12,863	2,45
1974	0,266	13,039	2,48
1975	0,266	13,043	2,55
1976	0,266	13,092	2,56
1977	0,264	13,299	2,58
1978	0,262	13,488	2,62
1979	0,26	13,836	2,64
1980	0,257	14,005	2,66
1981	0,259	13,77	2,66
1982	0,256	14,085	2,65
1983	0,258	13,921	2,65
1984	0,251	14,605	2,64

1985	0,255	14,248	2,61
1986	0,253	14,385	2,62
1987	0,251	14,616	2,61
1988	0,251	14,652	2,61
1989	0,24	15,824	2,63
1990	0,231	16,977	2,64
1991	0,223	18,302	2,69
1992	0,221	18,59	3,18
1993	0,227	17,695	3,20
1994	0,227	17,737	3,21
1995	0,227	17,766	3,27
1996	0,227	17,823	3,30
1997	0,228	17,6	3,30
1998	0,231	17,175	3,32
1999	0,234	16,851	2,83
2000	0,237	16,463	2,84
2001	0,238	16,278	2,85
2002	0,244	15,562	2,86
2003	0,244	15,592	2,89
2004	0,253	14,536	2,90
2005	0,256	14,224	2,94
2006	0,26	13,891	2,87
2007	0,263	13,521	2,91
Concentración = Valores concentración en base al índice cinc			
Nee = Número efectivo de Estados en base al índice cinc			
Nee* = Número efectivo de Estados en base a c.m. integradas			

Anexo III.

Estadísticas entre el nivel de asociación de la prevalencia de la democracia y prevalencia de la guerra 1990-2007.

```

REGRESSION
/MISSING LISTWISE
/STATISTICS COEFF OUTS CI(95) R ANOVA COLLIN TOL CHANGE ZPP
/CRITERIA=PIN(.05) POUT(.10)
/NOORIGIN
/DEPENDENT Guerra
/METHOD=ENTER Democracia.
    
```

Prevalencia de la democracia y prevalencia de la guerra 1990-2007

Variables introducidas/eliminadas^b

Modelo	Variables introducidas	Variables eliminadas	Método
1	Democracia ^a	.	Introducir

a. Todas las variables solicitadas introducidas.

b. Variable dependiente: Guerra

Resumen del modelo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	,731 ^a	,534	,505	2,88617	,534	18,370	1	16	,001

a. Variables predictoras: (Constante), Democracia

ANOVA^b

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	153,023	1	153,023	18,370	,001 ^a
	Residual	133,280	16	8,330		
	Total	286,303	17			

a. Variables predictoras: (Constante), Democracia

b. Variable dependiente: Guerra

Coefficientes^a

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	Intervalo de confianza de 95,0% para B		Correlaciones			Estadísticos de colinealidad		
	B	Error típ.				Beta	Límite inferior	Límite superior	Orden cero	Parcial	Semiparcial	Tolerancia	FIV
	1 (Constante)	60,634	2,541		23,859	,000	55,247	66,022					
Democracia	-,746	,174	-,731	-4,286	,001	-1,115	-,377	-,731	-,731	-,731	1,000	1,000	

a. Variable dependiente: Guerra

Diagnósticos de colinealidad^a

Modelo	Dimensión	Autovalores	Índice de condición	Proporciones de la varianza	
				(Constante)	Democracia
1	1	1,964	1,000	,02	,02
	2	,036	7,335	,98	,98

a. Variable dependiente: Guerra